

SERMONES Y ESTUDIOS
BÍBLICOS
PARA TODAS LAS EDADES
Libro 1



“Todo eso les sucedió para servir de ejemplo,
y quedó escrito para advertencia nuestra.”

1 Corintios 10:11

Rev. Dr. Jerry Schmoyer
Jerry@ChristianTrainingOrganization.org
ChristianTrainingOrganization.org
© 2007, 2020

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

El Reverendo y Doctor Jerry Schmoyer se graduó del Seminario Teológico de Dallas, donde recibió su maestría en 1975 y su título de Doctor en 2006. Se ha desempeñado como pastor en Estados Unidos por 35 años hasta el 2016. Es fundador de Christian Training Organization, en donde lidera conferencias de matrimonios, familias y jóvenes, es activo en la consejería y mentoría de jóvenes pastores. Ha estado involucrado en el ministerio de pastores en la India desde 2006.

Está casado con Nancy, quien es enfermera, desde 1979, y con quien disfrutan su gran familia y numerosos nietos.

Puede ser contactado en Jerry@ChristianTrainingOrganization.org

SERMONES Y ESTUDIOS BÍBLICOS

PARA TODAS LAS EDADES

Libro 1

I. BOSQUEJOS DE SERMONES

1. Josué: La batalla le pertenece al Señor (Josué 1:1-9)
2. Perdonado (Lucas 7:36-50; Juan 8:1-11)
3. Abraham y el Cordero – Cordero de Dios 1 (Génesis 22)
4. La Sangre del Cordero – Cordero de Dios 2 (Hebreos 9:22; Levítico 17:11)
5. El Cordero de Dios – Cordero de Dios 3 (Éxodo 12)
6. Digno es el Cordero – Cordero de Dios 4 (Apocalipsis 5)
7. Vida después de la muerte (VARIOS versículos)
8. Señales de crecimiento espiritual (varios versículos)

II. ESTUDIOS BÍBLICOS (y posibles sermones) – Vida de Jesús

1. Nace Juan
2. Anuncio del nacimiento de Jesús
3. Jesús nace
4. Visita de los Magos
5. Juan, el Bautista
6. Bautismo de Jesús
7. Tentación de Jesús
8. Nicodemo
9. Los discípulos de Jesús
10. Milagros en el mar
11. Alimentando a la gente
12. La transfiguración de Jesús
13. María, Marta y Lázaro
14. Entrada entre lágrimas
15. La última cena de Jesús
16. Arresto y juicios
17. Crucifixión
18. Resurrección
19. Ascensión

I. BOSQUEJOS DE SERMONES

2 Timoteo 2:15 *“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad.”*

Compartir la verdad de la Palabra de Dios es un privilegio y un honor. Somos responsables de “hacer lo mejor que podamos” y de “manejar correctamente la Palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Cuanto mayor es el privilegio, mayor es la responsabilidad. No hay mayor honor, ni mayor responsabilidad, que proclamar la verdad de Dios a los demás. “Apacienta mis ovejas” le dijo Jesús a Pedro tres veces (Juan 21). El propósito de este libro es permitirles ser mejores comunicadores de la Palabra de Dios.

Mi libro “Estudiando la Biblia” enseña cómo analizar los versículos de la Biblia para entender lo que Dios está diciendo. El libro de seguimiento, “Predicación y enseñanza de la Biblia”, explica cómo desarrollar sermones y mensajes a partir de pasajes de la Biblia. Ese libro incluye 22 breves bosquejos de sermones para pastores. Los bosquejos de sermones en este libro son más largos y están más desarrollados. Puede encontrar estos libros junto en <https://www.christiantrainingonline.org>.

Estos son solo de contexto, para ayudarle a aprender a desarrollar mejor sus propios sermones. Estos no son para proporcionar sermones preparados para que no tenga que prepararse. Son para ayudarlo en su preparación, para que pueda aprender cómo preparar mejor sus propios sermones.

Estos son marcos para sermones y deben agregarse, cambiarse o modificarse para que se conviertan en su propio mensaje para su gente. Puede dividir un sermón en 2 o 3, si encuentra que hay demasiada información para un sermón. Puede eliminar partes o reemplazarlas. Cámbielos y adáptelos a sus propias necesidades. Muchas cosas que he incluido pueden necesitar ser explicadas con mayor detalle. Definitivamente necesita agregar ilustraciones y aplicaciones que se apliquen a su audiencia.

Las ilustraciones son historias o ejemplos que ayudan a explicar la verdad para que su gente la entienda. Usar una historia al comienzo de un sermón atrae la atención de todos y les permite saber cuál será su idea principal. Al final de un sermón, una buena ilustración puede ayudar a resumir lo que está enseñando y ayudar a la gente a aplicar su mensaje.

Cada sermón comienza con un breve resumen de lo que quiere que la gente SEPAN y lo que quiere que HAGAN debido a lo que saben. Es importante saber esto para cada sermón o mensaje que presente. Tiene que haber una idea principal en el corazón de cada mensaje. A menos que sepa exactamente lo que quiere que aprendan de usted y cómo quiere que lo apliquen antes de hablar, el mensaje no cambiará vidas de manera efectiva. Puede ser entretenido, interesante e incluso bíblico, pero no impactará a los oyentes como debería. Hay más sobre esto en la introducción a la segunda sección de este libro. Para la mayoría de los sermones tengo mis propias notas completas disponibles y para algunos tengo diapositivas de PowerPoint.

En los sermones encontrará las siguientes instrucciones:

SABER, HACER: esto es para que sepa exactamente en qué se está enfocando el sermón. Es tu blanco hacia el cual todo apunta en el sermón.

ILUSTRACIÓN: historia o ejemplo para ayudar a explicar y aplicar la verdad enseñada. Puede omitirlos o agregar más donde quieras en el sermón.

APLICACIÓN: explique la forma en que la verdad se aplica a la vida de sus oyentes, hágala específica.

LEER: lea el pasaje de su Biblia o pídale a otra persona que lo lea.

TRANSICIÓN: Ayuda a cambiar de un tema al siguiente para que las personas puedan seguir y entender la conexión.

1. JOSUÉ: LA BATALLA LE PERTENECE AL SEÑOR

Josué 1:1-9

(Esto puede usarse como uno o dos sermones o un estudio bíblico)

SABER: La vida cristiana es una batalla. Solo se puede ganar conociendo y creyendo las promesas de Dios en la Biblia. Josué recibió las promesas de Dios antes de entrar a la tierra.

QUÉ HACER: Conocer algunas de las promesas que Dios tiene para nosotros y cómo aplicarlas para que podamos tener victoria en nuestras batallas espirituales hoy.

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Un joven pensó que sería genial ser soldado. La gente lo honraría, viajaría por el mundo, se le proporcionaría ropa y comida y todo estaría bien. Se unió al ejército, pero pronto descubrió que había otro ejército de soldados haciendo todo lo posible para matarlo. No fue tan fácil como pensó que sería.

Eso también es cierto para el pueblo de Dios.

Aceptamos a Jesús como nuestro Salvador y tenemos salvación.

Esperamos que la vida sea fácil ahora que estamos en el ejército de Dios, pero nos encontramos en batallas con el pecado, Satanás y el mundo que nos rodea.

La salvación no significa que nuestra batalla haya terminado. A menudo significa que acaba de empezar.

Antes de la salvación estábamos muertos en el pecado, ahora tenemos nueva vida pero todavía tenemos una naturaleza pecaminosa, tenemos un enemigo tratando de destruirnos.

Hemos desertado del ejército de Satanás y nos hemos unido al ejército de Dios, y Satanás está enojado con nosotros. Estamos en una batalla y debemos aprender a pelear y tener la victoria.

EL LIBRO DE JOSUÉ

El libro de Josué es un libro sobre la guerra.

Josué y los judíos lucharon contra los cananeos que atacaron con espadas y lanzas.

Luchamos contra nuestra naturaleza pecaminosa y los demonios de Satanás que atacan con miedo, ira, codicia, orgullo y otros pecados.

De Josué podemos aprender cómo tener victoria en nuestras batallas espirituales hoy.

EL NOMBRE JOSUÉ

Josué significa "Dios es salvación" en hebreo (el Antiguo Testamento está escrito en hebreo).

Sus padres en cautiverio como esclavos en Egipto le dieron este nombre porque tenían fe en Dios

APLICACIÓN: por muy difíciles que sean los tiempos siempre debemos mantener nuestra fe en Dios)

Jesús significa "Dios es salvación" en griego (el Nuevo Testamento está escrito en griego)

Tanto Jesús como Josué quieren decir lo mismo, "Dios es salvación".

Josué es una imagen de Jesús, porque hay muchas similitudes

Josué llevó a la victoria sobre los cananeos como Jesús da la victoria sobre Satanás.

Los judíos tenían que seguir a Josué para tener la victoria como nosotros debemos seguir a Jesús.

Ambos llevan a sus seguidores al lugar de la victoria y bendición de Dios para ellos.

Ambos lideran contra enemigos que intentan derrotar y destruir al pueblo de Dios.

Dios le dio promesas de victoria a Josué y Jesús nos da promesas de victoria a nosotros.

Lo que los judíos atravesaron físicamente es una imagen de lo que nosotros pasamos espiritualmente.

Las batallas físicas en el Antiguo Testamento nos enseñan cómo ganar batallas espirituales hoy.

LEER 1 Corintios 10:11-12; Romanos 15:4

EL COMIENZO DE LA GUERRA

La batalla con el pecado y Satanás comenzó en Edén cuando Adán y Eva pecaron.

LEER Génesis 3:15

Dios dijo que habría guerra entre Satanás y Jesús hasta que Jesús venciera a Satanás.

Satanás herirá a Jesús, pero Jesús lo derrota totalmente.

Satanás no puede atacar a Dios por lo que ataca y persigue a su pueblo: los judíos y los cristianos.

(APLICACIÓN: Cuando nos convertimos en cristianos, luchamos contra el pecado y Satanás para seguir a Jesús)

Él nos da las armas que necesitamos para tener la victoria, pero debemos aprender a usarlas.

ILUSTRACIÓN: Imagínese unirse al ejército y ser enviado a luchar contra un enemigo, pero no recibir armas para usar. No podría derrotar a su enemigo. O imagine que le dan un arma pero no le enseñan a usarla, sería derrotado.

(APLICACIÓN: Muchos cristianos son derrotados por el pecado y Satanás porque nunca aprenden a usar las armas que Dios provee. Sus armas son Su Palabra, oración, adoración, compañerismo, etc.)

TRANSICIÓN: Del libro de Josué aprenderemos sobre las armas que Dios nos ha dado y cómo usarlas.

I. GENERACIÓN DE JUDÍOS # 1

JOSUÉ, EL ESCLAVO

Josué era el hijo mayor de Nun, de la tribu de Efraín.

Nació esclavo en Egipto de padres esclavos que tenían fe en Dios (lo llamó "Dios es salvación").

Su padre puso sangre de cordero inocente en la puerta de su casa la noche de Pascua. Si no hubiera hecho eso, JOSUÉ habría muerto esa noche.

(APLICACIÓN: Ser un padre piadoso que obedece a Dios es muy importante)

Josué caminó por el Mar Rojo en seco con los demás judíos.

Vio los milagros de Dios en Egipto y en el camino al monte Sinaí: maná, ropa que no se desgasta, etc.

JOSUÉ, EL SOLDADO

Josué pudo haber servido en el ejército de Faraón en Egipto.

Ahí es donde aprendió a dirigir soldados y pudo haber conocido a Moisés por primera vez.

2 meses después de cruzar el Mar Rojo los judíos fueron atacados por los amalecitas.

Moisés se paró en la montaña y oró mientras Josué guiaba a los soldados a la Victoria.

(APLICACIÓN: Se necesita oración y acción para tener victoria sobre nuestros enemigos del pecado y Satanás. Oramos como si todo dependiera de Dios y trabajamos como si todo dependiera de nosotros).

ILUSTRACIÓN: dar un ejemplo tanto de orar como de trabajar para Dios

JOSUÉ EL SIRVIENTE

Josué se convirtió en ayudante de Moisés, su ayudante.

Antes de poder liderar, Josué debe aprender a ser un seguidor fiel.

(APLICACIÓN: Los líderes deben ser capaces de seguir a otros antes de poder ser un buen líder)

JOSUÉ, EL ESPÍA

Un año después de salir de Egipto los judíos llegaron por donde entrarían a la Tierra Prometida. Enviaron 12 espías, uno de cada tribu, para preparar la entrada. 10 de los espías tenían miedo de los cananeos y de los gigantes en la tierra. Solo Josué y Caleb confiaron en Dios para darles la victoria.

La gente se negó a entrar porque temían a los gigantes en la tierra, parecían demasiado poderosos para que los vencieran.

ILUSTRACIÓN: Cuenta la historia de David y Goliat (1 Samuel 17)

(APLICACIÓN: cuando nos enfrentamos a gigantes debemos confiar en el poder de Dios, no en nuestra propia fuerza.

El pueblo quería matar a Moisés, Josué y Caleb y regresar a Egipto.

A causa de su incredulidad, Dios dijo que debían vagar por el desierto durante 40 años.

(APLICACIÓN: el miedo es una de las armas más efectivas de Satanás. Nos impide disfrutar las bendiciones que Dios tiene para nosotros)

Para entonces, la generación anterior que no confiaba en Dios estaría muerta

La próxima generación podría decidir si seguiría a Dios y entraría a la tierra.

JOSUÉ, EL VAGABUNDO

Josué y Caleb tuvieron que esperar 40 años para entrar a la tierra prometida con el resto de los judíos. Aunque no fue su culpa, tuvieron que sufrir las consecuencias de los pecados de los demás.

(APLICACIÓN: nosotros también sufrimos las consecuencias de los pecados de los demás)
(nuestro pecado hiere a otros, a nuestra familia y a nuestra iglesia, así que aléjese del pecado)
Dios promete que Josué y Caleb entrarían en la tierra y lo hicieron

(APLICACIÓN: confiaron en la promesa de Dios y esperaron 40 años para entrar, nunca se rindieron orando y confiando pacientemente en Dios)

TRANSICIÓN: Cuando murieron todos los judíos que tenían miedo de entrar, Dios le dio la oportunidad a la siguiente generación.

II. GENERACIÓN DE JUDÍOS # 2

Ahora les toca a los judíos confiar en Dios cuando sus padres fallaron.

(APLICACIÓN: cada generación debe retomar donde falló la última generación)

(APLICACIÓN: tenemos la responsabilidad de ser aún mejores siervos de Dios que nuestros padres)
Dios, como un padre amoroso, está dando a sus hijos una segunda oportunidad.

(APLICACIÓN: Dios nos da segundas oportunidades, tantas oportunidades como necesitemos)
La tierra fue ocupada por fuertes soldados cananeos, algunos que eran gigantes.

(APLICACIÓN: Obedecer a Dios significa luchar contra aquellos que se oponen a nosotros)

TRANSICIÓN: Antes de que los judíos puedan entrar a la tierra, Dios debe preparar a Josué como su líder.

(APLICACIÓN: Dios nos prepara antes de darnos responsabilidad, así que escuche y aprenda)

III. DIOS LE HABLA A JOSUÉ – LEER JOSUÉ 1:1-9

A. DIOS LE HABLA A JOSUÉ – LEER JOSUÉ 1:1

Moisés está muerto, pero la obra de Dios debe continuar.

(APLICACIÓN: La obra de Dios no termina cuando muere el siervo de Dios, otros continúan)

Moisés era un líder excelente y habilidoso y a Josué le costó mucho seguirlo.

Dios fue quien usó a Moisés y usará a Josué también si Josué confía y obedece.

(APLICACIÓN: puede ser difícil para nosotros reemplazar a una persona especial pero Dios estará con nosotros)

(APLICACIÓN: nos enfrentamos a responsabilidades que nos parecen muy duras pero Dios estará con nosotros)

ILUSTRACIÓN: cuenta una vez que Dios ayudó a alguien a hacer algo que pensó que era demasiado difícil
Josué tenía al menos 80 años en ese momento.

(APLICACIÓN: Dios usa a los ancianos; nunca somos demasiado viejos para ser usados por Dios)

TRANSICIÓN: Dios, el amo, da instrucciones a Josué, el siervo

B. PREPARACIÓN PARA CRUZAR EL JORDÁN – LEER JOSUÉ 1:2

Dios habló a Josué como lo había hecho con Moisés para asegurarle la presencia de Dios.

(APLICACIÓN: cuando Dios nos llama a hacer algo, siempre nos indica cómo hacerlo)

Josué reconoció la voz de Dios y obedeció.

(APLICACIÓN: debemos reconocer cuando Dios nos habla y luego obedecerle)

Dios le dice a Josué que haga algo que Él no puede hacer.

El río Jordán está en etapa de inundación y no se puede cruzar en ese momento y lugar.

(APLICACIÓN: Dios nos da cosas que parecen humanamente imposibles sin Su ayuda)

TRANSICIÓN: Dios le asegura a Josué que conquistarán la tierra que Él tiene para ellos.

C. DIOS PROMETE QUE LES DARA LA TIERRA – LEER JOSUÉ 1:3

“Te daré” en hebreo significa literalmente “Ya te he dado” – Dios ya lo hizo.

Dios es dueño de todo el mundo y puede darle tierra a quien quiera.

Dios había prometido la tierra a Abraham, Isaac, Jacob, José y Moisés.

(Génesis 12:1-7; Deuteronomio 11:24)

Dios siempre cumple sus promesas.

Dios les dice que Él les dará dondequiera que pongan su pie, necesitan caminar sobre esa tierra.

El pueblo debe entrar en la tierra y poseerla.

Hay gente allí que luchará para mantenerlos fuera de la tierra.

Los judíos no pueden simplemente sentarse y esperar que Dios lo haga todo por ellos.

(APLICACIÓN: no podemos sentarnos y “nombrarlo y reclamarlo”, tenemos que enfrentarnos a los enemigos)

(APLICACIÓN: las bendiciones que Dios nos ha prometido ya son nuestras pero debemos luchar contra el pecado)

TRANSICIÓN: Para que entienda, Dios le dice a Josué cuán grande será la tierra.

D. LÍMITES DE LA TIERRA DADA – LEER JOSUÉ 1:4

La tierra prometida es mucho más grande que la que los judíos poseyeron en cualquier momento

Para que la posean tendrán que caminar hasta allí lo que significa luchar por la fe.

Lo poseerán todo cuando Él regrese.

(APLICACIÓN: hay muchas bendiciones que Dios nos tiene preparadas que no obtendremos en esta vida)

TRANSICIÓN: Dios le promete a Josué que tendrá la victoria con Su ayuda.

E. NADIE PUEDE ENFRENTARSE A ELLOS - LEER JOSUÉ 1:5

Cuando Dios da una orden (“pon tu pie”), siempre da una promesa de su ayuda con ella.

Dios promete muchas cosas en este versículo:

1. Nadie podrá hacerles frente, ni siquiera los gigantes en las ciudades fortificadas.

La tierra será de ellos pero deberán luchar para conseguirla.

(APLICACIÓN: Dios ha prometido muchas bendiciones espirituales para nosotros pero debemos luchar contra el pecado y Satanás para conseguirlos. No vienen sin ganar batallas contra el pecado, la tentación, miedo, desaliento, etc.)

2. Dios estará con Josué como estuvo con Moisés – Dios trajo la victoria, no Moisés.

3. Nunca los dejará ni los desampará – Josué nunca luchará solo.

A Moisés también se le dio esta promesa (Deuteronomio 31:8)

(APLICACIÓN: A nosotros también nos es dado. LEER Hebreos 13:5)

Versículos que dicen que Dios siempre está con nosotros Génesis 28:15; Romanos 8:38-39; Éxodo 33:14

TRANSICIÓN: Dios tiene más mandamientos y promesas.

F. SER FUERTE Y VALIENTE – LEER JOSUÉ 1:6

El mandato: sé fuerte y valiente, no tengas miedo

(APLICACIÓN: El miedo fue un gran enemigo de Josué y puede serlo de nosotros también)

Versículos de la Biblia para combatir el miedo Génesis 15:1; 26:24; Éxodo 14:13; Salmo 118:6; Isaías 41:10; Deuteronomio 31:6; Mateo 14:27; 2 Crónicas 32:7-8.

La promesa 1: vencerán a sus enemigos y vivirán en la tierra

La promesa 2: Dios ha estado prometiendo esto todo el tiempo (Génesis 13:14-17; 15:18-21; 17:7-8; 22:16-18; 26:3-5; 28:13; 35:12; Éxodo 6:8)

(APLICACIÓN: Las promesas de Dios siguen siendo verdaderas para nosotros, debemos creer y confiar)

(APLICACIÓN: cuando lea la Biblia siempre busque promesas y escríbalas. Son nuestras mejores armas contra el pecado y Satanás)

TRANSICIÓN: Dios repite Sus mandamientos y promesas.

G. DIOS DICE CÓMO TENER ÉXITO - LEER JOSUÉ 1:7

Comando 1: sé fuerte y muy valiente – repetido porque es muy importante.

Comando 2: obedecer la Biblia, es la clave de la Victoria.

Comando 3: no te apartes de la Palabra de Dios ni un poquito.

Promesa: cuando hacen estas cosas, tienen el éxito garantizado.

El éxito no se mide por el dinero, posesiones o popularidad.

El éxito se mide por nuestra obediencia.

(APLICACIÓN: debemos conocer y obedecer los mandamientos de Dios si queremos tener la victoria)

ILUSTRACIÓN: ejemplo de alguien que confió, obedeció a Dios y fue bendecido.

TRANSICIÓN: Dios repite Su fórmula para el éxito.

H. OBEDECER LA PALABRA DE DIOS PARA TENER ÉXITO – LEER JOSUÉ 1:8

Dios manda 3 cosas para que Josué tenga éxito:

1. Hablar siempre de la ley de Dios para que todos la obedezcan (Deuteronomio 6:6-9)

2. Pensarlo día y noche, tenerlo en mente ante todo (Salmo 1:2; 119:97)

3. Pensar y hablar la Palabra de Dios para que la obedezcan completamente.

(APLICACIÓN: nosotros también debemos conocer la Palabra de Dios y aplicarla a nuestra vida)

La promesa: serán prósperos y exitosos.

(APLICACIÓN: la clave para la victoria sobre el pecado y Satanás es confiar en las promesas de Dios y obedecer Su palabra)

(APLICACIÓN: no podemos vivir en pecado y desobediencia y esperar que se apliquen Sus promesas)

TRANSICIÓN: Dios concluye sus instrucciones a Josué.

I. NO TENER MIEDO PORQUE DIOS ESTÁ CONTIGO – LEER JOSUÉ 1:9

¿No te he mandado? Dios les recuerda que la obediencia es el único camino a la Victoria.

Comando 1: sé fuerte y valiente repetido por tercera vez porque el miedo siempre nos vence.

Comando 2: no tengas miedo sin importar cuán fuerte sea el enemigo o cuán dura sea la batalla.

Comando 3: no te desanimes por dura o larga que sea la batalla.

(APLICACIÓN: el desánimo es un arma poderosa de Satanás y lo combatimos con fe)

Promesa: Dios estará con ellos sin importar cuán dura o larga sea la batalla.

(APLICACIÓN: Dios no quita ni reduce los obstáculos en nuestras vidas, todavía los enfrentamos)

(APLICACIÓN: Dios promete Su presencia para ayudarnos a perseverar contra los obstáculos)

OTRAS PROMESAS EN LAS QUE CONFIAR

Todas nuestras necesidades satisfechas: Salmo 84:11; 23:1-3; Mateo 6:33; Filipenses 4:19; Hebreos 13:5

Seguridad en Cristo: Juan 10:9

Orientación cuando sea necesario: Salmo 48:14; 23:1-3; 32:8; Proverbios 3:5-6; Isaías 42:16

Fortaleza para lo que venga: Filipenses 4:13; 2 Corintios 12:9; Deuteronomio 33:25; Isaías 40:29

Victoria sobre la tentación: 1 Corintios 10:13

El amor y la aceptación de Dios: Salmo 103:8

La verdad nos hace libres: Juan 8:32

Dios es más grande que Satanás: 1 Juan 4:4

Resistid a Satanás y él huirá: Santiago 4:6-8; 1 Pedro 5:8-9

Dios contesta la oración: Santiago 5:16

Jesús nos da autoridad sobre los demonios: Lucas 10:18-19

La gracia de Dios es suficiente: 2 Corintios 12:9-10

CONCLUSIÓN

LEER JOSUÉ 1:1-9

APLICACIÓN: Confíe en Dios para la salvación y su promesa de victoria. Obedezcale por lo que está enfrentando en su vida.

2. PERDONADO

Lucas 7:36-50; Juan 8:1-11

(Esto puede ser un sermón o dividirse en dos sermones más cortos)

SABER: Jesús acepta a cada persona tal como es, sin importar su pecado, y perdonará a todo aquel que humildemente admita su pecado y le pida perdón.

QUÉ HACER: Si alguien tiene algún pecado que no le ha confesado a Jesús, hágalo ahora y Él lo perdonará y restaurará completa y totalmente.

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Un día un niño estaba tirando piedras a los pájaros. Luego vio el pájaro mascota de su abuela y pensó en tirarle una y asustarlo, pero la piedra golpeó al pájaro y lo mató. El niño se sintió terrible por lo que había hecho. Su hermana lo vio matar al pájaro y dijo que le diría a su abuela a menos que hiciera todo lo que ella decía. Durante varios días tuvo que hacer todo el trabajo por ella y se sentía miserable. Finalmente, se sintió tan mal que le dijo a su abuela que había matado a su ave mascota. Ella dijo que sabía que lo había hecho porque lo había visto hacerlo. Ella lo perdonó pero estaba esperando que él le confesara su pecado. Entonces el niño se sintió mucho mejor. Cuando pecamos, debemos decírselo a Dios para que no estemos atados al miedo y la culpa. Él nos perdonará de inmediato también.

Confesar nuestro pecado y pedir perdón puede ser difícil de hacer.

Nuestro orgullo impide pedir perdón a Dios porque no queremos admitir que pecamos y nuestro miedo nos impide pedirle perdón a Dios porque tememos que se enoje con nosotros.

Jesús vino a la tierra para mostrarnos que Él nos perdonará cuando confesemos nuestros pecados.

Perdonó a mucha gente, más gente de la que sanó.

I. RECIBIR PERDÓN – Lucas 7:36-50 Una mujer pecadora

Jesús está en Galilea y acaba de sanar al criado del centurión que estaba al borde de la muerte (Lucas 7:1-10). Al día siguiente detuvo un cortejo fúnebre y resucitó al hijo muerto de una viuda (Lucas 7:11-17).

Todos hablaban de Jesús y los milagros que realizó.

La última vez que estuvo allí predicó en una sinagoga y los líderes religiosos lo criticaron.

Perdonó a muchas personas pecadoras, pero los gobernantes religiosos dijeron que eran demasiado malos para ser perdonados.

Un líder religioso llamado Simón invitó a Jesús a una comida en su casa para que pudiera conocerlo.

LEER Lucas 7:36-50

LUCAS 7:36-37 LEER 36-37

La comida se sirvió en un patio abierto para que la gente que caminaba por la calle pudiera verlos.

Era la forma de los líderes religiosos de presumir e impresionar a todos.

Al comienzo de la comida, una mujer que no estaba invitada y era prostituta, se acercó a Jesús. No fue bienvenida por ser mujer y por su pecado.

Los judíos no querían tener nada que ver con ella, no le hablaban ni la miraban.

Jesús y los demás invitados estaban de costado para comer, como era la costumbre.

La mujer vino y se paró detrás de Jesús.

LUCAS 7:38 LEER 38

Era costumbre que los sirvientes lavaran los pies de los invitados ya que se ensuciaban mucho caminando en la calle donde había suciedad y basura.

Fue muy grosero de parte de Simón no tener un sirviente que lavara los pies de Jesús.

La mujer estaba parada a Sus pies y vio esto, así que comenzó a lavarle los pies. Sabía que era rechazada y no bienvenida, pero lo tocó de todos modos.

Su amor por Jesús era más fuerte que su miedo a la desaprobación de los demás.

Ella conocía a Jesús y confiaba en que Él la aceptaría y no la rechazaría (Salmo 103:8-14)

Sus lágrimas eran de culpa, vergüenza y miedo, pero también de amor a Jesús.

Dejar su cabello suelto fue inmodesto y también sería criticada por eso.
Las mujeres invirtieron su dinero en perfume y lo llevaron consigo para que fuera Seguro.
Su perfume era muy caro, era todo lo que poseía en el mundo.

LUCAS 7:39 LEER 39

Como Jesús no la despidió, Simón pensó que Jesús no sabía que era una prostituta.
Por lo tanto, pensó que Jesús no era un profeta, y ciertamente no el Mesías. Simón creía que si Él fuera el Mesías, no permitiría que la mujer inmunda lo tocara.

LUCAS 7:40-44 LEER 40-44

Jesús dice que ambos eran deudores y no podían pagar su deuda.
La mujer tenía una deuda grande y Simon tenía una deuda pequeña, pero ambos seguían siendo deudores.
Jesús perdonaría las deudas de ambos si le pidieran.
Solo la mujer preguntó, no Simon, por lo que su deuda no fue perdonada.

LUCAS 7:44-47 LEER 44-47

Simón era fariseo y no vio su pecado como Dios lo vio.
La mujer sabía que era una terrible pecadora pero se humilló y pidió perdón.
Muy pocos fariseos vinieron a Jesús, la mayoría de sus seguidores eran los que vivían en pecado.
Jesús dijo que ella hizo lo que Simón debería haber hecho.
Simón pensó que era mejor que la mujer, pero Jesús dice que la mujer era mejor que él.

LUCAS 7:48 LEER 48

La Biblia no dice cuándo pidió el perdón de sus pecados.
La lengua griega deja en claro que ella preguntó hace un tiempo y los resultados aún continúan.
Ella no fue perdonada porque lavó y ungió Sus pies. Ella lavó y ungió Sus pies porque fue perdonada y quería agradecerle.
Dios perdona y olvida todos nuestros pecados (1 Juan 2:1-2, 12)

LUCAS 7:49 LEER 49

Todos sabían que Jesús, al decir que sus pecados habían sido perdonados, estaba haciendo lo que solo Dios puede hacer.

LUCAS 7:50 LEER 50

No fue el lavarle los pies a Jesús lo que la salvó, sino poner su fe en Él antes de venir a Él.
Puede que otros nunca la acepten, pero Jesús la amó y la aceptó totalmente.
Para Jesús es como si nunca hubiera pecado.

LECCIÓN PARA NOSOTROS

La salvación y el perdón nos son dados gratuitamente, no importa cuán terrible sea el pecado, si ponemos nuestra fe en Jesús.

ILUSTRACIÓN: contar una historia o mostrar ejemplos de alguien a quien Jesús perdonó por su pecado y sobre los resultados en su vida desde ese momento.

TRANSICIÓN: Jesús siempre ofrece el perdón.
Otro ejemplo similar sucedió poco antes de Su crucifixión:

II. RESPONDIENDO AL PERDÓN - Juan 8:1-11 MUJER EN ADULTERIO

Jesús está en Jerusalén poco antes de ser crucificado.
Los gobernantes religiosos buscan la manera de matarlo porque están celosos de su popularidad.
Es el tiempo de la Fiesta de los Tabernáculos cuando los judíos de todo el mundo vienen a Jerusalén.
Jesús estaba enseñando en el templo cuando los líderes religiosos trataron de atraparlo.
LEER Juan 8:1-11

JUAN 8:1-6a LEER 8:1-6a

La ley del Antiguo Testamento decía que cualquier persona sorprendida en adulterio debía ser lapidada hasta la muerte.

Querían usar esto como una trampa para Jesús, así que se la trajeron.

El hecho de que solo trajeron a la mujer y no al hombre demuestra que no querían justicia, solo una trampa.

Si Él dijera que la mataría, contradiría Sus propias enseñanzas sobre el amor y el perdón.

Si decía que la mataría, se metería en problemas con el gobierno romano y lo arrestarían.

Si Él dijera que la dejaran ir, estaría quebrantando la ley de Dios y no podría ser el Mesías.

La mujer se sintió muy avergonzada cuando todos los gobernantes religiosos y Jesús la vieron. ¿Qué haría Jesús?

JUAN 8:6b LEER 8:6b

No sabemos lo que Jesús estaba escribiendo.

Quizás estaba escribiendo los nombres y pecados de los hombres que estaban presentes, ellos también eran culpables de pecado y merecían morir también.

JUAN 8:7-9 LEER 8:7-9

Sabían que eran culpables de pecado; simplemente no habían sido atrapados.

El décimo mandamiento decía no codiciar, y sabían que todos habían sido codiciosos.

Tal vez no cometieron adulterio, pero codiciaron en sus corazones y eso es igual de pecaminoso.

Los mayores y más maduros sabían cuándo pecaron en el pasado, así que se alejaron primero.

Cuando los demás pensaron en sus vidas, sabían que también merecían morir, así que también se fueron.

JUAN 8:10-11 LEER 8:10-11

Jesús no aprobó su pecado ni lo pasó por alto, pero no la rechazó ni la avergonzó por su pecado.

Jesús odiaba su pecado pero no la odiaba a ella.

Debemos aprender a odiar el pecado pero no a la persona que comete el pecado.

Jesús le dio a elegir: podía volverse de su pecado o podía seguir viviendo en él.

No había nada que pudiera hacer para ganárselo o merecerlo.

Si se arrepintiera y pidiera perdón sería perdonada (Efesios 2:8-9). La Biblia no nos dice lo que hizo.

Espero que la veamos en el cielo y podamos escuchar el resto de su historia.

JUAN 8:12 LEER 8:12

Jesús usó este evento para decirles a todos que podrían ser perdonados si acudían a Él.

LECCIÓN PARA NOSOTROS

No importa lo que hayamos hecho, si venimos a Jesús, Él mostrará misericordia y nos perdonará.

Si admitimos el pecado y le pedimos a Dios que nos perdone, Él siempre lo hará (Salmo 32:5; 1 Juan 1:9)

CONCLUSIÓN

En estas historias vemos a Simón y los gobernantes religiosos que pensaban que no necesitaban a Jesús.

Nunca se humillaron ante Él y fueron perdonados

APLICACIÓN: Nadie es tan bueno que no necesite el perdón de Jesús

En estas historias también vemos a la prostituta y a la mujer sorprendida en adulterio que vinieron a Jesús.

APLICACIÓN: Ningún pecado es demasiado malo como para no ser perdonado si lo admitimos y le pedimos perdón a Jesús.

ILUSTRACIÓN: Los incendios pueden iniciarse en campos de hierba seca y malezas. Se queman rápidamente y esparsen por todas partes, matando todo y a todos a su paso. La única forma de estar seguro es iniciar un incendio en el lugar donde se encuentra cuando ve venir un gran incendio. Deje que el fuego queme el área cerca de usted y luego párese en la parte quemada. Cuando llegue el gran incendio, estará a salvo porque no se quemará allí. Una vez que el fuego ha quemado un lugar, no puede volver a quemarlo. Así es para nosotros cuando llegamos a la cruz. Dios envió Su fuego de juicio sobre Jesús quien pagó por nuestros pecados. Cuando vamos a la cruz ya no hay juicio, porque Jesús lo ha tomado todo.

3. ABRAHAM Y EL CORDERO

SERMONES DEL CORDERO DE DIOS – 1

Génesis 22

SABER: Jesús vino a la tierra y fue a la cruz para ser el sustituto de nuestro pecado. Él murió para que podamos vivir para siempre con Dios.

QUÉ HACER: Aceptar a Jesús como su sustituto por el pecado. Adorarlo confiando y obedeciéndolo

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Auschwitz fue el primer campo de concentración alemán en convertirse en un campo de exterminio para matar a miles de judíos. Las cámaras de gas estaban en constante uso. Pero debido a la gran afluencia diaria de nuevos prisioneros, los alemanes también comenzaron a utilizar pelotones de fusilamiento. Un día, el comandante seleccionó a diez hombres de un cuartel para ser ejecutados por el pelotón de fusilamiento. Uno de los seleccionados era padre de familia numerosa. Cuando lo sacaron de su lugar en la fila, cayó al suelo, rogándole al comandante que le perdonara la vida. El comandante no respondió hasta que el hombre que estaba junto al caído, un cristiano, se adelantó para ofrecer su vida a cambio del hombre de rodillas. Sorprendentemente, el comandante accedió a tal arreglo. Pero, en lugar de ser conducido al pelotón de fusilamiento, el hombre cristiano fue arrojado a una pequeña celda húmeda donde sufrió una muerte agonizante por inanición. Es honrado porque murió en el lugar de un hombre.

Fue un SUSTITUTO cuando se necesitaba uno

Se necesitan sustitutos cuando: el maestro se enferma

atleta se lastima

falta un ingrediente en una receta

Diccionario: sustituto: 'tomar el lugar de otro'

TRANSICIÓN: Cada uno de nosotros también necesita un sustituto.

I. EL PROBLEMA

Dios es santo, perfecto, pero nosotros no lo somos.

Nuestro pecado demanda juicio

No podemos agradar a Dios

No podemos quitar nuestro pecado

Estamos perdidos

II. LA NECESIDAD

La gran necesidad de la humanidad es ser aceptable a los ojos de Dios.

La necesidad es mundial, abarca cada generación, cada raza, cada credo, cada religión.

Necesitamos a alguien que nos haga aceptables porque no podemos hacernos aceptables a nosotros mismos

Sin un sustituto estamos condenados al infierno para siempre. Esforzarse más no lo hará, Hacerlo mejor no lo hará y dar más dinero no lo hará.

Necesitamos un sustituto - Alguien que tome nuestro lugar.

TRANSICIÓN: Eso es lo que Abraham también necesitaba, como se muestra al ofrecer a su propio hijo Isaac.

III. LA PROVISIÓN

A. ANTIGUO TESTAMENTO

ANTECEDENTES DE ABRAHAM

(Cuenta la historia de Abraham dejando Ur y siguiendo a Dios – Génesis 12:1-9)

Dios le había prometido a Abraham tantos hijos como estrellas en el cielo y arena en la tierra, pero él y Sara eran demasiado mayores para tener hijos.

Dios les dio un hijo, Isaac, cuando Abraham tenía 100 años (Génesis 21:1-7). Abraham y Sara estaban muy, muy felices.

Cuando Isaac era un adolescente, Dios le dijo a Abraham que le devolviera a Isaac.

LEER 22:1-14

GÉNESIS 22:1-2 LEER 1-2

Región de Moria: significa “Donde el Señor provee”

Se refiere a las montañas alrededor de Jerusalén, las mismas montañas donde Jesús fue crucificado.

Abraham habría tardado dos o tres días en llegar, mucho tiempo para pensarlo.

Dios tiene una lección importante para enseñarle a Abraham: la fe y la obediencia.

Dios no da sus razones; Él nunca nos dice por qué está haciendo lo que hace.

Abraham amaba a Isaac. Esta es la primera vez que se usa la palabra “amor” en la Biblia.

La primera vez que aparece “amor” en el Nuevo Testamento se trata del amor de Dios por Jesús (Mateo 3:17)

Tanto Dios como Abraham amaban a su único hijo que iba a morir como sacrificio

- Así como Abraham tuvo un solo hijo, Dios tiene un solo Hijo.
- Así como Abraham amaba profundamente a Isaac, Dios amaba inmensamente a Jesús.
- Así como Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a Isaac, Dios estuvo dispuesto a sacrificar a Jesús.
- Así como Abraham iba a sacrificar a Isaac en una montaña en Moria (el sitio futuro de Jerusalén), así

Más tarde, Dios sacrificaría a Jesús en una montaña a las afueras de Jerusalén: el Calvario.

• Así como Abraham colocó la leña para el holocausto sobre los hombros de Isaac, así Dios colocó la cruz sobre los hombros de Jesús.

• Así como Abraham se levantó temprano para ir a Moria, Dios predeterminó la cruz del Calvario aun antes de la creación del mundo.

• Sin embargo, hay una diferencia obvia entre las dos historias. La diferencia se ve en los finales: Isaac se salvó de la muerte, pero Jesús no.

Abraham debe haber estado muy herido y confundido cuando Dios le dijo que matara a su hijo:

“¿Por qué Dios haría esto?”

“¿Qué hay de la promesa de Dios para mí de tener muchos descendientes?”

“¿Cómo puedo irme a casa con las manchas de la sangre de Isaac en mi ropa?”

“¿Cómo le diré a Sara lo que hice?”

GÉNESIS 22:3 LEER 3

Abraham probablemente no durmió la noche anterior, luchó con Dios en su espíritu:

- ¿Qué dirían los vecinos cuando se enteraran que mató al hijo que tanto esperó?
- ¿Qué hay de las promesas de Dios de bendecirlo con muchos descendientes?
- ¿Qué estaba haciendo Dios aquí de todos modos?
- ¿Cómo afectaría esto a Sara? ¿Lo odiaría para siempre?

Sara no sabía nada de esto. Si hubiera sabido, le habría hecho muy difícil ir y obedecer a Dios.

Fue una prueba solo para Abraham.

GÉNESIS 22:4-5 LEER 4-5

Abraham pasó 3 días pensando, viendo a Isaac en la flor de la juventud, lleno de emoción.

Le sobraba tiempo para pensar y buscar una excusa para desobedecer.

Adoración: ¿cómo es esta adoración? Porque honra a Dios por su obediencia, lo hace por amor.

Volveremos: Abraham creyó que Dios le devolvería la vida a Isaac (Hebreos 11:17-19)

¡Qué horror tener que matar a tu propio hijo! Dios Padre le hizo eso a Su hijo Jesús.

GÉNESIS 22:6 LEER 6

Esto representa a Jesús yendo a la cruz en la misma montaña donde su Padre le quitaría la vida.

Cada uno era el único hijo especialmente amado de su padre (Juan 3:16).

Madera: una imagen de la cruz en la que murió Jesús (Filipenses 2:8).

Fuego: una imagen del juicio por el pecado que viene sobre Jesús en la cruz.

Cuchillo: una imagen de los clavos clavados en el cuerpo de Jesús en la cruz, la espada puesta en Su costado.

GÉNESIS 6:7-8 LEER 7-8

Isaac no sabía que iba a ser el sacrificado, pero Jesús sabía toda su vida que iba a morir. Se ofreció como voluntario en el cielo antes de la creación del mundo para morir por el pecado (Efesios 1:4).
Dios mismo: Dios proveyó el carnero para Isaac así como nos proveyó a Jesús.

GÉNESIS 6:9 LEER 9

Isaac tenía unos 16 años y Abraham 116.
Abraham no fue lo suficientemente fuerte para obligar a Isaac a convertirse en el sacrificio.
Isaac accedió porque tenía mucha fe en Dios y en su padre, era muy obediente.
APLICACIÓN: Los padres deben enseñar a sus hijos a obedecer a Dios dando ejemplo ellos mismos.

GÉNESIS 6:10-11 LEER 10-11

Ángel del Señor: esta era la Segunda Persona de la Trinidad, Jesús antes de nacer.
Él proporcionó un sustituto para Isaac tal como lo hizo con nosotros: Él mismo.

GÉNESIS 22:12 LEER 12

Abraham no tenía que matar a su hijo, pero tenía que estar dispuesto a hacerlo si Dios quería que lo hiciera.
APLICACIÓN: Siempre debemos estar dispuestos a hacer todo lo que Dios nos pida.

GENESIS 22:13-14 LEER 13-14

Carnero: el sustituto era una oveja macho. Más tarde Jesús sería llamado el "Cordero de Dios".
El Señor proveerá: En hebreo este nombre importante para Dios es "Jehová Jireh"
Isaac necesitaba un sustituto físico de lo que habría tenido que morir y Dios proveyó uno.

APLICACIÓN: Necesitamos un sustituto de morir espiritualmente y pasaremos la eternidad lejos de Dios

ILUSTRACIÓN: En la novela de Dickens "Historia de dos ciudades", un joven aristócrata francés es condenado a morir en la guillotina durante la sangrienta Revolución Francesa. Su castigo se basó únicamente en los crímenes de sus antepasados contra el campesinado. La hora antes de su ejecución recibió la visita de un joven amigo inglés que podría haber pasado por su gemelo. Después de que el guardia se fue, el amigo dominó al hombre condenado con un anestésico e intercambió ropa con él. Luego, haciéndose pasar por el condenado a muerte, llamó al carcelero y pidió que su "visitante" inconsciente, supuestamente abrumado por el dolor, fuera sacado y devuelto a su casa. El noble se salvó así de la muerte. De camino a la guillotina, el joven inglés pronunció estas últimas palabras: "Es mucho, mucho mejor lo que hago que lo que nunca he hecho". Jesús murió por nosotros como nuestro sustituto por el pecado.

B. NUEVO TESTAMENTO

APLICACIÓN: Necesitamos un sustituto.
Debido a que Jesús era un hombre sin pecado y Dios mismo, Él podía tomar nuestro lugar.
Él es nuestro sustituto (1 Pedro 3:18)
El pecado hay que pagarlo, no se puede ignorar ni olvidar
Si Dios no castigara el pecado, Él mismo no sería santo.
Pero puede haber un sustituto que pague el precio por nosotros.
Jesús fue nuestro sustituto (2 Corintios 5:21)

ILUSTRACIÓN: Un gobernante sabio y justo estableció una serie de leyes para que las siguiera su pueblo. Un día, su madre violó una de las leyes y fue llevada ante el gobernante después de ser atrapada. La pena fue de veinte latigazos. ¿Cómo podría el gobernante permanecer justo y cumplir con las demandas de su amor por su madre? Tomó los latigazos en su propia espalda. La justicia quedó satisfecha, mientras que el amor se reveló en toda su plenitud.

CONCLUSIÓN

LECCIONES DEL CORDERO

1. NECESITAMOS UN SUSTITUTO

Todos estamos bajo pena de muerte (Romanos 3:23; 6:23)

2. DIOS HA PROPORCIONADO UN SUSTITUTO

Solo hay un sustituto para el pecado y ese es Jesús (Romanos 6:23; Hebreos 9:22; Hechos 4:12)

ILUSTRACIÓN: Durante una guerra entre Gran Bretaña y Francia, los hombres fueron reclutados en el ejército francés. Cuando se sorteaba traía el nombre de alguien, tenía que ir a la batalla. En una ocasión, las autoridades se acercaron a cierto hombre y le dijeron que estaba entre los que habían sido elegidos. Se negó a ir y dijo: "Me dispararon y me mataron hace dos años". Al principio, los funcionarios cuestionaron su cordura, pero él insistió en que así era. Afirmó que los registros militares mostrarían que había muerto en acción. "¿Como puede ser?" ellos cuestionaron "¡Estás vivo ahora!" Explicó que cuando surgió su nombre por primera vez, un amigo cercano le dijo: "Tienes una familia numerosa, y yo no estoy casado ni nadie depende de mí. Tomaré tu nombre y dirección e iré en tu lugar". " Y eso es de hecho lo que mostró el registro. Él era libre. ¡Había muerto en el lugar de otro!

3. DEBEMOS LLEGAR Y TOMAR EL SUSTITUTO

El carnero en los arbustos no sirvió de nada a menos que lo tomaran como sustituto.

La sustitución también está disponible para nosotros, pero debemos aceptar el regalo gratuito de salvación de Dios.

ORAR

Agradecerle

Alabarle

Adorarlo

Servirle

4. SANGRE DEL CORDERO

SERMONES DEL CORDERO DE DIOS – 2

Hebreos 9:22; Levítico 17:11

PARA SABER: Comprender la razón de los sacrificios de animales como una imagen del derramamiento de sangre inocente, y la importancia de la muerte de Jesús en la cruz para nosotros.

HACER: Aceptar el regalo de salvación de Jesús y vivir en obediencia a Él.

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Una mujer fue a una venta y vio una hermosa tetera antigua de cobre por solo \$1. Estaba muy deslustrado, así que le preguntó a la mujer que estaba a cargo de la venta si podía quitarle la suciedad. Se ofreció alegremente a probar un poco del limpiador de cobre y lo llevó a la casa. Reapareciendo con la tetera limpia y reluciente, se la entregó al comprador para que la inspeccionara. De hecho, era un artículo más atractivo, además de que también tenía una nueva etiqueta adjunta. LEER: "Como nuevo: \$10".

No valemos mucho por nuestro pecado, pero la sangre de Jesús nos limpia y nos hace valiosos.

Charla sobre la sangre y la importancia que tiene en nuestro organismo. Cuente una historia sobre un momento en que estaba sangrando y cómo se sintió.

I. LA SANGRE COMO AGENTE LIMPIADOR

Hebreos 9:22 "...pues sin derramamiento de sangre no hay perdón."

La sangre nos limpia FÍSICAMENTE: lleva oxígeno y células sanas al cuerpo y elimina desechos e impurezas. La sangre nos limpia ESPIRITUALMENTE: Los sacrificios de sangre a lo largo del Antiguo Testamento son una imagen de la sangre de Jesús derramada por nosotros.

II. LA SANGRE COMO AGENTE DADOR DE VIDA

La sangre de Jesús no es diferente a nuestra sangre, no tiene nada de mágico.

La sangre representaba la vida. Jesús derramando Su sangre se refiere a Jesús dando Su vida.

No adoramos la sangre de Jesús; adoramos a Jesús que dio su vida.

Levítico 17:11 "Porque la vida de toda criatura está en la sangre. Yo mismo se la he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan propiciación por ustedes mismos, ya que la propiciación se hace por medio de la sangre."

El pecado trae muerte - **la paga del pecado es muerte. Romanos 6:23.**

Pero Dios nos da vida al derramar Su sangre y morir. Su muerte nos da vida, **pero la dádiva de Dios es vida eterna en Jesucristo nuestro Señor. Romanos 6:23.**

III. LA SANGRE COMO PAGA DEL PECADO

Un sacrificio de sangre significaba que alguien tenía que morir.

Esto mostró a la gente lo terrible del pecado y el terrible precio que había que pagar para eliminar el pecado. Cada vez que un judío pecaba, tenía que matar un animal para derramar sangre inocente.

La sangre del animal no quitó su pecado – Hebreos 10:4

Señalaba a Jesús cuya muerte sería – 1 Juan 1:7

Los sacrificios del Antiguo Testamento eran como poner una alfombra sobre una mancha en el suelo para ocultarla.

La muerte de Jesús en la cruz quitó la mancha lavándola.

IV. LA SANGRE DE JESÚS

LEER Hebreos 9:11-28. Explique con sus propias palabras que el pecado tiene que ser pagado. No se puede ignorar ni olvidar. Dios es justo y santo. Debido a que Él es perfecto, no puede pasar por alto el pecado. Tiene que ser pagado, como cuando alguien quebranta una ley de su gobierno. La razón por la cual la sangre de Jesús tuvo el poder de quitar el pecado es porque representó Su vida que fue dada por nosotros. Cuando Jesús murió, Dios puso sobre Él el castigo eterno por cada pecado de cada persona que alguna vez viviría. Jesús pasó por el mismo dolor que pasaríamos nosotros pasando la eternidad en el infierno. Jesús no tenía pecado, por lo que no tenía ninguno propio por el cual pagar. Debido a que era un hombre como nosotros, Jesús podía tomar nuestro lugar y ser nuestro sustituto. Como Dios, Él podía sufrir mucho más dolor que una persona.

Dios proporcionó un carnero como sustituto para que Isaac no tuviera que morir (Génesis 22:12-14). Eso sucedió en la misma montaña donde Jesús fue crucificado. Una persona solo puede morir por otra persona, pero debido a que Jesús era Dios y hombre, pudo sufrir el dolor eterno por cada persona durante sus horas en la cruz. Se concentró y se derramó sobre Él. Los sacrificios de animales tenían que ofrecerse una y otra vez, pero Jesús solo tenía que morir una vez por el pecado (Hebreos 10:11-14).

APLICACIÓN

1. **SALVACIÓN** – dar plan de salvación, explicarlo para que cada uno entienda
2. **DISCIPULADO** – después de la salvación debemos comprometernos a vivir para Jesús cada día, obedecerle y servirle
3. **CONFESAR PECADO** – aquellos que son cristianos deben admitir su pecado a Dios – 1 Juan 1:9
4. **ADORACIÓN, ALABANZA DIOS** – por dar Su vida por nosotros

CIERRE EN ORACIÓN

5. EL CORDERO DE DIOS

SERMONES DEL CORDERO DE DIOS – 3

Éxodo 12

PARA SABER: Los sacrificios de animales y el Cordero representan lo que Jesús haría por nosotros como el Cordero de Dios que quitó todos nuestros pecados.

HACER: Aceptar a Jesús como Salvador, vivir para Él como nuestro Señor y adorarlo y alabarle por todo lo que ha hecho por nosotros.

INTRODUCCIÓN

Haz una lista de algunos nombres para Jesús. ¿Por qué tantos nombres? ¿Cuál es tu favorito? ¿Por qué? Primer nombre de Jesús cuando declaró que su ministerio era CORDERO DE DIOS.

Juan el Bautista lo llamó así por una razón importante.

I. ANTIGUO TESTAMENTO - PASCUA

A. INICIO DE LOS SACRIFICIOS DE ANIMALES - EDÉN

Cuando Adán y Eva pecaron, trataron de cubrir su vergüenza con hojas pero no pudieron.

Dios mató a un animal inocente y lo cubrió con la piel. Desde entonces se derramaba sangre cuando alguien pecaba o quería adorar a Dios.

Dios está mostrando que el pecado trae muerte, sangre inocente debe ser derramada para cubrir el pecado.

El hombre solo puede acercarse a Dios a través de la sangre inocente derramada para cubrir el pecado.

La sangre animal no cubría el pecado, por eso tenían que seguir matando animales.

Era una imagen de la sangre de la vida de Jesús que fue el pago final por el pecado.

Adam, Abel, Noé, Job, Abraham, Isaac, Jacob, José y más, todos los animales sacrificados.

La muerte del animal fue un sustituto de la muerte de la persona misma.

Isaac merecía morir por el pecado, pero antes de que Abraham pudiera matarlo, Dios proveyó un sustituto (Génesis 22:1-19)

Ocurrió en el mismo monte donde Jesús fue crucificado.

B. DESARROLLO DE LOS SACRIFICIOS DE ANIMALES - PASCUA

LEER Éxodo 12:1-13

Dios está enseñando más acerca de lo que Jesús hará cuando venga a la tierra.

Un cordero se usa como una imagen de Jesús.

CORDERO ELEGIDO (Éxodo 12:3, 5)

Los corderos son inocentes y mansos como Jesús.

Tenía que ser sin mancha, como Jesús fue sin pecado y perfecto.

Tenía que ser un varón en la flor de la vida, como Jesús cuando murió por nosotros.

CORDERO ASESINADO (Éxodo 12:6)

El cordero vivo no les ayudó, tenía que morir, así como Jesús tuvo que morir por nosotros.

El cabeza de familia representaría a todos en la familia.

Pondría sus manos sobre el animal y confesaría sus pecados, imaginando su pecado yendo sobre el cordero.

Debido a que el cordero tenía este pecado, tenía que morir, mostrando que el pecado trae la muerte – Santiago 1:15

Se hizo exactamente el mismo día y hora en que Jesús murió en la cruz.

SANGRE DEL CORDERO (Éxodo 12:7)

El cordero fue asesinado cortándole el cuello y desangrándose hasta morir.

Esto representa la sangre como la vida del animal – Levítico 17:11

Representa la sangre de Jesús derramada por nosotros – Hebreos 9:22

La copa de jugo de uva y el matzá representan esto en la Pascua.

Cuando Jesús tuvo la última Cena (Pascua) con sus discípulos, cambió el significado

La bebida no era una imagen de la sangre del Cordero, era una imagen de Su sangre derramada por nosotros.

El pan no era una imagen de pan sin levadura, sino de Su cuerpo sin pecado quebrantado por nosotros.

Los judíos que sacrificaban el cordero tenían que poner la sangre en el marco de la puerta de su casa.

Luego tuvieron que entrar para estar cubiertos de forma segura por la sangre para que nadie muriera.

Cuando viniera el ángel de la muerte, él los “pasaría por alto”, por eso se llama Pascua.

Debemos aplicar la sangre de Jesús a nuestras vidas al entrar en Su amor y gracia a través de la salvación. Entonces estaremos a salvo de la muerte espiritual y el juicio – Romanos 8:1.

“Pues sin derramamiento de sangre no hay perdón” Hebreos 9:22

Remisión significa eliminar una deuda.

Nuestro pecado nos pone en deuda con Dios quien no tiene pecado y no puede tener pecado en Su Presencia.

Nuestras buenas obras nunca quitarán nuestro pecado

Dios dice que nuestras buenas obras son como trapo de inmundicia y basura - Isaías 64:6, Filipenses 3:8

Si nuestras buenas obras son tan malas, ¡cuán terribles deben ser nuestros pecados para Dios!

Leer y hablar sobre algunos de estos versículos sobre la salvación a través de la sangre de Jesús: Efesios 1:7;

1 Juan 1:7; 1 Pedro 1:19; Mateo 26:28; Hebreos 9:12; Romanos 5:8-9

CUERPO DEL CORDERO (Éxodo 12:8-10, 46)

El cuerpo del cordero debía ser comido; cada uno participa personalmente de él para nutrirse.

Tenía que ser asado, imaginando a Jesús enfrentando la muerte y el juicio por nosotros.

No se podía hervir, porque no había agua para Jesús cuando tenía sed.

Ningún hueso debía ser quebrado, como Jesús no tuvo huesos quebrados en la cruz – Salmo 34:20.

No podía quedar nada del cordero, imaginando el cuerpo de Jesús resucitado y no decayó

Se tenía que comer esa misma noche, no se podía posponer la participación, se debía hacer de inmediato.

DENTRO DE LA CASA

Los judíos debían vestirse y estar listos para irse rápidamente, porque Egipto no era su hogar.

Se hizo pan sin levadura porque no había tiempo para dejar crecer la levadura.

La levadura es un hongo que crece y se descompone, es una imagen del pecado – 1 Corintios 5:6-8

Este pan sin levadura era una imagen del cuerpo sin pecado de Jesús – 1 Corintios 11:23-32

En Su Última Cena (Pascua) Jesús dijo que este pan ahora representaba Su cuerpo sin pecado.

FUERA DE LA CASA

Dios estaba trayendo juicio sobre Egipto y sus dioses falsos al matar a todos los primogénitos varones.

No importaba cuán rico o pobre, bueno o malo, educado o no, solo importaba la sangre.

II. NUEVO TESTAMENTO - JESÚS

JUAN, EL BAUTISTA

Cuando Jesús vino por primera vez a Juan para ser bautizado, Juan lo llamó el "Cordero de Dios" 2 veces Juan 1:29, 36.

Fue el primer nombre que Jesús recibió cuando comenzó su ministerio.

Identificó a Jesús como una ofrenda de sacrificio por el pecado – Levítico 4:32; 5:6.

Jesús fue profetizado para ser sacrificado como un cordero – Isaías 53:7.

OTROS LLAMAN A JESÚS, EL CORDERO

FELIPE: El etíope estaba leyendo Isaías 53:7-8 con lascivia y Felipe le dijo que era Jesús – Hechos 8:32

PABLO llama a Jesús nuestro Cordero Pascual – 1 Corintios 5:7

PEDRO dice que Jesús era un cordero perfecto – 1 Pedro 1:19

CONCLUSIÓN

¿Cómo lo llama?

¿Lo ve como tu Cordero de Dios sacrificado? – si es así, gracias.

Si no lo ha aceptado como su sustituto para el juicio eterno, hágalo ahora.

ORAR

6. DIGNO ES EL CORDERO

SERMONES DEL CORDERO DE DIOS – 4

Apocalipsis 5

SABER: Los ángeles y toda la creación adorarán y alabarán a Jesús porque, como el cordero pascual, murió para que nosotros pudiéramos vivir.

QUÉ HACER: Alabar y adorar a Jesús ahora como lo haremos en el cielo por toda la eternidad.

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Cuenta la historia de un cordero que desobedeció a su madre y se fue a una jungla peligrosa. Un tigre atacó pero la madre saltó entre ellos y el tigre se comió a la madre para que el cordero pudiera escapar. Compare eso con lo que Jesús hizo por nosotros.

REPASO DE LOS SERMONES 1, 2, 3

El pecado trae la muerte, cuando el hombre pecó, un animal inocente tuvo que morir, esto comenzó en el Edén. Los sacrificios de animales no eliminaban el pecado, pero representaban a Jesús quien.

El Cordero de Pascua es una imagen de Jesús: inocente, sin mancha, varón en la flor de la vida.

Debemos aceptar el regalo gratuito de Dios de la salvación para que se aplique a nosotros.

Miramos al cordero en el pasado. Ahora veremos al cordero en el presente y el futuro.

I. EL CORDERO EN EL PRESENTE – Apocalipsis 5:5-7

APOCALIPSIS 5:5 – Jesús como un león que gobierna sobre toda la creación.

APOCALIPSIS 5:6 – cómo se ve Jesús en el Cielo.

Cordero: la primera imagen de Jesús en el cielo en Apocalipsis es como un Cordero, esperaríamos un León.

La primera venida de Jesús como humano fue como un cordero que vino para ser sacrificado.

La segunda vez que venga será a juzgar a sus enemigos como un león.

Como un cordero, Él fue nuestro manso Salvador que vino a ser juzgado por nuestro pecado.

Como un león, se verá Su majestad y Su papel soberano como juez de los incrédulos.

Asesinado: se ven marcas de crucifixión; Jesús el Cordero como sacrificio.

Las únicas señales de sufrimiento en el cielo serán las marcas de la crucifixión de Jesús.

Podremos verlos por toda la eternidad y lo adoraremos por Su sacrificio.

De pie: no mintiendo como si estuviera muerto, sino de pie, vivo y listo para vengar el pecado.

En el centro: Jesús es el centro de toda atención y adoración en el Cielo.

Ancianos: todos los creyentes desde Adán hasta el final.

Cuatro criaturas vivientes: símbolos del poder de Dios y el control soberano sobre todo.

Siete cuernos: cuadro de poder total, perfecto y omnipotente – Daniel 7:13-14

Siete ojos: imagen de la omnisciencia, viendo todo lo que sucede.

APOCALIPSIS 5:7 – Lo que Jesús hace

Jesús recupera lo que Adán perdió porque murió por el pecado en la cruz, ahora es dueño de todo nuevamente.

Jesús deshizo lo que hizo Adán en el Edén cuando pecó.

II. ADORACIÓN POR NOSOTROS – Apocalipsis 5:8-10

Cayó: nos humillaremos ante el Cordero, no hay soberbia en el Cielo.

Arpa: para cantar alabanzas a Jesús.

Cuencos de incienso: imágenes de todas las oraciones para todos los creyentes de todos los tiempos.

Oración por la liberación, el fin del pecado y el mal, etc. pronto será respondida.

Dios nunca olvida una oración que oramos.

APOCALIPSIS 5:9-10 – lo que estaremos haciendo en el cielo, adorando a Jesús.

Canción: cantando alabanzas porque Jesús quitará el pecado, el mal y Satanás.

Nuevo: canto de redención, nunca antes cantado en el Cielo.

Los ángeles no pueden cantar esta canción porque no han experimentado la redención del pecado como nosotros.

Digno: digno es el Cordero será el tema de nuestra alabanza por toda la eternidad.

Fueron inmolados: alabaremos a Jesús por morir por nuestros pecados y redimirnos.

Con tu sangre compraste hombres: Su sangre derramada cumplió con el pago por el pecado, el precio pagado.

ILUSTRACIÓN: Hace muchos años, un tribunal español condenó a muerte a un hombre. Como era ciudadano estadounidense, el gobierno decidió intervenir. Declararon que las autoridades de España no tenían derecho a quitarle la vida, pero sus protestas no fueron escuchadas. Finalmente, envolvieron deliberadamente al reo en la bandera de los Estados Unidos. Desafiando al verdugo, emitieron esta advertencia: "¡Dispara si te atreves! ¡Pero si lo haces, traerás el poder de esta gran nación sobre ti!" Allí estaban los condenados. Pero el fusilero no disparó. Protegido por la bandera y el gobierno que representa; el hombre estaba protegido. Así es como la sangre de Jesús nos cubre y nos mantiene a salvo del juicio y castigo de Dios.

Hizo de ellos un reino: todos somos parte del Reino venidero de Jesús.

Sacerdotes para servir a nuestro Dios: acceder a Dios y representarlo ante los demás.

Reinar en la tierra: Cuando Jesús quite el pecado y restaure la tierra a las condiciones del Jardín del Edén, reinaremos con Él y le serviremos.

III. ADORACIÓN POR LOS ÁNGELES – Apocalipsis 5:11-12

No solo adoraremos a Jesús para siempre, también lo harán los ángeles.

APOCALIPSIS 5:11

Los ángeles están en todas partes.

Están a nuestro alrededor ahora, pero no podemos verlos.

Vieron a Satanás expulsado del cielo, a Jesús crucificado y a los creyentes perseguidos.

APOCALIPSIS 5:12

Digno es el Cordero: Solo Jesús merece la adoración de los ángeles y del pueblo.

Eso se debe a lo que Él hizo por nosotros como el Cordero de Dios expiatorio.

Quien fue inmolado: El cordero vivo no los salvó, solo por su muerte somos salvos.

El cordero tuvo que morir para que su sangre pudiera ser aplicada a la Puerta.

Entonces la gente tenía que entrar a través de la sangre para estar a salvo del juicio.

Jesús tuvo que derramar Su sangre y morir para que podamos estar seguros en Él del juicio.

Para recibir poder: la palabra "dinamita" viene de esta palabra.

Él tiene todo el poder y gobierna todo el universo (Mateo 28:18)

Necesitamos Su poder para lograr Sus propósitos.

Riqueza: todo en el universo le pertenece a Él para que Él pueda satisfacer cualquier necesidad que tengamos.

Él promete satisfacer todas nuestras necesidades (Filipenses 4:19)

Sabiduría: Por ser Dios, Jesús conoce todo lo pasado, presente y futuro.

Por lo tanto, Él siempre puede hacer lo que es correcto y mejor.

Fortaleza: Jesús tiene la fuerza para hacer lo que sea necesario para llevar a cabo la voluntad de Dios.

Nadie puede hacer frente a esta fuerza porque no tiene límite (Efesios 3:20)

Honor: Él merece el mayor valor y respeto de todos (Filipenses 2:9-11)

Gloria: Él es la gloria suprema en el universo y Su gloria brilla más que el sol.

Todo ser creado debe proclamar públicamente Su gran valor (Salmo 29:2; 57:5)

Alabanza: Se le debe dar alabanza por Su maravillosa obra de redención.

Todas las bendiciones vienen de Él, así que debemos agradecerle (Salmo 100:4; Isaías 25:1)

TRANSICIÓN

ESTO es por lo que los ángeles están alabando a Dios. Toda la creación debe unirse a la adoración.

IV. ADORACIÓN POR LA CREACIÓN – Apocalipsis 5:13-14

APOCALIPSIS 5:13

Cuando Adán y Eva desobedecieron y el pecado entró al mundo, afectó a toda la creación (Génesis 3:14-18)

Toda la naturaleza todavía está en esclavitud al pecado (Romanos 8: 18-24)

Cuando Jesús libere a toda la creación de la maldición, incluso la naturaleza misma cantará alabanzas a Dios.

APOCALIPSIS 5:14

Ancianos: esto se refiere a nosotros y a todo el pueblo de Dios en el Cielo.

Amén: significa “Así sea”. Está diciendo que estamos de acuerdo con todo lo que los ángeles han estado diciendo al alabar a Jesús.

CONCLUSIÓN

Concluya su servicio con cantos de alabanza, adoración y testimonios acerca de Jesús.

7. VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

Varios versículos

PARA SABER: Los que ponen su fe en Jesús para la salvación no tienen miedo a la muerte y pasarán la eternidad en el cielo con Jesús.

QUÉ HACER: Ponga su fe en Jesús, viva fielmente para Él, y no tema a la Muerte.

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Cuando nos vamos de viaje, nos preparamos para el viaje, así estamos listos cuando llegue el momento.

Obtenemos direcciones, reunimos lo que necesitamos llevar y hacemos planes.

Cuanto más largo es el viaje, más preparación se hace.

Hay un gran viaje en la vida que todas las personas emprenderán, pero muchas nunca se preparan. Es cuando se van de este mundo al otro.

Algunos no están seguros de lo que sucede después de morir. No hacen planes porque no creen que haya vida después de la muerte.

Una de las mayores preguntas del hombre es si hay vida después de la muerte – LEER Job 14:14

Es importante estar seguros de que sabemos, porque si no hay vida después de la muerte todo lo que creemos está mal (1 Corintios 15:19)

Esta vida es temporal, todos moriremos algún día – LEER Génesis 3:19

Dios trae la muerte para que no tengamos que vivir en pecado y tristeza en la tierra separados de Él para siempre.

La muerte significa que nos reuniremos con Él y que sabemos que somos responsables ante Él.

Pero Jesús vino para quitar la maldición de la muerte de los que creen en Jesús – LEER 1 Corintios 15:21-22

TRANSICIÓN

¿Cómo podemos estar seguros de que hay vida después de la muerte?

I. PRUEBA DE VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

A. PRUEBA DESDE LA RAZÓN

1. Dios puso en el corazón del hombre creer que hay algo más que esta vida

La gente en todas partes siempre ha buscado una manera de encontrar la vida eterna (Eclesiastés 3:11).

2. Dios también puso en el hombre el deseo de un tiempo en que la justicia prevalecerá y el mal desaparecerá

Eso no sucede en esta vida, así que debe haber una vida después de esta.

3. Las últimas palabras de unos moribundos hablan de ver el cielo abierto y a Jesús esperándolos

Pablo fue uno de ellos (1 Corintios 12:2-5).

4. Los relatos de algunos que han muerto y han resucitado hablan de la vida después de la muerte

Cristianos cuentan haber visto el cielo, a Jesús y a sus seres queridos.

Los incrédulos lloran o gritan después de ver los terrores del infierno.

B. PRUEBA DESDE LA BIBLIA

La mejor fuente de información es la Biblia porque es verdadera e inspirada.

Dios puede hacer todas las cosas, así que puede darnos un libro que sea verdadero. Si no lo hace, no sabremos de Él ni de Su plan para nosotros.

Jesús consideró la Biblia verdadera e inspirada (Marcos 10:6-9; Mateo 19:4-5; 23:35; etc.)

Lo mismo hicieron Pablo (Romanos 9:22-29) y Pedro (Isaías 28:16)

Se han escrito miles de libros que prueban que es la palabra inspirada de Dios.
Muchas profecías cumplidas prueban que la Biblia es inspirada porque solo Dios conoce el futuro.
Veamos qué dice la Biblia sobre la vida después de la muerte:

1. El Antiguo Testamento dice que hay vida después de la muerte

David sabía que viviría con Dios para siempre – LEER Salmo 23:6; 49:15; 16:10
Salomón sabía que viviría con Dios para siempre – LEER Eclesiastés 12:7; Salmos 73:24
Job sabía que viviría con Dios para siempre – LEER Job 19:25-27

2. Jesús dice que hay vida después de la muerte

Él le dijo a la gente que Él es el Dios de Abraham porque Abraham todavía está vivo (Marcos 12:26-27)
Le devolvió la vida a Lázaro – LEER Juan 11:25-26
Dio vida al hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-17)
Devolvió la vida a la hija muerta del noble (Marcos 5:21-43)
Jesús le dijo al ladrón en la cruz que estaría con Él en el cielo ese mismo día – LEER Lucas 23:43

3. La resurrección de Jesús prueba que hay vida después de la muerte

Sabemos que Jesús resucitó (Juan 20; Lucas 24)
-Se apareció 10 veces a más de 500 personas (1 Corintios 15:3-8)
-Sus discípulos cambian, ya no tenían miedo (Hechos 4:13)
-Pablo vio a Jesús en el camino a Damasco (Hechos 9:1-19; 22:6-21; 26:12-18)
-Esteban vio a Jesús cuando fue apedreado (Hechos 7:54-60)
-Los cristianos cambiaron su día de adoración al domingo porque fue cuando Él volvió a la vida (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:1-2)

TRANSICIÓN

Hay pruebas más que suficientes de que hay vida después de la muerte.
Ahora hablemos de lo que sucede después de que morimos.

II. QUÉ PASA DESPUÉS DE LA MUERTE

Nuestro cuerpo muere y se descompone, pero nuestra alma/espíritu, nuestro verdadero yo interior, vive para siempre con Dios en el cielo – LEER Eclesiastés 12:7

A. INFIERNO PARA LOS NO CREYENTES

Aquellos que no recurran a Jesús para la salvación pasarán la eternidad en el infierno.
Tendrán un cuerpo que vivirá para siempre, pero vivirán en el infierno por toda la eternidad.
(Apocalipsis 20:10, 15; 1 Tesalonicenses 1:9; Mateo 25:41-42; Lucas 16:23-24)

B. EL CIELO PARA LOS CREYENTES

Tendremos un cuerpo resucitado como el que tuvo Jesús después de su resurrección – LEER Filipenses 3:21
(2 Corintios 5:1-8; Isaías 26:19)

Cuando Jesús venga en las nubes para llamarnos a casa (el Rapto), los cuerpos de los cristianos que están vivos serán cambiados a cuerpos eternos y los cuerpos muertos en la tierra de los cristianos que han muerto serán resucitados como cuerpos eternos, al igual que El cuerpo resucitado de Jesús – LEER 1 Tesalonicenses 4:16-18

Nunca habrá ningún juicio o castigo para los creyentes, porque Jesús se lo llevó todo – LEER Romanos 8:1

C. RECOMPENSAS PARA LOS CREYENTES FIELES

Dios recompensará a los cristianos

- que viven su vida terrenal para Él (1 Corintios 9:25)
- que llevan a otros a la salvación (1 Tesalonicenses 2:19)
- que viven una vida justa y santa (2 Timoteo 4:8; 1 Juan 3:3; 2:29)
- que viven una vida fiel, incluso si conduce a la muerte de un mártir (Apocalipsis 2:10; Santiago 1:12)
- que anhelan Su regreso en gloria (1 Pedro 5:2-4)

D. CONDICIONES DE VIDA EN EL CIELO

La Biblia dice que el cielo es estar en casa con Jesús (2 Corintios 5:8; Juan 14:1-3), y será un lugar de belleza porque Dios estará allí (Apocalipsis 4:2-11).

Hay **algunas cosas que no estarán en el cielo** por la eternidad: (Apocalipsis 21 - 22)

- no más mar (Apocalipsis 21:1)
- no más lágrimas, muerte, tristeza, llanto o dolor (Apocalipsis 21:4)
- no más pecadores (Apocalipsis 21:8)
- no más temor (Apocalipsis 21:12)
- no más sol ni luna (Apocalipsis 21:23)
- no más noche (Apocalipsis 21:25)
- no más pecado ni maldad (Apocalipsis 21:27)
- no más enfermedades ni heridas (Apocalipsis 22:2)
- no más maldición (Apocalipsis 22:3)

Hay **algunas cosas que sí estarán en el cielo** por la eternidad: (Apocalipsis 21 - 22)

- compañerismo interminable con Dios (Apocalipsis 21:3, 7, 22)
- novedad sin fin (Apocalipsis 21:5)
- fuente inagotable de vida (Apocalipsis 21:6; 22:1)
- belleza inimaginable (Apocalipsis 21:11, 21)
- seguridad intransigente (Apocalipsis 21:12)
- unidad inquebrantable entre los creyentes (Apocalipsis 21:12, 14)
- santidad ilimitada (Apocalipsis 21:16)
- tamaño incomparable (Apocalipsis 21:16)
- riqueza incalculable (Apocalipsis 21:18-21)
- luz sin fin (Apocalipsis 21:23; 22:5)
- acceso sin restricciones (Apocalipsis 21:25)
- fruto interminable del árbol de la vida (Apocalipsis 22:2)
- servicio incesante a Dios (Apocalipsis 22:3)
- reino sin fin (Apocalipsis 22:5)

Otros pasajes nos dicen que el **cielo** será un lugar de:

- descanso (Hebreos 4:1-11; Apocalipsis 14:13)
- pleno conocimiento (1 Corintios 13:12)
- santidad (Hebreos 12:14; Efesios 2:21)
- gozo (1 Tesalonicenses 2:19; Judas 1:24)
- gloria (2 Corintios 4:17)
- adoración (Apocalipsis 7:9-12; 19:10)

El cielo durará para siempre, no tendrá fin (Apocalipsis 1:8; 22:13)

TRANSICIÓN

Ahora que sabemos eso acerca de la vida después de la muerte y el cielo, ¿cómo debería afectar nuestra vida hoy?

III. COMO DEBEMOS VIVIR HOY

A. Asegúrese de haber aceptado el regalo de salvación de Dios al creer en Jesús – LEER Juan 3:16-21

B. Viva una vida fiel y santa de servicio a Dios – LEER Mateo 16:26

C. Tenga esperanza y seguridad durante tu tiempo en la tierra porque no hay nada que temer de la Muerte.

CONCLUSIÓN

ILUSTRACIÓN: cuente historias de cristianos que haya conocido que hayan muerto y se hayan ido al cielo. Hable acerca de su vida fiel y que no tenían miedo a la muerte, de cómo es la vida para ellos en el cielo ahora. Un día eso sucederá para nosotros si ponemos nuestra fe en Jesús para salvación.

8. SEÑALES DE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Varios versículos

(Este sermón se puede dividir en varios o usarse como un estudio bíblico)

SABER: Comprender qué cambios se producen en nuestra vida cuando crecemos espiritualmente

QUÉ HACER: Evaluarnos para ver si esos cambios se están dando

INTRODUCCIÓN

ILUSTRACIÓN: Los niños crecen rápidamente. Es natural que crezcan. Algo está mal si no lo hacen. Lo mismo ocurre con los cristianos. También debemos crecer cada año.

LEER 2 Pedro 3:18

Podemos ver a nuestros hijos crecer más, pero ¿cómo podemos saber si estamos creciendo espiritualmente?

TRANSICIÓN

Veremos 10 formas en que podemos saber si estamos creciendo espiritualmente.

1. ¿PIENSA EN EL CIELO MÁS DE LO QUE SOLÍAS?

LEER Filipenses 1:21-24 y Tito 2:11-13

Pablo escribió estos versículos después de haber sido cristiano por mucho tiempo.

Pensar más en el cielo mostró que estaba creciendo en su fe. ¿Está esperando el cielo más ahora que antes? A medida que crezca espiritualmente, pensará más en el cielo y lo esperará cada vez más. Cuando somos cristianos nuevos, el cielo es un lugar agradable pero vago, pero cuanto más nos acercamos a Dios, más esperamos estar en el cielo con Él.

A medida que nos volvemos más como Jesús, este mundo y las cosas de él son menos importantes.

El pecado y el sufrimiento se vuelven cada vez más desagradables para nosotros.

Las cosas de esta tierra se desvanecen pero nuestro hogar celestial se vuelve cada vez más real.

¿Anhela más el cielo que antes? Esa es una señal de que está creciendo espiritualmente.

2. ¿ESTÁ SIENDO MÁS AMOROSO EN LA FORMA EN QUE TRATA A LOS DEMÁS?

LEER Mateo 22:36-40 y 1 Juan 4:20-21

Cuenta la historia del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37)

Cuando crezca como cristiano, será más paciente y amable con los demás. A medida que nos parecemos más a Jesús, amamos a los demás como Él ama: total e incondicionalmente.

Es natural que a medida que crecemos para ser más como Él, nos encontramos amando más a las personas.

¿Cree que se está volviendo más amable con la gente, más paciente y compasivo de lo que era?

¿Es más sensible a las necesidades y heridas de los demás? ¿Se siente mal por las pruebas y dificultades de los demás? Esa es otra señal de que estás creciendo espiritualmente.

3. ¿ERES MÁS CONSCIENTE DE LA OBRA DE DIOS EN TU VIDA?

LEER Filipenses 3:10 y Gálatas 2:20

A medida que crezcamos, reconoceremos cada vez más la mano de Dios en nuestra vida.

Nos hacemos más conscientes de cuánto necesitamos a Dios. Al principio, vemos las grandes cosas que Él hace, pero a medida que nos acercamos a Él, empezamos a darnos cuenta de que todo lo que sucede está bajo Su control.

¿Es más consciente de que Él tiene el control de todo lo que sucede, tanto de las dificultades como de las cosas buenas? ¿Está menos dispuesto a darle crédito a Dios por las cosas buenas que suceden? ¿Se está volviendo cada vez más consciente de que Dios obra en todas las áreas de su vida? Esa es una señal de crecimiento espiritual.

4. ¿TIENE LA PALABRA DE DIOS UN LUGAR MÁS GRANDE EN SU VIDA QUE ANTES?

LEER 1 Pedro 2:2-3 y Salmos 119:9-11

Un signo de buena salud es un apetito saludable. Lo mismo es espiritualmente: los cristianos en crecimiento quieren conocer la Palabra de Dios.

¿Cree que la Biblia es más importante para cuanto más tiempo es cristiano? ¿Lo aprecia y recurre a ella más que antes? ¿Es cada vez más importante para usted el tiempo que dedica a leer la Biblia? ¿Recuerda las promesas de Dios y piensa en ellas durante el día? ¿Tiene un número creciente de pasajes bíblicos favoritos a los que recurre en tiempos difíciles?

A medida que crecemos, también lo hace nuestro apetito. Eso es cierto para los niños, y también es cierto para los cristianos.

Todas las cosas que crecen necesitan una fuente de alimento, y la Biblia es la fuente de alimento para nuestra alma.

¿Encuentra que su amor por la Biblia está creciendo? ¿Es más influyente en su vida de lo que solía ser?

Si es así, esa es otra señal de crecimiento espiritual.

5. ¿ESTÁ SU ADORACIÓN MÁS CENTRADA EN DIOS Y MÁS FRECUENTE DE LO QUE SOLÍA SER?

LEER Job 1:20-21 y Salmo 100

Cuando lea sobre Abraham en la Biblia, se dará cuenta de que a medida que envejecía, más a menudo construía un altar para adorar a Dios,

Cuando damos gracias a Dios, nos enfocamos en lo que Él ha hecho por nosotros, cosas que notamos y que nos gustan.

Pero cuando adoramos a Dios, nos enfocamos en Dios mismo en Su majestad y gloria, no en lo que Él hace.

¿Se encuentra adorando a Dios más de lo que solía hacerlo? ¿Se encuentra pensando en Dios y Su grandeza más que antes? ¿Fluye naturalmente la adoración a lo largo del día cuando piensa en Su amor por usted? ¿La alabanza a Dios viene naturalmente a su mente? ¿Se siente más cerca de Dios cuando adora?

Esta es una buena señal de que está creciendo espiritualmente.

6. ¿ES MÁS SENSIBLE AL PECADO DE LO QUE SOLÍA SER?

LEER Romanos 12:1-2

Cuando José fue tentado por la esposa de Potifar, se escapó.

Cuando David fue tentado por Betsabé, cedió y pecó.

José era más joven que David, pero había ido creciendo espiritualmente y se había apartado del pecado.

Como jóvenes cristianos somos conscientes de las cosas que son pecado, cosas que no debemos pensar o hacer. Pero a medida que nos acercamos más en nuestra fe, comenzamos a ver el pecado en más y más áreas de nuestra vida. Empezamos a reconocer que nuestros motivos egoístas y nuestras actitudes orgullosas son pecado. Nos volvemos cada vez más conscientes de cuán lejos estamos de la perfección de Dios.

¿Es más sensible al pecado en su vida de lo que era? ¿Es más consciente de cuándo peca y se molesta más?

¿Le agradece a Dios cada vez más por Su gracia en su vida? ¿Está más agradecido por Su perdón de lo que solía estarlo?

Ser más sensible al pecado en su vida es una señal de que está creciendo espiritualmente.

7. ¿ES MÁS RÁPIDO PARA PERDONAR A OTROS?

LEER Mateo 6:14-15; Marcos 11:25; Colosenses 3:13

Cuando Jesús estaba en un profundo dolor y agonía en la cruz, perdonó a los que lo colgaron allí.

Creer para ser más como Jesús significa que seremos más rápidos para perdonar.

¿Cree que es más rápido para perdonar a la gente que antes? ¿Es menos probable que discuta o busque venganza contra aquellos que lo lastimaron? ¿Perdona a las personas tan pronto como lo lastiman y no espera a que se disculpen primero?

Así es como Jesús nos perdona, y nosotros debemos hacer lo mismo si queremos llegar a ser más como Él.

¿Es más rápido para perdonar que en el pasado?

Esa es una buena señal de que se está produciendo un crecimiento espiritual.

8. ¿ESTÁ TOMANDO MÁS CONSCIENCIA DE LO GRANDE QUE ES DIOS?

LEER Salmo 19:1 y Filipenses 4:13

Una cosa que debería estar sucediendo a medida que crece como cristiano es darse cuenta de cuán grande es Dios.

Cuando crecemos en nuestra fe, nos hacemos más conscientes de lo maravilloso e impresionante que es.

¿Le parece Dios más grande ahora que en el pasado? ¿Está viendo continuamente más y más formas en que Él controla todo?

Cuando Dios se hace más grande en su vida, su fe y confianza en Él también crecen.

Tenemos una gran fe en un Dios grande, pero poca fe en un Dios pequeño. ¿Ve a Dios grande o pequeño?

¿Está creciendo también su fe y confianza en Dios? Eso demuestra que Dios se hace cada vez más grande en su vida.

Si es más consciente de lo que solía ser de cuán grande es Dios, está creciendo espiritualmente.

9. ¿SU ORACIÓN SE ESTÁ HACIENDO MÁS PERSONAL Y SIGNIFICATIVA?

LEER Santiago 5:16 y Jeremías 29:12-13

Daniel era un hombre de fe porque era un hombre de oración.

Jesús mismo oraba a menudo, a veces permaneciendo despierto toda la noche orando.

Cuando una relación crece, las personas aprenden a comunicarse mejor.

¿Encuentra que su vida de oración se vuelve más personal y más fuerte? ¿Se encuentra hablando con Dios más de lo que solía hacerlo? ¿Es la oración más natural, algo que hace a lo largo del día sin siquiera darse cuenta a veces? ¿Hablar con Dios acerca de las cosas es algo natural para ti, algo que sucede automáticamente? ¿Se encuentra hablando con Dios sobre muchas cosas diferentes, no solo pidiéndole que haga cosas por usted? ¿Su oración está más centrada en Dios mismo que en lo que quiere que Él haga por usted? ¿Se siente más cómodo ahora hablando con Él que en el pasado?

Si es así, está creciendo espiritualmente.

10. ¿RECONOCE MEJOR LA VOZ DE DIOS CUANDO LE HABLA?

LEER Juan 14:26 y Juan 10:4, 16, 27

¿Se encuentra más interesado en escuchar a Dios, en querer escuchar de Él, en lugar de simplemente decirle lo que quiere que Él haga por usted? ¿Reconoce que lo que Dios tiene que decirle es mucho más importante que lo que usted tiene que decirle? ¿Es capaz de reconocer mejor cuando Dios le está hablando? ¿Cómo sabe cuando Dios le está comunicando guía, convicción o verdad? ¿Tiene un deseo cada vez más fuerte de querer saber de Él y escuchar lo que Él dice?

Si es más capaz de reconocer cuando Dios le habla, entonces está creciendo espiritualmente.

CONCLUSIÓN

REVISIÓN

1. ¿Piensa en el cielo más que antes?
2. ¿Se está volviendo más amoroso en la forma en que trata a los demás?
3. ¿Es más consciente de la obra de Dios en su vida?
4. ¿Tiene la palabra de Dios un lugar más importante en su vida que antes?
5. ¿Está su adoración más centrada en Dios y más frecuente de lo que solía ser?
6. ¿Es más sensible al pecado de lo que solía ser?
7. ¿Es más rápido para perdonar a otros que lo lastiman?
8. ¿Se está volviendo más consciente de cuán grande es Dios?
9. ¿Su vida de oración se está volviendo más personal y significativa?
10. ¿Puede reconocer mejor la voz de Dios cuando le habla?

Estos 10 estándares pueden ayudarlo a ver cómo y dónde está creciendo.

Mire cada uno con cuidado, ore acerca de dónde se encuentra y si está creciendo en esta área.

Si encuentra uno en el que no ha estado creciendo como debería, puede concentrarse en eso para poder crecer en esa área.

LEER Filipenses 1:6

II. ESTUDIOS BÍBLICOS PARA TODAS LAS EDADES

CÓMO USARLOS COMO SERMONES

Las siguientes lecciones son historias sobre varios eventos en la vida de Jesús. Pueden contarse como parte de un sermón o elaborarse y usarse como un sermón completo. Si es así, las lecciones de las historias deben aplicarse específicamente a la audiencia. Todo el mundo ama las historias y aprende de ellas. Cuando los usé, me vestí con el traje de las personas que estaba retratando y conté la historia como si fuera yo quien la estuviera experimentando. Usted también puede hacer eso o puede contar la historia con sus propias palabras o simplemente leerla tal como es.

CÓMO USARLAS COMO LECCIONES BÍBLICAS

El mayor regalo de Dios para nosotros, aparte de Jesús, es Su Palabra escrita. En él tenemos toda Su verdad y todo lo que necesitamos saber para vivir para Él (2 Timoteo 3:16-17). Es nuestro privilegio y deber aprender de este Libro. Es nuestra guía a través de la vida. Cuando aprendemos Su Palabra, crecemos espiritualmente en conocimiento y en fe. Sin ella estaríamos perdidos. Los pastores, los líderes de la iglesia, los padres y todos los cristianos son responsables de enseñar la Biblia a los demás. Es nuestra alegría y honor hacerlo. No hay mayor regalo que podamos dar a otros, incluidos nuestros propios hijos, que el conocimiento de Su Palabra. Pero muchas veces, no sabemos cuál es la mejor manera de hacerlo.

Aprendemos la Biblia escuchando sermones, pero el estudio bíblico individual o grupal es igual de importante. En el estudio de la Biblia hay interacción, preguntas y respuestas, discusión. Suele haber más participación y aplicación personal. También es una forma de enseñar a otros cómo estudiar la Biblia. Hay compañerismo y aliento personal. La sabiduría viene a través de conocer la Palabra de Dios (Proverbios 2:9-11). Los estudios bíblicos pueden lograr todo esto y más.

El propósito de esta sección de este libro es ayudarlo a enseñar estudios bíblicos a niños, jóvenes y adultos. Hay historias sobre la vida de Jesús que se pueden usar con cualquier edad. El estudio de antecedentes está hecho para usted, al igual que las preguntas de aplicación para usar al final. Estas lecciones se pueden enseñar individualmente o como parte de una serie.

Hay preguntas al final de cada lección que se pueden usar para revisar lo que aprendieron, ayudarlos a aprender más, generar debates, permitirles hacer preguntas y aplicar los contenidos a sus vidas. Las respuestas se dan después de la pregunta para ayudar al maestro, pero pida a las personas a las que está enseñando que respondan las preguntas primero.

Para obtener información más detallada sobre cómo estudiar la Biblia, consulte mi libro, "Estudiando la Biblia". Para ayudarlo a desarrollar sus propias lecciones de estudio bíblico, use mi libro, "Predicando y enseñando la Biblia". Se pueden encontrar en <https://www.christiantrainingonline.org/our-ministries/india/books/> o envíeme un mail a Jerry@ChristianTrainingOrganization.org y le enviaré una copia en PDF a vuelta de correo electrónico.

ENSEÑANDO LA BIBLIA A NIÑOS PEQUEÑOS (2-5 años)

Dios nos manda a enseñar Su Palabra a nuestros hijos (Salmo 78:1-6). Esto debe hacerse a lo largo del día según surja la ocasión (Deuteronomio 6:5-7; 11:18-19). También debe hacerse en estudios bíblicos planificados, ya sea uno a uno o con un grupo.

Jesús centró gran parte de su ministerio en los niños. Se preocupaba por ellos (Mateo 19:13-15; Lucas 18:15-17; Marcos 10:13-16). Los usó como ejemplos (Mateo 8:1-6; Marcos 9:33-37) e hizo milagros para ellos (Marcos 5:21-42; Mateo 15:21-28; 17:14-22; Lucas 7:11-16). Les enseñó como enseñó a los adultos.

Los niños están ansiosos por aprender. A menudo son más fáciles de enseñar que los adultos, quienes pueden no estar tan abiertos a la nueva verdad. Los siguientes estudios bíblicos pueden usarse para niños. Cada uno es un relato de primera mano de alguien en la Biblia. El maestro puede leer la lección como una historia. Pueden disfrazarse y pretender ser la persona, o simplemente aprender el material y presentarlo como una conferencia.

Para niños de 3 años o menos, concéntrese en el amor de Jesús por ellos. Recuerde que tienen un período de atención muy corto y un vocabulario limitado. No entienden el simbolismo o la terminología cristiana, así que haga las cosas claras y sencillas. Use la repetición, enseñe canciones y tenga variedad de actividades para mantenerlos interesados.

ENSEÑANDO LA BIBLIA A NIÑOS (6-8 años)

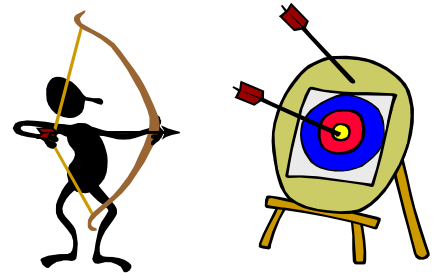
Cuando los niños crecen un poco, su aprendizaje y vocabulario mejoran. Todavía les encantan las canciones y las manualidades, así que úselas cuando sea posible. Asegúrese de no esperar demasiado, solo manténgalo simple y asegúrese de que se diviertan. Use palabras simples para enseñar historias simples. Aprenden de las historias mejor que de cualquier otra manera. No entienden el simbolismo, así que aclare la verdad bíblica. Use ejemplos e historias para explicarlo. Permítales hacer un dibujo de lo que están aprendiendo, eso les ayudará a comprender, recordar y mantendrá su atención por más tiempo. Enséñeles a orar para que ellos mismos puedan agradecer a Jesús. Ámelos y disfrútelos, y le responderán muy bien.

ENSEÑANDO LA BIBLIA A NIÑOS MÁS GRANDES (9-12 años)

Los niños mayores son más capaces de aprender, pero aprenden mejor cuando hay actividades, imágenes e historias involucradas. Hágales preguntas para ver si están entendiendo lo que dice. Las preguntas les hacen pensar en lo que está enseñando. Ofrézcales muchas oportunidades para hacer preguntas, ya que esta es una excelente manera de ayudarlos a aprender. Asegúrese de mantener las lecciones simples y al nivel de la edad de los niños. Hable de cosas que entienden y que son importantes en sus vidas: familia, amigos, escuela, obediencia, etc. Se enfrentan a los mismos problemas que nosotros: miedo, ira, codicia, pereza, desánimo y egocentrismo. Aplique sus lecciones a lo que enfrentan a su nivel de edad.

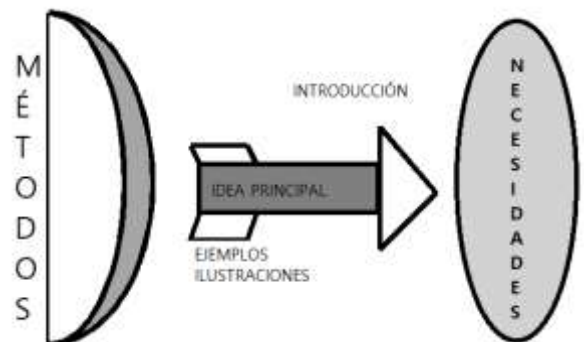
ENSEÑANDO LA BIBLIA A JÓVENES Y ADULTOS

Cuando enseñe a jóvenes y adultos, recuerde concentrarse en las necesidades de los que está enseñando. Haga que el estudio se aplique a sus vidas para que mantengan el interés, recuerden lo que se enseña y lo utilicen en su vida diaria. Piense en usted como un arquero que envía su flecha a su objetivo: satisfacer las necesidades de aquellos a quienes está enseñando. Concéntrese en una necesidad para cada estudio. Tratar de cubrir demasiados temas a la vez solo genera confusión y nada realmente se pega. Conozca a quienes enseña y haga que su estudio bíblico se concentre en ellos y sus necesidades.



La flecha es su estudio bíblico, la verdad que quiere que ellos sepan y recuerden. Pregúntese: “Si Jesús estuviera dirigiendo este estudio bíblico, ¿qué diría?”. “¿Qué necesidades en sus vidas atendería Él?” “¿Cómo enseñaría Él?” Nunca regañaría, enfadaría o impacientaría. Él siempre los alentaba y los complementaba por lo que aprendían.

Es el arco que impulsa la flecha hacia el blanco. El arco representa los métodos que utiliza para enseñar el estudio de la Biblia. El resto de este libro consta de lecciones que puede utilizar. He hecho la investigación; todo lo que tiene que hacer es comunicarlo. Escribí las lecciones como si la persona que se está estudiando estuviera contando la historia, para que usted pueda leerla a sus alumnos tal como yo la he escrito. Incluso puede vestirse con un disfraz bíblico y fingir que es la persona que habla. Eso realmente puede ayudar a que la lección cobre vida para los oyentes. Haga que el estudio sea interesante. Manténgalo en movimiento. Mire a los alumnos a los ojos mientras conduce el estudio.



Los puntos principales de las lecciones se pueden explicar con ilustraciones o historias. Jesús usó parábolas para ayudar a la gente a aprender. Natanael le contó a David acerca de un hombre al que le habían quitado la única oveja (2 Samuel 12:1-12). Usar objetos para explicar verdades importantes también es

importante. Los profetas del Antiguo Testamento usaron arcilla, cerámica, un cinturón y otros objetos para mostrar visualmente una verdad espiritual. Debemos hacer lo mismo en nuestra enseñanza.

Otra cosa para recordar es que no todos aprenden lo mismo. Algunas personas recuerdan lo que escuchan. Si algo se dice en voz alta, pueden captarlo. Otros, sin embargo, necesitan ver algo para entenderlo realmente. Las imágenes, las lecciones prácticas, las imágenes o los mapas pueden ayudarlos mucho. Luego, hay otros que aprenden mejor cuando hacen algo por sí mismos. Pedir a los alumnos que representen a una persona o un evento puede ayudarlos. Cantar una canción, explicar algo en voz alta, leer en voz alta, tomar notas, hacer un dibujo, colorear una imagen o hacer una manualidad puede ayudar a reforzar el aprendizaje.

Si tiene alguna pregunta o comentario, por favor póngase en contacto conmigo en

jerry@ChristianTrainingOrganization.org

VIDA DE JESÚS		
EVENTO	TEMA	VERSÍCULO
1. NACE JUAN	Confiar en Dios	Zacarías Lucas 1:5-25 Elizabeth Lucas 1:57-80
2. ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JESÚS	Obedecer a Dios	María Lucas 1:26-38 José Mateo 1:18-25
3. NACE JESÚS	Dios se Vuelve hombre	Lucas 2:1-20
4. MAGOS DAN REGALOS	Adorar a Jesús con nuestros dones	Mateo 2:1-18
5. JUAN EL BAUTISTA	Defender a Jesús	Mateo 3:1-12; 4:1-12 Marcos 1:1-8,14; 6:14-29 Lucas 3:1-18; 9:7-9
6. BAUTISMO DE JESÚS	El Bautismo muestra que amamos a Jesús	Mateo 3:13-17 Marcos 1:9-11 Lucas 3:21-23
7. TENTACIÓN DE JESÚS	Tentación	Mateo 4:1-11 Marcos 1:12-13 Lucas 4:1-13
8. NICODEMO	Nacer nuevamente	Juan 2:23 – 3:21
9. DISCÍPULOS DE JESÚS	Discipulado	Mt 4:18-22; 9:9-13; 10:24-42; 16:24-28 Marcos 1:16-20; 3:13-19 Lucas 5:10-11; 6:12-16 Juan 1:19-51
10. MILAGROS EN EL MAR	Milagros – Jesús se interesa por las personas	Marcos 4:35 – 5:43 Lucas 8:22-48
11. ALIMENTANDO A LAS PERSONAS	Jesús utiliza a los niños	5000 Mt 14:13-21; Marcos 6:30-44; Lucas 9:10-17 4000 Mt 15:32-38; Marcos 8:1-9
12. TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS	Jesús es Dios	Mateo 17:1-8 Marcos 9:2-8 Lucas 9:28-36
13. MARÍA, MARTA Y LÁZARO	Escuchar a Dios	Lucas 10:38-42 Juan 11:1-44 Juan 12:1-11
14. ENTRADA CON LLANTO	Jesús es Rey	Mateo 21:1-17 Marcos 11:1-11 Lucas 19:29-44 Juan 12:12-19
15. LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS	Jesús sabe que morirá por nosotros	Mateo 26:17-30 Marcos 14:12-26

		Lucas 22:7-38 Juan 13:1 – 14:31
16. ARRESTO Y JUICIOS	Cuando pasan cosas injustas	v 26:47 – 27:26 Marcos 14:43 – 15:15 Lucas 22:47 – 23:25 Juan 18:2 – 19:16
17. CRUCIFIXIÓN	Jesús muere por nuestros pecados	Mateo 27:31-66 Marcos 15:20-47 Lucas 23:26-56 Juan 19:16-42
18. RESURRECCIÓN	Jesús y nuestra vida eterna	Mateo 28:1-10 Marcos 16:1-14 Lucas 24:1-49 Juan 20:1-20
19. ASCENSIÓN	Un día iremos al cielo	Marcos 16:19-20 Lucas 24:50-53 Hechos 1:3-14

1. NACE JUAN

(Lucas 1:5-25, 57-80)

Por Zacarías

"Yo estoy por enviar a mi mensajero para que prepare el camino delante de mí. De pronto vendrá a su templo el Señor a quien ustedes buscan; vendrá el mensajero del pacto, en quien ustedes se complacen", dice el Señor Todopoderoso. Estoy por enviarles al profeta Elías antes que llegue el día del Señor, día grande y terrible. Él hará que los padres se reconcilien con sus hijos y los hijos con sus padres, y así no vendré a herir la tierra con destrucción total". (Malaquías 3:1; 4:5-6)

Con estas palabras cerró el Antiguo Testamento. Durante 400 años no hubo nada más que silencio. Muchos pensaron que Dios había olvidado Sus promesas a Israel, pero no todos. Mis padres todavía creían. Me llamaron Zacarías, que significa "Dios recuerda". Mi esposa, Elizabeth, fue nombrada "la promesa de Dios". Sus padres también creían. Nos transmitieron su fe. Necesitábamos toda la fe que pudiéramos obtener, porque no era fácil confiar en Dios cuando no teníamos hijos. Otros pensaron que eso era prueba del descontento de Dios con nosotros. ¿Cómo iba a ministrarles como sacerdote y rabino si tenía el sello de rechazo de Dios? Oh, claro, oramos por un niño durante años, pero nada cambió. Entonces sucedió lo más increíble (Lucas 1:5-10).

EL GRUPO DE SACERDOTES del cual yo formaba parte servía en el Templo de Jerusalén durante el 8º mes del año. El resto del año servimos en nuestras comunidades locales. El punto culminante del día fue cuando se eligió a un sacerdote para ir al Lugar Santo a cortar las mechas del candelabro y esparcir incienso sobre el altar de oro. Uno de nosotros fue elegido por sorteo para entrar al amanecer y otro a media tarde, que fue el más especial de los dos. Ser elegido fue una oportunidad única en la vida. Muchos sacerdotes nunca tuvieron la oportunidad. Nunca había tenido el privilegio de hacerlo en todos mis años de servicio.

¡Entonces un día me tocó a mí! Estaba extasiado de placer cuando recordé que si no fuera por la gracia y la misericordia de Dios, podría morir por acercarme a Su presencia. Todo salió bien al principio, pero luego, mientras ofrecía las oraciones de la nación en el altar del incienso, ¡de repente apareció este gran y maravilloso ser parado allí hablando conmigo! Estaba aterrorizado, pensando que esto significaba mi muerte. Resulta que era Gabriel (Lucas 1:11-17).

"Tu oración ha sido escuchada" me dijeron. Al principio, no me di cuenta de lo que estaba hablando. Entonces me di cuenta: ¡el bebé! Dejé de orar por eso hace 20 años cuando Elizabeth se hizo demasiado mayor para tener hijos. Sin embargo, no creo que haya dejado de orar por un hijo hasta hace unos años.

Ahora estaba escuchando que íbamos a tener un hijo. Pensé que la respuesta de Dios a mis muchas oraciones era "No", pero resultó que en realidad era solo "Espera". Lo que es más, este hijo iba a ser el que iría delante del Mesías, diciéndoles a todos que se pusieran lascivos por Su venida. Sin embargo, a pesar de todas estas buenas noticias, había mucha amargura sin resolver y autocompasión dentro de mí debido a cuánto tiempo Dios se había demorado en responder a nuestras oraciones. Ahora Dios va a hacer esta cosa maravillosa, cuando seamos viejos. ¿Por qué no antes? Si Él no pudo darnos un hijo cuando éramos más jóvenes, ¿cómo podría hacerlo ahora que nuestros cuerpos eran demasiado viejos para tener hijos? Debido a que usé mi habla para cuestionar a Dios, Él me quitó la capacidad de hablar (Lucas 1:18-20).

PARA EL MOMENTO en que terminó este intercambio y volví a salir, la gente se preguntaba qué estaba pasando (Lucas 1:21-22). Ni siquiera pude pronunciar la bendición para despedirlos. Solo tuve que agitarlos para que se alejaran. Cuando terminó mi tiempo de servicio en Jerusalén, volví a casa (Lucas 1:23).

Estaba lleno de emoción y alegría, pero también culpa y remordimiento por mi duda. Elizabeth solo sintió alegría (Lucas 1:24-25).

Pasé los siguientes meses sentado y pensando. No podía hablar, no podía ministrar, ni siquiera podía decir cuándo me había pasado en el templo. Se lo escribí a Elizabeth y ella se lo contó a todo el mundo. Tuve mucho tiempo para pensar en las promesas de Dios de ser fiel, como Isaías 49:14-15: ¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!"

LOS PRIMEROS MESES no fueron tan malos. Entonces María vino de visita y Elizabeth tenía con quien hablar. ¡Hacia el final, sin embargo, se hizo largo! Las mujeres judías estaban recluidas en el hogar durante los últimos cinco meses de embarazo, por lo que todos tenían que ir a verlas. Las mujeres entraban y salían constantemente: hablando y riéndose. Escuché miles de historias de nacimientos, cada una más espeluznante que la anterior. Cada dolor fue analizado. De lo único que hablaron fue de tobillos hinchados, malestar estomacal, no poder agacharse. ¡Uno pensaría que era la primera vez que una mujer quedaba embarazada!

¡Lo peor de todo es que no podía hacer nada más que sentarme allí y asimilarlo todo! Elizabeth tuvo que decirles a todos lo que Dios dijo. Encontré muchas cosas que hacer en el jardín ese año; de hecho, fue el jardín mejor cuidado que he tenido.

Sin embargo, por dentro estaba realmente emocionado, por ella y por mí. ¡Realmente tendría un hijo! Pensé a menudo en Abraham quien, a pesar de sus propias dudas, tuvo un hijo especial de Dios en su vejez. Me di cuenta de que Dios responde nuestras oraciones, pero en su propio tiempo, no en el nuestro. La demora no es negación. Debemos orar por el problema, no por la solución. Aprendí que Él responde en Su propio poder: esa es la única manera en que Él obtiene la gloria. La única persona con la que podía hablar era Dios, ¡e hice mucho de eso!

ENTONCES LLEGÓ EL DÍA que nació mi hijo (Lucas 1:57-58). ¡Nunca vi un montón de mujeres tan emocionadas! Sin embargo, creo que estaba aún más emocionado que ellos. El nacimiento de mi hijo fue el único nacimiento registrado en el Nuevo Testamento además de Jesús. Toda la primera semana después de su nacimiento fue una celebración constante. ¡Cada movimiento, cada tos, cada arrullo, cada pañal lleno fue un gran evento!

Luego vino el octavo día después del nacimiento de Juan, el día de la circuncisión de un niño. Contrariamente a todas las tradiciones, no le puse mi nombre al bebé. Era casi como si estuviera renunciando a ser su padre. No era eso, es que tenía un Padre muy por encima de mí, Uno que había escogido su nombre (Lucas 1:59-66). “Él se llama Juan”. ‘Juan’ significa ‘El Señor es misericordioso’, ¡y de hecho lo es! Inmediatamente después de ese acto de obediencia, Dios quitó mi mudismo y pude hablar. Mis primeras palabras fueron de alabanza a Dios, expresando lo que se ha ido edificando en mi corazón durante los últimos nueve meses (Lucas 1:68-79). Me asombró y me llenó de humildad el privilegio y la responsabilidad de criar al que sería el herald del Mesías. ¡Que bendición!

Ese pequeño bebé fue el centro de atención y el principal tema de conversación en nuestra casa, así como en todo nuestro pueblo durante un tiempo. ¡No creo que haya existido un bebé más amado! ¡Qué alegría fue! ¡Nos sentimos como adolescentes otra vez! Sabíamos que no tendríamos muchos años con él debido a nuestra edad, pero Dios bendijo y usó cada minuto que teníamos. Dios nos mantuvo con vida el tiempo suficiente para verlo crecer en la fe y el amor por Dios, y eso es lo más importante para nosotros (Lucas 1:80).

EN CUANTO A MÍ, no volví a dudar de Dios. Sabía que Él sabía lo que estaba haciendo. Dios usó mi pequeña fe y la ayudó a crecer. Confié en sus promesas de ayudar a criarlo a pesar de mi edad. Tú también puedes confiar en las promesas de Dios para tu vida. Puedes confiar en Él para fortaleza (Deuteronomio 33:25; Isaías 40:29), descanso (Mateo 11:28), victoria sobre el pecado (1 Corintios 10:13), perdón de pecados (Romanos 8:1; 1 Juan 1: 9) y paz (Salmos 118:6; 23:4; Isaías 41:10). Se puede confiar en Dios. Dios es digno de ser confiado. ¡Pruébalo y verás!

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Cuente la historia del nacimiento de Juan y explique cómo Dios crea a cada bebé antes de que nazca. Él pone al bebé correcto en la familia correcta para amarlo y criarlo. Dígle a los niños que Dios los escogió para estar en su familia. Les dio padres para amarlos y educarlos.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Concéntrese en cómo Dios planea a cada niño antes de que nazca. Él elige si será niño o niña, altos o bajos, cómo se verán y cuáles serán sus habilidades. Él los pone en la familia. Él quiere criarlos y entrenarlos, así que confíe y obedezca a sus padres. O puede hablar sobre la importancia de creer y confiar en Dios en lugar de dudar de Su Palabra.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Dónde estaba Zacarías cuando Gabriel se le apareció?

En Jerusalén en el templo frente al altar del incienso en el Lugar Santo.

¿Por qué estaba allí? ¿Qué estaba haciendo?

Estaba ofreciendo incienso en el altar de oro. El incienso representaba oraciones que subían a Dios.

¿Por qué Dios no les dio hijos a Elizabeth y Zacarías?

Tal vez para ampliar su fe, para que confiaran en Él incluso cuando los tiempos eran difíciles. No era su tiempo para darles hijos hasta más tarde.

¿Por qué Dios no nos da todo lo que queremos tan pronto como lo queremos?

Él quiere que confiemos en Él y esperemos pacientemente su tiempo.

¿Por qué Zacarías dudó de la promesa de Dios?

Él y Elizabeth eran demasiado mayores para tener hijos y perdió la fe en que Dios pueda hacer cualquier cosa.

Nombre algunas de las promesas de Dios:

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre. Sal. 23:1-3

Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Mat. 6:33

Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús. Fil. 4:19

Nunca te dejaré ni te abandonaré. Heb. 13:5

Manténganse libres del amor al dinero, y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: «Nunca te dejaré; jamás te abandonaré» Is. 40:31

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Fil. 4:13

Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. 2 Cor. 12:9

Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas. Prov. 3:5-6

Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta. Sal. 23:4

¿Siempre le creemos o a veces también dudamos?

Es mejor creer siempre, pero a veces nosotros también dudamos de Dios.

¿Por qué Le cuesta confiar en Dios en este momento?

(Salud, finanzas, amigos, escuela, etc.)

¿Qué promesas de Dios pueden ayudarlo en este momento?

(Las respuestas diferirán)

2. ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JESÚS

(Lucas 1:26-38; Mateo 1:18-25)

Hay varias historias para usar con esta lección. Puede usarlos todos o elegir cuál quiere usar. Incluso puede que esta lección dure más de una semana.

Por Gabriel

"¡No tengas miedo!" Así es como empiezo mis conversaciones con las personas. Cada vez que aparezco en forma de ángel, la gente cae asustada, tan aterrorizada que apenas puede hablar. Ellos asumen que vengo en juicio. ¿No se dan cuenta que los ángeles solo se les aparecen a aquellos que han aceptado a Jesús como su Salvador? ¿No recuerdan que aquellos que pertenecen a Jesús NUNCA tendrán que temer el juicio de Dios (Romanos 8:1)?

MI NOMBRE ES GABRIEL. Vengo de la misma presencia del Señor. Cuando nos manifestamos entre los seres humanos, tomamos nosotros mismos la forma de un ser humano para poder trabajar en la intimidad para que no sepáis quiénes somos (Hebreos 13:2; Génesis 18:2-10; 19:1). Por cierto, he visto algunas de las fotos que haces de nosotros: ¡bebés, débiles y afeminados! ¡Somos soldados fuertes y poderosos que pertenecemos al ejército de Dios! ¡Luchamos contra demonios!

Somos mensajeros: eso es lo que realmente significa la palabra griega "ángel". Venimos a la tierra para ayudar y proteger al pueblo de Dios, especialmente de los demonios de Satanás y sus ataques. Siempre estamos alrededor, observándolos, ¡pero no pueden vernos! Nuestro propósito es dar gloria a Dios, no a nosotros mismos. Cualquier atención que recibamos sin que Dios reciba más, está mal. Después de todo, ¿quién glorificaría a su cartero por entregar un regalo de un millón de dólares sin reconocer a quién lo hizo? Dios se lleva toda la gloria, nosotros le estamos sirviendo, al igual que usted.

Dios nos creó primero, luego lo vimos crear el universo en 6 días; desde entonces no hemos podido dejar de alabarlo y adorarlo por quién es y por lo que ha hecho (y por lo que continúa haciendo).

Dios creó a millones y millones de nosotros (Hebreos 12:22; Apocalipsis 5:1). NO somos personas que han muerto. Somos como los humanos que tenemos mente, voluntad y emociones. Solo podemos estar en un lugar a la vez y no tenemos todo el conocimiento o el poder, solo lo que recibimos de Dios. Sin embargo, a diferencia de ustedes, no estamos limitados a un cuerpo físico. Todos somos hombres y no nos reproducimos, solo tuvimos una oportunidad única de ejercer nuestro libre albedrío. Fue entonces cuando Lucifer (ahora llamado Satanás), el ángel más grande que Dios creó, se rebeló en contra de someterse a Dios y en su orgullo y rebelión desafió el poder de Dios (Isaías 14; Ezequiel 28). Inmediatamente fue expulsado del cielo y aproximadamente 1/3 de los ángeles lo siguieron (Apocalipsis 12:4). Ahora son llamados demonios, ángeles caídos.

Nos falsifican y tratan de actuar como ángeles de luz para engañar a la humanidad, ¡y tienen bastante éxito! Se oponen al reino de Dios y, como su líder Satanás, buscan que la gente los siga y los adore. Como la tierra es su reino (Adán se la dio a Satanás cuando pecó), tienen mucho éxito. Cuando alguien nace en la familia de Dios, se encuentra viviendo en territorio enemigo, una fuente de luz entre las tinieblas de Satanás. Es por eso que somos necesarios para ayudarlos y protegerlos de este enemigo invisible que los torturaría y mataría si Dios lo permitiera.

Por supuesto, sabe que no hay dudas sobre quién gobernará finalmente esta tierra y todo el universo. Desde que Dios mismo vino a la tierra (llamado Jesús) como hombre y se enfrentó a Satanás y todas sus fuerzas, derrotándolos en la cruz pagando por el pecado y venciendo todos los demonios que le podían arrojar, su derrota final ha sido segura. No hay duda de Quién es realmente el gran gobernante del universo. Dios todavía está retrasando la acción final de limpieza, sin embargo, hasta que todos aquellos que acepten Su regalo gratuito de salvación lo hagan. ¡Entonces todo el infierno se desatará!

MIENTRAS TANTO, nuestras misiones suelen ser acciones de restricción relacionadas con este programa de rescate en curso. Nos movemos a un área y aseguramos un perímetro de operaciones de la interferencia enemiga. Una vez Dotán, hogar de Eliseo, fue rodeada por el ejército sirio. La unidad de Miguel se desplegó para garantizar la seguridad de Eliseo. El comandante notificó a Eliseo que estábamos

allí, pero su sirviente no lo sabía y se alarmó. Eliseo envió una solicitud especial para que lo desveláramos, así que ejecutamos un desvestimiento parcial y ¡el sirviente quedó muy impresionado! (2 Reyes 6).

Cuando no peleamos en la tierra estamos en el cielo en el trono adorando y alabando a Dios (Salmo 103:20-22; 148:1-14; Apocalipsis 5:11-13; 7:11-12). Sí, supongo que se podría decir que somos los policías del universo, llevamos a cabo y ejecutamos las órdenes de Dios y nos aseguramos de que todos los ángeles caídos también las obedezcan. La única vez que no pudimos hacer eso fue en la crucifixión cuando fuimos retenidos en la oscuridad para que Satanás y sus fuerzas pudieran hacer todo lo posible para destruir a Jesús. Sabían que su victoria o su ruina definitiva residían en derrotarlo, ¡y no pudimos evitarlo! ¡Eso fue una pesadilla! Sin embargo, gloria a Dios, Él salió victorioso. Debido a esa victoria, Jesús tiene autoridad total y usa ese poder para protegerlos.

Nosotros, como mensajeros, cumplimos las órdenes de Dios (Daniel 10). Brindamos respuestas a la oración, prevenimos accidentes y protegemos a los creyentes y a los niños de lesiones (a menos que Dios lo permita por un plan y un propósito que solo Él conoce). Les ayudamos a encontrar cosas cuando las pierden. Les adelantamos y preparamos el camino para sus actividades diarias. ¡Los observamos para ver la gracia de Dios obrando en sus vidas y eso nos asombra! Para ser honesto, los ángeles no estamos muy impresionados con los seres humanos y su pecaminosidad egoísta. No entendemos por qué Dios los ama tanto, ¡pero pueden alegrarse de que lo haga o no serían nada! Por la forma en que los trata, estamos muy impresionados con Dios y su misericordia. Como ya no tenemos libre albedrío, no podemos y no experimentamos Su perdón y restauración, ¡así que verlo en sus vidas es impresionante! ¡Espero que se den cuenta de la bendición que tienen, cuánto le deben al amor y la misericordia de Dios! Sé que lo comprenderán cuando lo vean desde nuestra perspectiva. Hasta entonces....

Bueno, de todos modos, volvamos a mi historia. Mi nombre es Gabriel, como dije. Mi nombre significa "Dios es grande". Miguel y yo somos los dos ángeles de más alto rango de Dios. Dios nos tiene a todos divididos como un ejército con generales, coroneles, mayores, etc., hasta los soldados rasos. Somos llamados tronos, dominios (querubines y serafines), principados y potestades (Romanos 8:37-39).

TUVE EL PRIVILEGIO de hacer muchos anuncios especiales a la gente. Interpreté la revelación de Dios a Daniel (8:16; 9:21). Me aparecí a Zacarías en el templo (Lucas 1:11-19). Tenía buenas noticias: tendría un hijo en su vejez y ese niño sería el precursor del Mesías. Sin embargo, ese contacto no fue tan bien, ya que no me creyó. Seis meses después, me aparecí a una joven llamada María para decirle que tendría un hijo, el Mesías, siendo aún virgen (Lucas 1:26-29). Poco tiempo después fui a ver a su esposo (antes que comenzaran a vivir juntos o consumaran el matrimonio) con la misma noticia (Mateo 1:20-21).

Hay una aparición más programada mía en la tierra, y es una que espero con ansias tanto como ustedes. Lo anunciaré con mi trompeta. Lo llaman el rapto. Lo llamamos nuestro día de venganza y justicia. Después de siglos de ver cómo las fuerzas enemigas acosan y causan todo tipo de maldad, finalmente podremos eliminarlas. ¡Con el poder de Dios no hay duda de quién ganará! Entonces reinaremos juntos por toda la eternidad. Tendrán una posición mucho más alta que la nuestra y realmente nos gobernarán (1 Corintios 6:3; Hebreos 5:2). Después de todo, ustedes son la Novia de Cristo y nosotros no somos más que servidores, mensajeros. Aún así, todos alabaremos y adoraremos a Dios para siempre. Proclamaremos Su gloria día y noche. ¿Por qué no empezar a hacer eso ahora? ¡Glorifícale por todo lo que ha hecho, está haciendo y hará por nosotros! Se merece todos sus elogios y mucho más.

Por María

Mi nombre es María (Miriam). Significa amargura. Era el nombre de niña más común en mi época porque muchos padres querían que sus hijas crecieran para ser mujeres piadosas como Miriam. No había nada especial en mí o en mi familia. Lo único especial fue que Dios eligió usarme. Nunca olvidaré cómo empezó todo.

Mi padre estaba en el campo trabajando y mi madre había ido al mercado. Estaba sola en casa, remendando ropa y soñando despierta con José, el hombre con el que me casaría. No había pasado mucho tiempo a solas con él, pero habíamos crecido juntos. Éramos adolescentes. Sabía que José era amable y piadoso. ¡Él también era guapo!

¡De repente me sobresalté! ¿Sabes cómo a veces puedes sentir a alguien parado cerca pero no lo has visto? Allí estaba un extraño en la puerta. Supuse que estaba buscando a mi padre. Sin embargo, había algo muy diferente en él. ¡Simplemente entró sin ser invitado! Daba un poco de miedo porque se suponía que los hombres no debían acercarse a las mujeres cuando estaban solos. Se volvió aún más extraño cuando habló. “Salve mujer, ricamente bendita, el Señor está contigo”.

“¿Quien es este?” Yo pensé. “¿Qué es lo que quiere? ¿Estoy en peligro? No parece amenazador, pero...” ¡Ciertamente tenía toda mi atención!

Como toda niña judía piadosa, cuando era joven, soñaba que sería la mujer afortunada en dar a luz al Mesías. En aquellos días, la mayoría de los líderes religiosos se habían olvidado del Mesías y solo lo veían como fantasías tontas de niñas. Nuestra nación se había desviado lejos de Dios, camino al pecado. Fue especialmente malo en Nazareth donde yo vivía. Era un pueblo militar corrupto con más gentiles que judíos.

Casi había olvidado esos sueños de niña a medida que crecía. No entendí el significado del hombre de inmediato. Parecía imposible que estuviera pasando. Parecía que sabía exactamente lo que estaba pensando.

“No tengas miedo”, me dijo. “Has hallado gracia delante de Dios”. Sabía que todo lo que tenía era por la gracia de Dios, que no había hecho nada para ganármelo o merecerlo. ¿Por qué me estaba recordando esto?

Entonces dijo: “Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús”. ‘Jesús’ era un nombre común, el equivalente griego de nuestro nombre hebreo ‘JOSUÉ’. Querían decir “el Señor es nuestro libertador”.

Cuando me di cuenta de lo que el ángel estaba diciendo, me hizo preguntarme cuándo sucedería esto. ¿No es eso lo primero que se preguntan las mujeres cuando descubren que están embarazadas? ¿Quiso decir que estaría embarazada ANTES de casarme? Una vez más, pareció leer mi mente y respondió antes de que preguntara. Era casi como si hubiera dejado esto a propósito para que me preguntara y pudiera enfatizarlo más.

“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así, el santo que ha de nacer será llamado Hijo de Dios. Incluso tu pariente Elizabeth va a tener un hijo en su vejez, y la que decían que era estéril está en el sexto mes. Porque nada es imposible para Dios”. ¿Incluso tener un bebé sin un padre humano?

Ya sabe, algunos me ven como una celebridad e incluso me adoran. Realmente todo lo que era era un sirviente. Un sirviente es propiedad de su amo para usarlo como él decida. Requiere una actitud de sumisión y humildad. Tal vez piense que era fácil decir que era una sierva de Dios debido a la gran bendición que Él me estaba otorgando.

Sin embargo, todas las implicaciones de la bendición no estaban claras para mí en ese momento. Lo que era obvio era el costo potencial involucrado: la pérdida de mi reputación y la de José, las críticas y el rechazo de la mayoría de las personas, las molestias del embarazo y una familia sin padre. Puse a Dios antes que a mí misma e inmediatamente supe que tenía que obedecer. Tenía que ser una obediencia total, sin vacilaciones.

Siempre había estado dispuesta a hacer lo que Dios quisiera, comprometida a seguirlo por completo. “Soy la sierva del Señor”, respondí. “Hágase en mí como has dicho”. Ahora piensa en un sirviente como alguien que trabaja horas acordadas por salarios acordados, luego se va a casa a hacer lo que quiere. Así no era entonces. Un sirviente era un esclavo. No tenía tiempo que le perteneciera, ni un minuto libre jamás. No tenía apuestas, ni hogar, ni opiniones, nada. Eso es lo que estaba de acuerdo en ser para Dios: Su siervo para usar como Él escogiera. No era una persona sumisa por naturaleza, pero sabía que esto era lo que Dios quería y lo que debía hacer. Dios me escogió y me rendí a Él.

Es difícil explicar cómo comenzó el embarazo. Fue lo más tierno, indoloro y amoroso que me ha pasado jamás. Esta luz suave pero brillante me rodeó. Me sentí tan cálida y segura, llena de paz. Se desvaneció y se fue tan rápido como llegó. Todo fue tan delicado y elegante.

Aún así, no todo fue fácil. Necesitaba a alguien con quien hablar de esto. José estaba lejos construyendo casas. De todos modos, nuestro contacto era muy limitado debido a la tradición judía. Cuando les conté lo que pasó, mis padres creyeron y me apoyaron, pero les costó entenderlo.

Un día fui al mercado. Salí de casa con grandes sentimientos de amor en mi corazón. Estaba agradecida por todo lo que Dios había hecho por mí, una pobre campesina. Me abrumó. Pero en el mercado mi alegría se convirtió en tristeza y vergüenza cuando las miradas y los susurros frotaron mi alma con crudeza. Ni siquiera pude completar mis compras. Corrí a casa con mi cesta todavía medio vacía. Tuve que escapar. ¿Quién lo entendería realmente? ¡Elizabeth!

Mis padres me enviaron con algunos de nuestra sinagoga que bajaban a Jerusalén y con ellos hice el viaje de 4 días. Tenía muchas ganas de hablar con Elizabeth. Fue como si el mensajero pusiera esta idea en mi mente cuando me habló de su milagroso embarazo también.

Sin embargo, a medida que me acercaba, me ponía cada vez más aprensivo. ¿Y si ella no me creía o se burlaba de mí? Era mayor, la esposa de un sacerdote piadoso y respetado. ¿Qué pensaría ella de una adolescente embarazada soltera? ¿Alguien creería mi historia?

Ella estaba cocinando cuando llegué. Ella respondió a mi llamada con "¿Quién está ahí?" "María de Nazaret, hija de Heli". Se le dio una revelación inmediata sobre lo que me había sucedido. Su bebé saltó de alegría y la pateó. Su alegría y aceptación fue total e incondicional. Ella alabó a Dios por sus obras maravillosas. ¡Me sentí muy aliviada! No tuve que usar el "discurso" en el que había estado trabajando en mi mente a medida que me acercaba a su casa.

Pasamos un tiempo maravilloso juntas. Dios proveyó justo lo que necesitaba. Pronto, sin embargo, llegó el momento de volver a casa. Su bebé estaba a punto de nacer y yo tenía que regresar. Viajar de regreso a casa trajo la realidad de vuelta a mi mente. ¿Qué pasa con José? Debe haber oído que estaba embarazada. Él no tendría manera de saber que este era el bebé de Dios. ¿Qué pensaría de mí? Tuve que dejar todo eso en manos de Dios. Pero, ¿cómo apoyaría al bebé? Todo era nuevo y sucedía tan rápido. Estaba asustada y emocionada al mismo tiempo. ¡Sentir el movimiento del bebé dentro de mí fue emocionante! Sin embargo, a veces me preguntaba si podría ser tan buena madre como Él necesitaba. ¿Sería capaz de satisfacer sus necesidades? ¿Y las mías? Tendría que seguir confiando en Dios para satisfacerlas. ¿Cómo sería mi hijo? ¿Qué tendría la vida para Él? De alguna manera, pude sentir que habría dolor además de alegría, tristeza además de placer. El tiempo lo revelaría todo.

Por ahora, estaba dispuesta a ser la sierva de Dios, a que Él me usara como quisiera. ¿Qué mayor privilegio podría tener una persona? ¿Qué mejor manera había de pasar esta corta vida en la tierra?

Por José

Mi nombre es José (Yosef). Los que me conocían me llamaban Yosi. Algunos han dicho que soy el personaje más olvidado de la Biblia. En los espectáculos navideños, incluso el pesebre tiene un papel más importante que yo (y realmente no había un pesebre en Belén). A menudo soy solo un accesorio en movimiento, siguiendo a María. Ese es un papel difícil para un hombre, muy humillante. Aún así, tuve una parte importante en la historia del nacimiento de Jesús. Me gustaría contarles sobre esto si tienen un minuto. Mi historia gira en torno a mis manos. Miren mis manos. Trabajo con madera y piedra. En ellas se puede ver la historia de mi trabajo: cicatrices, callos y cortes. Se puede decir mucho sobre un hombre por sus manos. Los agricultores tienen manos diferentes a las de los pescadores. Las manos son importantes para un hombre. Ustedes los hombres entienden. Creamos y producimos con nuestras manos. ¿Dónde estaríamos sin ellos?

Usé mis manos para construir casas y edificios. Utilizamos principalmente piedra, pero también madera para ventanas, puertas y vigas de madera para techos. Trabajé con mi padre, primero aprendiendo de él y luego, después de mi bar mitzvah a los 12 años, como su pareja. No éramos un gran "éxito" como lo llamaría el mundo. Pero la familia y los amigos eran más importantes para mi padre que muchas horas y mucho dinero. Me alegro de que fuera así. Estuve de acuerdo con él. Un hombre debe encontrar su realización en su esposa y familia, no en su trabajo.

Pueden ver por qué mis manos son tan importantes para mí. Las usé para mantener a mi familia, amar y criar a mis hijos. Sin embargo, lo mejor que hicieron estas manos fue sujetar al Mesías, Dios mismo, que vino a la tierra como un bebé. Estas fueron las primeras manos en tocarlo. ¡Yo lo traje al mundo con estas manos! Saben que le hace algo a un hombre ver nacer un bebé. Estar allí cuando la mujer que ama pasa por todo ese dolor hace surgir emociones y sentimientos que los hombres solemos evitar. No me sentía completamente cómodo con ellas, pero fue bueno experimentarlas. ¡No hay nada como sostener un bebé recién nacido en tus manos para tener todo en la vida en la perspectiva adecuada!

¡Solo piensen, Dios usó estas mismas manos para criar a Su hijo! Nunca hubiera pensado que sería así cuando creciera.

Nazaret era un pueblo pagano muy impío. Era un pequeño lleno de gentiles y soldados romanos. No era un lugar para una familia judía devota, pero ahí es donde Dios había puesto a mi familia. Mi padre fue un buen modelo a seguir de un hombre de Dios. Yo también me comprometí a vivir para Dios. Obedecí Su ley y creí en Sus promesas de un Mesías para pagar mis pecados. No fue fácil vivir para Dios en Nazaret. No éramos muchos los que amábamos a Dios, incluso entre los judíos.

Tuve un amiga que creció que amaba a Dios como yo. Su nombre era María. Nuestros padres eran amigos y nos veíamos cada vez que íbamos a la sinagoga, aunque pasábamos muy poco tiempo juntos. De alguna manera se entendió que algún día nos casaríamos. Nos llevábamos bien y teníamos muchas ganas de estar juntos. Compartimos mucho. Cuando nos convertimos en adolescentes, nuestra amistad se convirtió en un profundo amor mutuo. No se nos permitió mucho tiempo privado juntos, pero naturalmente teníamos un vínculo profundo de nuestros espíritus. Era como si supiéramos lo que el otro estaba pensando, así que no teníamos que estar siempre hablando. Cada uno de nosotros agradeció a Dios por su maravillosa provisión y ansiosamente esperábamos el momento en que pudiéramos formar nuestra propia familia juntos.

Cuando nos casamos, se pagó una dote y se dijeron los votos. Todo era legalmente vinculante. Se firmó un contrato. Estábamos legalmente casados, llamados marido y mujer, pero no viviríamos juntos hasta más tarde. Hubo un período de espera de 9 a 12 meses para asegurarme de que no estaba embarazada y para darme tiempo de construir una habitación en nuestra casa familiar para que la usáramos. ¡Fue durante este tiempo que mi mundo cambió totalmente!

Ya saben cómo se esparsen los chismes. Estaba fuera de casa trabajando y me enteré de la peor manera posible que María estaba embarazada. Cuanto más lo investigaba, más descubría que era cierto. ¿Qué iba a hacer? La ley de Dios me prohibía casarme con ella. La ley decía que debía ser apedreada, pero eso ya no se aplicaba mucho. Podría hacer que demostrara públicamente que estaba equivocada y avergonzada para poder recuperar mi dote y limpiar mi reputación. Esto es lo que todos dijeron que debería hacer. Sin embargo, había otra manera. Podría divorciarme de ella en privado y en silencio, perder mi dote y mi reputación, pero protegerla del ridículo y la crítica. Esto es lo que había decidido hacer cuando Gabriel se me apareció en un sueño y me dijo que estaría bien seguir adelante y casarme con María. Realmente no había quebrantado la ley porque todavía era virgen. ¡El bebé era de Dios! ¡Me alegré! No pensé que nadie me creería, pero no me importaba. Imagínense lo que dijeron los otros trabajadores de la construcción cuando les dije que María todavía era virgen, ¡era el milagro de Dios en ella! Realmente se burlaron de mí por creer eso.

Todo lo que tenía era un sueño para continuar. ¿Y si lo hubiera imaginado, o lo hubiera querido tanto que solo pensé que sucedió? Oré, hablé con mis padres y de María, y decidí seguir adelante y casarme con ella como había querido hacer todo el tiempo.

Tuvimos la ceremonia de boda. Sin embargo, había una especial solemnidad y seriedad dadas las circunstancias. Fue lindo poder vivir con María y poder estar en nuestra habitación para hablar y orar juntos. Fue frustrante no poder estar cerca físicamente, pero ambos acordamos que esto era lo mejor para que nunca pudiera haber ninguna duda de que Jesús era el corazón de Dios y no el mío. Más tarde tuvimos 4 hijos y 2 hijas propios, pero por ahora era tiempo de esperar. Dos de esos hijos, Santiago y Judas, fueron líderes en la iglesia primitiva y escribieron libros que están en la Biblia.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que nos enteramos que tenía que ir a Belén para un censo e impuestos. Solo el hombre estaba obligado a ir, pero María insistió en venir para alejarse de los chismes y estar conmigo. Tardó una semana en hacer el viaje de 90 millas. Dormíamos en tiendas de campaña. Finalmente, llegamos a Belén solo para encontrarlo lleno con otros que habían llegado para el censo. Un hombre tuvo la amabilidad de dejarnos usar el pesebre debajo de su casa como refugio. Era donde estabulaba a sus animales. Un hombre quiere lo mejor para su esposa, y me sentí muy mal por no poder darle nada mejor que eso. Sin embargo, estábamos contentos.

Encontramos una partera para ayudar con el parto, que se produjo poco después de que llegáramos. Tal vez el largo viaje hizo que el parto se produjera antes, pero fue seguro y tanto la madre como el hijo estaban bien. Pude sostener el bebé cuando nació, ¡con estas mismas manos!

Limpié un estante tallado en la pared donde se guardaba la comida y lo usamos como cama para el bebé. Fue asombroso cuán similares fueron Su entrada al mundo y Su salida del mundo. Hubo un dolor terrible y oscuridad, Su cuerpo ensangrentado envuelto en telas, ungido con perfume y colocado sobre un estante de piedra dentro de una cueva, ¡ambos por un hombre llamado José! Fueron mis manos las que lo hicieron la primera vez, pero las de José de Arimatea que lo hicieron cuando murió Jesús, porque yo ya no vivía. De todos modos, ¡era como si Él estuviera bajo la sombra de la cruz desde el principio!

Durante treinta años, Jesús y yo fuimos padre e hijo, pero también mejores amigos, juntos en el hogar, el trabajo y la sinagoga. Compartimos pensamientos el uno del otro y estábamos tan cerca como dos seres humanos pueden estarlo. Yo lo conocía mejor que nadie. Mis manos tocaron y trabajaron con Sus manos durante 30 años. Realmente nunca entendí cómo Él podía ser tanto hombre como Dios, pero sé que lo era. Él era mi amigo, mi hijo, mi Salvador. ¿Es también tu Salvador? No hay otro. Lo sé.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Mientras cuenta esta historia, concéntrese en los ángeles. Hable acerca de cómo sirven a Dios. Ellos nos protegen y ayudan como lo hicieron con el bebé Jesús. También puede hablar de la obediencia de María.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Hable con ellos sobre el papel de los ángeles en esta historia y cómo Dios los usa para protegernos y ayudarnos. Enséñeles que los ángeles siempre están presentes, incluso ahora que está enseñando. No podemos verlos, y no debemos hablarles ni orarles, pero siempre están presentes cuidándonos.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Qué son los ángeles y qué hacen?

Dios creó a los ángeles antes de crear el mundo. Ellos le adoran y sirven.

Los ángeles nos ayudan sin que lo sepamos. Ellos nos protegen y nos cuidan.

Satanás y los demonios son ángeles que se rebelaron y no querían seguir a Dios, así que Él los echó del cielo.

¿De qué manera el anuncio a María fue similar al anuncio a Zacarías?

Gabriel apareció en ambas ocasiones y dijo: "No tengas miedo". Luego dio el mensaje de Dios que tendrían un hijo especial aunque era imposible (Zacarías era Viejo y María era virgen).

¿De qué manera fue diferente el anuncio a María del anuncio a Zacarías?

Zacarías era sacerdote y estaba en el templo. Dudó de la palabra de Dios. Su hijo lo haría ser el mensajero. María era una mujer joven en casa. Ella creyó en la palabra de Dios. Su hijo sería el Mesías.

¿Por qué cree que María se sorprendió cuando el ángel le dijo que iba a tener un parto?

No estaba casada y no tenía marido. Dios tendría que hacer un milagro.

María dijo que estaba dispuesta a ser la sierva de Dios y hacer lo que Él quisiera, sin importar lo que fuera. ¿Alguna vez le ha dicho eso a Dios? Si no, ¿por qué no decírselo ahora mismo?

(Permítales orar. Pueden usar las mismas palabras que usó María)

¿Por qué fue María a ver a Elizabeth?

Necesitaba una amiga que la entendiera y con quien pudiera hablar.

¿Qué amigos le ha dado Dios para que lo ayuden cuando esté en necesidad?

(Esto puede variar en cada uno)

¿Qué cosas hizo José que nos muestran que era un hombre piadoso?

Estaba dispuesto a hacer lo mejor para María, no para sí mismo. Oró por sabiduría y guía.

¿Es siempre fácil obedecer a Dios?

No

¿Cuándo hay momentos en que es difícil obedecer a Dios?

(Cuando tenemos miedo, cuando la gente nos critica, etc.)

¿Qué podemos hacer para asegurarnos de obedecer siempre a Dios?

Empezar cada día orando por su ayuda y fortaleza, orar antes de hacer las cosas, etc.

Dios cambió por completo los planes que José y María habían hecho para su matrimonio. Piense en una ocasión en que Dios cambió los planes que hizo. ¿Por qué nos hace cosas así?

(Las respuestas variarán)

3. JESÚS NACE

(Lucas 2:1-20)

Hay varias historias para usar con esta lección. Puede usarlos todos o elegir cuál quiere usar. Incluso puede que esta lección dure más de una semana.

Por los pastores

Oh Discúlpeme. No lo vi acercarte a nuestro fuego. Es una noche fría, venga a compartir nuestro fuego. No recibimos muchos visitantes aquí. Nadie se molesta con nosotros. Los pastores no son muy populares, ya sabes.

Espero que el olor no le moleste demasiado. Nosotros no lo notamos más. No tenemos muchas oportunidades para lavarnos, ¡y tampoco las ovejas! ¡Al menos estamos al aire libre!

Me encantan estas noches oscuras y frescas, ¿a usted? Las estrellas parecen tan cerca que puede extender la mano y tocarlas. Sabe, esto me recuerda a otra noche similar a esta: oscura, fresca y pacífica. Entonces también tuvimos visitas sorpresa. Solo que ellos eran ángeles. Dime, no es un ángel, ¿verdad?

De todos modos, de vuelta a mi historia. ¿Dónde estaba? Oh sí. Iba a hablarle de esa noche especial. Ya sabe, cada vez que sucede algo importante, Dios nos lo hace saber. No hubiéramos sabido que esa noche era especial si Dios no nos lo hubiera dicho. ¡Nadie más lo hubiera hecho!

Como éramos pastores, no teníamos derechos civiles. No pudimos ser testigos en la corte porque los jueces pensaron que no éramos dignos de confianza. No podíamos vender lana ni leche de nuestros rebaños; la gente asumiría que lo robamos. La Mishná, nuestro libro de leyes y reglas, dice: "Nadie debe sentirse obligado a rescatar a un pastor que ha caído en un pozo".

Afortunadamente, Dios no se sintió así por nosotros, o nunca hubiéramos sabido lo que sucedió esa noche. Resulta que fuimos los ÚNICOS en enterarnos. ¿Por qué Dios escogió pastores a quienes les dio esta maravillosa noticia? ¿Será que somos humildes y abiertos, cercanos a la naturaleza y a Dios? Quizás fue porque el mismo David era un pastor aquí en estas mismas colinas. Aquí escribió muchos de sus salmos de alabanza a Dios.

De todos modos, mantuvimos ovejas para varios dueños. Muchas de nuestras ovejas eran para los sacrificios del templo. Posiblemente el próximo cordero pascual estuviera en nuestro rebaño. Los pastores sabíamos del sacrificio y del derramamiento de sangre inocente. Los sacrificios nos dolían mucho más que los sacerdotes que no tenían conexión con las ovejas. Los conocíamos por nombre, los criamos por mano desde que nacieron y estábamos muy unidos a cada uno.

La noche de la que le hablé fue una noche fría, un poco por encima del punto de congelación. Teníamos fuego para mantener el calor. Después de que nuestros mensajeros especiales se fueron, hablamos sobre cómo debe haber sucedido todo. Probablemente los ángeles descendieron silenciosamente hacia la tierra, revoloteando y tomando las posiciones asignadas. Entonces Gabriel se movió al frente y dio una orden. Instantáneamente todos fueron totalmente visibles, ¡como un relámpago!

La luz era la gloria de Dios brillando en la tierra. Fue lo más brillante que he visto en mi vida, pero no me lastimó los ojos. Era una luz relajante y pacífica. Las ovejas ni siquiera estaban asustadas.

Luego estaba Gabriel. ¡El hombre era enorme! Nos dijo que no tuviéramos miedo, que nos traía buenas noticias de gran alegría para todos. 'Hoy en el pueblo de David te ha nacido un Salvador; Él es Cristo el Señor', dijo. 'Esto será una señal para ti. Hallarás un bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Todos los ángeles se unieron para gritar: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres en quienes descansa su favor".

Nuestra respuesta fue simplemente caer de rodillas en alabanza y adoración. Llegó de forma natural, sin pensar realmente en ello. Alabamos a Dios por Su fidelidad y por cumplir Sus promesas de enviar al Mesías. Alabamos a Dios por Su poder al venir como un bebé. Alabamos a Dios por Su gracia, misericordia y amor al enviar al Mesías. Nos unimos a los ángeles para alabar a Dios por esta maravillosa noticia. A menudo habíamos hablado y especulado sobre el Mesías prometido: ¿vendría durante nuestra vida? ¿Lo sabríamos si Él viniera? ¿Lo recibiría la nación? A la mayoría ya no les importaban las promesas de Dios. No teníamos tiempo para pensar en todo eso, ¡las cosas estaban sucediendo demasiado rápido!

Naturalmente, estábamos muy interesados en ver a este bebé Mesías. Sin embargo, ¡parecía imposible que el Mesías se encontrara en un comedero en un pesebre! ¿Por qué no el palacio más lujoso de Jerusalén? No preguntamos, solo fuimos a la ciudad.

Dejamos a un hombre para cuidar las ovejas. Estaban a salvo en el recinto mientras un hombre se sentara en la entrada. Los demás fuimos a ver al Mesías. Para encontrar a Jesús debes estar dispuesto a dejar todo lo que tienes: ocupación, posesiones, incluso tu propio sueño y tranquilidad cuando sea necesario.

Allí estaba Él, en un pesebre. Fuimos los únicos a quienes se les dijo, al parecer. ¡Qué privilegio! Me llamó la atención lo pequeño e indefenso que parecía. ¿Por qué no vino como un hombre adulto, como lo hizo Adán? Nos hablaron de su concepción milagrosa, pero su nacimiento fue tan natural y normal como el de todos los demás. Para ser honesto, era difícil imaginarlo como Dios, sentado en el trono de David para siempre, adorado por toda la creación.

La pasamos excelente con María y José, conversando y alabando a Dios. Fue alentador para ellos tener a alguien con quien compartir su alegría. Para ellos fue una confirmación escucharnos repetir lo que los ángeles nos dijeron. Además, fue inspirador para nosotros conocerlos. Queríamos servir a Dios tan completamente como ellos. En los meses siguientes pasamos muchas horas con ellos. Teníamos un vínculo especial entre nosotros que duró mucho después de que se mudaron.

Toda esa noche es algo que nunca olvidaremos. Salimos de allí, contando a los demás lo que habíamos visto. No fue hasta muchos años después que nos dimos cuenta de la culminación de toda la historia y cuán importante sería este bebé.

Les agradezco por escuchar mi historia y compartir nuestro fuego. Sin embargo, antes de que se vayan, hay una cosa más que me gustaría decir. Esto no es solo una lección de historia. Esto es para mostrarles la importancia de adorar y alabar a Jesús. Somos creados para glorificar a Dios.

Traemos gloria a Dios cuando recibimos su regalo de salvación. Cada vez que admitimos el pecado y lo confesamos, estamos reconociendo que el pecado es nuestra culpa. Cuando ponemos excusas, estamos culpando a Dios por nuestro pecado. Asumir la culpa de nuestro propio pecado glorifica a Dios. Cuando vivimos con una actitud de darle gloria en todo lo que decimos y hacemos en lugar de ponernos a nosotros mismos en primer lugar, estamos glorificándolo y adorándolo. Testificar a otros, por supuesto, hace lo mismo. Confiar en Dios, no importa lo que sea, es una forma de demostrar nuestro amor y fe. Le complementa por reconocer Su soberanía. La oración, igualmente, glorifica a Dios. Por mostrar nuestra necesidad de Él. Todas estas son formas de adorar a Dios.

No hay mayor alegría en la vida que cuando uno está adorando a Dios. No hay mejor manera de pasar el tiempo. Dios ciertamente es digno y merecedor de ello. Lo haremos por toda la eternidad, así que ¿por qué no empezar ahora? ¡Pruebe un poco el cielo en la tierra, adore y alabe a Dios!"

Por Simeón

Hola. Mi nombre es Simeón. Tenía un nombre común y cotidiano, y vivía una vida común y cotidiana. No tenía un gran status social, ni cargo, ni prestigio. Yo era sacerdote y lo consideraba un gran privilegio, aunque la mayoría de los otros sacerdotes lo consideraban una molestia y una carga. Éramos un pequeño grupo que nos mantuvimos fieles a Jehová, amamos Su palabra y esperábamos la venida del Mesías. Los otros, sin embargo, simplemente actuaron como religiosos.

Mientras que Zacarías y la mayoría de los demás sacerdotes vivían en varias partes de Palestina y se turnaban en el templo, yo vivía en Jerusalén todo el año. Consideré esto como un gran privilegio y amaba servir a Dios de cualquier manera que pudiera. A menudo pensaba en el libertador que Dios enviaría, y con frecuencia miraba a los bebés que dedicaba en el templo, preguntándome si alguno podría ser Él.

Estuve especialmente alerta cuando vi lo que le sucedió a Zacarías después de que salió del Lugar Santo y no podía hablar. Se había dicho que un ángel le había hablado. Sabía que era un presagio de grandes cosas por venir. ¡Sentí que Dios me aseguraba a través de Su Espíritu que el Mesías vendría y que realmente lo vería! Cómo lo reconocería, no tenía idea, solo se lo dejé a Dios.

Un día sucedió de verdad. Empezó como cualquier otro día. Cumplía con mis deberes en el templo: recibía sacrificios, cantaba con el coro sacerdotal por la mañana y por la tarde, dedicaba a los bebés que traían, aceptaba ofrendas de limpieza y servía en todo lo que podía. Una pareja joven, no diferente a los

demás, entró luciendo perdida y confundida. Inmediatamente me acerqué a ellos para ver si podía ayudarlos. Vinieron para la purificación de la madre del parto y la dedicación del bebé. ¡Mientras les hablaba me sobrevino una fuerte impresión de que este era el Mesías! Al principio, estaba confundido: esta familia común no eran diferentes a los miles que había visto pasar por aquí. Sin embargo, el sentimiento era tan fuerte que no podía negar su verdad. Reconocí de inmediato que se trataba de Dios revelando la verdad a mi espíritu y me regocijé por lo que estaba sucediendo. Mis sentidos se agudizaron y me involucré más intensamente en lo que estaba sucediendo.

A pesar de la presión de la multitud, los sonidos de las trompetas, los cantos, los gritos de la gente y los animales moviéndose, era como si estuviéramos los cuatro solos. Recibí la ofrenda para la purificación de la madre. Este era el procedimiento estándar. El parto y el dolor que lo acompañaba eran un recordatorio constante para las mujeres del pecado y la inmundicia que venía de Eva a todas las mujeres. La ofrenda de sangre inocente era una imagen de la venida del Mesías de Dios derramando Su sangre inocente para pagar por todos los pecados. Eran pobres y solo podían ofrecer el mínimo sacrificio por la madre y el hijo también.

Era opcional, pero algunas parejas judías optaban por dedicar al Señor a sus hijos primogénitos cuando cumplieran los 40 días. Esto fue reconocer que el primogénito le pertenecía a Dios ya que Él no les quitó la vida en Egipto.

Mientras sostenía el bebé la realidad de todo me inundó. "Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, (Lucas 2:29-30)." Tremenda paz y gozo inundó mi alma, como nunca antes.

Noté que los padres estaban conscientes de que este era un momento muy especial para mí. Les expliqué lo que Dios me ha estado mostrando. Me contaron su historia sobre la concepción y el nacimiento del bebé. Me interesaba especialmente el mensaje a los pastores. Sabía que muchos de los pastores del área de Belén, a solo 5 millas por el camino, eran parte del remanente piadoso, aquellos pocos que aún amaban a Dios y esperaban la venida de Su Mesías. Otros querían que viniera el Mesías, pero buscaban un líder militar para encabezar una revuelta y deshacerse del yugo de la esclavitud romana. Sabíamos mejor. Qué tiempo tan bendito tuvimos hablando allí, en un mundo propio. Pensaría en esa conversación muchas veces en los años siguientes.

Era obvio que Dios nos juntó a propósito. No solo estaba cumpliendo Su promesa y bendiciéndome de una manera muy especial, sino que también estaba brindando amistad y aliento a esta joven pareja que se sentía tan fuera de lugar en una confusión tan grande. Me di cuenta que inmediatamente se relajaron y se formó un estrecho vínculo entre nosotros.

A medida que la intensidad de nuestra conversación se desvanecía, comencé a ser más consciente del torbellino de actividad que me rodeaba. Ya no estaba totalmente encerrado en mí mismo, sino que comencé a pensar en otros que también esperaban a este Mesías. ¡No podía esperar para decirles que Él estaba aquí!

Luego, por el rabillo del ojo, me fijé en Ana, una mujer muy, muy anciana que había enviudado en la adolescencia. Era educada, talentosa y un profundo amor por Dios. Ella estaba en el templo cada vez que las puertas estaban abiertas, adorando a Dios continuamente. Rara vez dejaba de comer, prefiriendo ayunar a menudo mientras oraba y alababa a su Hacedor y Creador. Con frecuencia habíamos hablado de las promesas de Dios y compartido nuestra esperanza en la pronta venida del Hijo de David.

Evidentemente, ella me había notado primero, y al ver que el foco de mi atención comenzó a abrirse paso entre la multitud hacia nosotros. El Espíritu de Dios había colocado firmemente en su mente el pensamiento de que este era el Mesías, así que casi no tuve que decir nada a modo de introducción o explicación. Sus años de dedicación y compromiso a Dios le dieron una cercanía especial, una percepción que pocos tenían de Sus obras. Escuchamos fascinados sus palabras de elogio y aliento a los padres del bebé. ¡Qué mujer tan especial era! Fue un privilegio compartir mi alegría con alguien tan querido por todo el pueblo de Dios como Ana.

En poco tiempo, sin embargo, tuve que volver a mis deberes. Ana pasó el resto del día con ellos, mostrándoles el templo y regocijándose en la obra de Dios.

Nunca los volví a ver, pero nunca olvidé el tiempo especial que compartimos juntos. Pensé en ello varias veces al día durante el resto de mi vida. Hablé con otros al respecto, y Ana también. Algunos de

los sacerdotes más jóvenes estaban muy interesados y traté de animarlos a mantener su fe en Dios y no caer en la hipocresía y rituales vacíos que eran tan comunes. Los jóvenes como Nicodemo y José de Arimatea estaban especialmente interesados, y oré a menudo para que las palabras que les dirigíamos germinaran y arraigaran en sus corazones. ¿Quién sabía lo que depararía el futuro? Sabía que no estaría vivo cuando este bebé se hiciera hombre, ni tampoco Ana, pero tal vez algunos a quienes les dijimos estas cosas podrían reconocerlo y seguirlo cuando dio a conocer Su misión. Qué bendito privilegio tendrían. Los envidiaba, pero estaba muy agradecida por la oportunidad que Dios me dio ese día de conocer y abrazar a Su Hijo, mi Salvador.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Hable acerca de cómo Jesús vino como un niño y creció como un niño, al igual que ellos. Tenía padres, hermanos y hermanas y tuvo que aprender a vestirse y alimentarse solo como ellos. Él sabe cómo es porque una vez fue un niño pequeño.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Hable acerca de cómo Jesús vino como un niño y creció como un niño. Tuvo que aprender a obedecer a Sus padres, llevarse bien con Sus hermanos y hermanas, ser amable y ayudar con el trabajo de la casa. Eso puede ser difícil a veces, pero podemos pedirle ayuda a Jesús porque Él sabe exactamente cómo es para nosotros, ya que Él mismo pasó por todo.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Por qué Dios mismo bajó a la tierra para ser una persona como nosotros?

Para morir por nuestros pecados en la cruz, Él tuvo que ser un hombre como nosotros y al mismo tiempo ser Dios.

¿Por qué Dios mismo vino a la tierra como un bebé en lugar de un hombre adulto?

Para pasar por todo lo que pasamos en la vida, para que sepamos que Él entiende.

¿Por qué nació Jesús en un establo sucio con animales en lugar de en el palacio de un rey?

Era humilde y vino a la gente común, no solo a los ricos y poderosos.

¿Por qué cree que Dios escogió pastores para revelar a Su Hijo?

Fueron rechazados y menospreciados por los demás pero no por Dios. Ellos lo siguieron.

¿Cómo cree que ver al Hijo de Dios afectó a los pastores? ¿Cómo los cambió?

Sabían que Dios los recordaba y se preocupaba por ellos.

¿Qué hubiera pensado si hubiera visto al bebé Jesús en un pesebre en un establo?

(Las respuestas variarán, deje que todos respondan como si estuvieran allí)

¿Crees que nacer en un establo y crecer sin mucho dinero ayudó a Jesús a saber por lo que pasamos porque Él también pasó por eso?

Sí, Él sabe por lo que pasamos, no solo porque como Dios Él sabe todo, sino porque Él mismo pasó por eso.

¿Qué cosas difícil estás enfrentando ahora que Jesús también pasó y entiende?

(Permita que los niños compartan las dificultades que enfrentan)

¿Quiénes eran Simeón y Ana?

Las personas que creían que Dios pronto enviaría a Su Hijo como Mesías. Ana era una anciana que pasaba todo el tiempo en el templo alabando a Dios y sirviendo en todo lo que podía. Simeón era un sacerdote que trabajaba en el templo.

Esperaron mucho tiempo a que Dios respondiera sus oraciones, pero continuaron confiando pacientemente en Dios. ¿Alguna vez se impacienta cuando tiene que esperar algo?
(Deje que la gente comparta ejemplos y experiencias)

¿Qué puede hacer para ser más paciente?

Orar cada día por el fruto del Espíritu Santo, especialmente paciencia (Gálatas 5:22-23)

4. VISITA DE LOS MAGOS

(Mateo 2:1-18)

Por los Magos

En los últimos años antes de Cristo, había una especie de expectativa extraña por la llegada de un Rey. La mayoría de las personas educadas estaban al tanto de esta premonición. Pensaron que Él vendría a través de Judá. Esto afectó el estado de ánimo de las naciones en todas partes. Tanto el oeste (Roma) como el este (Persia) lo sintieron. ¡Quiero contarles cómo fue ver a este Rey del universo cara a cara cuando vino! ¡Qué privilegio fue!

Isaías lo describe de esta manera: "El año de la muerte del rey Uzías, vi al Señor excelso y sublime, sentado en un trono; las orlas de su manto llenaban el templo. Por encima de él había serafines, cada uno de los cuales tenía seis alas: con dos de ellas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies, y con dos volaban. Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria»" (Isaías 6:1-3).

Juan también lo vio y nos lo cuenta: "Al instante yo estaba en el Espíritu, y allí delante de mí había un trono en el cielo con alguien sentado en él. Y el que estaba sentado allí tenía la apariencia de jaspe y cornalina. Un arco iris, parecido a una esmeralda, rodeó el trono. ... Del trono salían relámpagos, estruendos y truenos. (Apocalipsis 4:2-11). "Estoy aquí para decirles que ese Rey dejó el cielo para venir a la tierra, para nacer en un pesebre de una pareja joven lejos de casa. Lo sé. ¡Los vi! Estoy con un mago

'Mago' es una palabra griega que se traduce aproximadamente como "hombres sabios que son hacedores de reyes". No éramos tres sino cientos, no éramos reyes sino hacedores de reyes, y no éramos del oriente sino del cercano oriente. "Magos" es el nombre de la tribu sacerdotal de los medos, como lo es Leví entre los judíos. Éramos hombres hábiles, capaces, respetables y altamente educados. Teníamos conocimientos a los que otros no tenían acceso, por lo que su palabra "magia" proviene de nuestro nombre. Éramos tan respetados que ni los bandidos nos robaban. Gobernábamos como un cuerpo. Elegimos y entrenamos a los reyes del este.

Éramos muy religiosos, habiendo adorado a Zoroastro exclusivamente hasta que llegó Daniel y se convirtió en el principal mago durante su tiempo en Babilonia. Él nos enseñó acerca de Yahweh (Daniel 2:10,27,48; 4:7,9; 5:11; 6:4) y una minoría piadosa entre nosotros lo ha seguido desde la época de Daniel hasta ahora, 600 años después. Sabíamos que ya era hora de que naciera este Rey del Universo que esperábamos. La profecía de Daniel de que Él sería cortado 483 años después de que a los judíos se les permitiera regresar a Israel fue la clave (Daniel 9:24-27). Sabíamos que Él tendría que nacer pronto para crecer y cumplir esa profecía, porque el tiempo casi había terminado. Estábamos mirando los cielos en busca de una estrella que anunciara Su venida. Balaam había profetizado una estrella de Jacob (Números 24:17) y eso es lo que buscábamos.

Cuando apareció, sabíamos que no era un evento natural como una conjunción de planetas, una nova o un cometa. No era realmente una 'estrella', sino que era literalmente 'algo que brilla, arde de una manera increíble'. Es por eso que la Biblia no usa la palabra normal para 'estrella' para describirlo (Mateo 2:2). Fue realmente la gloria Shekinah de Dios viniendo a la tierra una vez más.

Como astrónomos entrenados, estábamos muy interesados en este evento. Como creyentes en Dios, queríamos conocer a este Rey nosotros mismos. Sabíamos que Él vendría a Israel, así que fuimos a su capital, Jerusalén. Ese fue un viaje de 5 meses de 1,000 millas. Tomó meses recolectar los suministros y encargarnos de los negocios para que pudiéramos hacer este viaje de un año. Ibamos decenas, protegidos del mejor calvario del mundo, sirvientes, equipaje, etc. Todos montábamos espléndidos caballos; éramos los mejores jinetes del mundo en ese momento. Miles de camellos llevaron nuestro equipaje.

Cuando llegamos a Jerusalén, asumimos que este nuevo Rey sería la comidilla del pueblo. ¡Imagínese nuestra sorpresa cuando nadie sabía acerca de Él ya nadie le importaba! ¡La gente estaba más preocupada por nuestra visita que por el nacimiento de su Rey! Herodes estaba particularmente perturbado y nadie sabía lo que haría.

Verá, nuestro país, Persia, era grande y poderoso mientras que Roma era débil en este momento. Jerusalén estaba casi indefensa y la mayoría de sus soldados se habían ido a luchar a Armenia. Treinta

años antes, la caballería había venido de Persia y persiguió a Herodes hasta Roma, donde necesitaba un gran ejército para recuperar su reino. Habíamos venido aquí para luchar contra Roma en Palestina en el 63 a.C., 55 a.C. y 40 a.C. Para empeorar las cosas para Herodes, el pueblo judío nos habría apoyado en una revuelta si empezáramos una. Tal como estaban las cosas, teníamos soldados más que suficientes para tomar el área. Todos sabían que buscábamos un nuevo rey para Persia, y el viejo Herodes estaba tan enfermo mentalmente que destruiría cualquier cosa que pareciera una amenaza. Los judíos estaban más molestos por lo que les haría que por nosotros o el nacimiento de su Rey.

Oh, ellos conocían las profecías acerca de Su nacimiento en Belén (Miqueas 5:2) y cuando recibimos esa información de los gobernantes religiosos, nos mudamos a Belén. Gracioso, ninguno de ellos se molestó en hacer el viaje de 5 millas para ver a su Rey. ¡Eso fue difícil de entender para nosotros cuando habíamos llegado tan lejos como un gran gasto para ver a SU Rey!

Sabíamos la dirección general de Belén, pero no sabíamos dónde estaría el niño. La gloria Shekinah de Dios apareció para moverse ante nosotros y llevarnos a Su hogar en Belén, al igual que la gloria Shekinah había ido delante de los judíos cuando salieron de Egipto para ir a su tierra prometida. María y José se habían quedado en Belén con amigos como Zacarías y Elizabeth. De regreso a casa en Nazaret, enfrentarían chismes y rechazo. Aquí encontraron paz y aceptación. Hacía mucho tiempo que se habían mudado a una casa local cuando Jesús pasó de ser un bebé a un niño. Llevaban allí casi un año cuando llegamos.

Fue tan maravilloso ver a Aquel a quien sabíamos que era el Rey del Universo: Dios mismo en forma humana. Nos inclinamos y lo adoramos y lo pasamos muy bien hablando y compartiendo con sus padres. Les pareció muy significativo y alentador que llegáramos tan lejos. Supongo que la ignorancia local de su Hijo e incluso el rechazo al que se enfrentaban era desalentador y confuso. Eran bastante jóvenes; fue sorprendente ver tanta madurez en ellos como nosotros.

Cuando amas a alguien, quieres darle regalos. Le dimos regalos a nuestro Dios en ese momento y lugar. En nuestra tierra estábamos más separados de Él, ahora podíamos reconciliarnos. Dimos regalos reales: oro (coronas), incienso (puro, usado en la adoración a nuestro Dios) y mirra (ungüento para los cadáveres, reconociendo que este Dios también era un hombre). Dimos estos regalos debido a su significado. Podríamos haber dado plata, diamantes o dinero, pero sentimos que estos expresaban mejor la alabanza y adoración en nuestro corazón. No teníamos idea de lo pobres que eran, o que necesitarían estas riquezas esa misma noche para financiar su repentina huida a Egipto y permanecer allí durante varios años. Dios sabía, y proveyó a través de nosotros antes de que ellos pudieran siquiera saber su necesidad y pedir Sus provisiones.

Cuando los vecinos vieron que nos habíamos ido por la mañana, y que la familia con el Rey también se había ido, supusieron que los habíamos llevado de regreso a Persia para hacerlo Rey allí. Ojalá hubiéramos podido hacer eso, pero no era el plan de Dios. Cuando Herodes trató de matarlo, Dios lo había rescatado. Dios tenía Su plan y nada lo frustraría. Los soldados de Herodes mataron a otros jóvenes en Belén cuando llegaron allí, pero no a Jesús. Fue una lástima que esas 2 docenas de niños tuvieran que morir. Ellos fueron las primeras bajas en esta fase de la guerra entre el reino de Dios y el reino de Satanás. ¡Estoy muy contento de haber estado del lado del Rey!

Años después escuchamos que se había presentado como Rey (Mateo 21:5, etc.) pero que fue rechazado. Sólo se le dio una corona de espinas. Sin embargo, un día regresará como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19) y entonces todos se verán obligados a inclinarse en reconocimiento a Él. Me alegra que podamos inclinarnos voluntariamente por amor y devoción, sin importar cuánto nos cueste. ¿Y usted? ¿Es Él su rey? Su reino ahora está en los corazones y vidas de Su pueblo. ¿Gobierna y reina como Rey de su corazón y de su vida? Fuimos hacedores de reyes, pero usted también. ¡Solo usted puede hacerlo Rey de su vida!

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Hable de hasta dónde llegaron los magos para poder darle regalos a Jesús. Recibimos regalos en el cumpleaños de Jesús, pero ¿qué podemos darle? Él quiere nuestro amor.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Concéntrese en el sacrificio que hicieron los magos para ir a darle regalos y adorar a Jesús. ¿Qué podemos sacrificar por Él y darle hoy? Leer Juan 3:16 acerca de lo que Dios nos dio.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Quiénes eran los magos (sabios)?

Eran hombres especiales del oriente (Persia) que nombraban y entrenaban reyes en su país. Habían oído hablar del Mesías de Daniel y vinieron a adorarlo.

¿Por qué crees que dejaron lo que estaban haciendo, dejaron a sus familias y gastaron todo ese tiempo y dinero para ver a Jesús?

Ellos amaban a Dios y querían honrarlo así como también ver a Su Hijo, su Salvador.

¿Por qué los gobernantes religiosos no fueron a Belén a ver a Jesús, a pesar de que sabían que nació allí?

Eran demasiado orgullosos para humillarse. Pensaron sólo en sí mismos.

¿Cómo crees que se sintieron los magos (sabios) cuando vieron a Jesús?

Fue el día más especial de sus vidas y dieron gracias a Dios por su Salvador.

Los magos (sabios) adoraron a Jesús y le dieron regalos. ¿Lo adora? ¿Le da regalos? ¿Qué dones quiere Él que le demos?

(Que responda la gente)

¿Por qué Jesús quiere que lo adoremos y le demos regalos hoy?

Es una forma en que podemos agradecerle y demostrarle que lo amamos. Eso le trae alegría.

¿Qué regalos le da Jesús?

(Las respuestas variarán)

¿Cuál es el mejor regalo que Jesús le ha dado?

(Las respuestas variarán)

¿Le ha dado las gracias por ello? Si no, por favor agradézcale ahora mismo.

(Que oren y den gracias a Dios por lo que ha hecho por ellos)

5. JUAN, EL BAUTISTA

(Mateo 3:1-12; 4:1-12; Marcos 1:1-8, 14; 6:14-29; Lucas 3:1-18; 9:7-9)

Por Juan, el Bautista

Sabes, cada vez que pienso en la tierra, ¡siento este extraño dolor en el cuello! Lo estoy recibiendo ahora mismo. Me pregunto qué causa eso. Tal vez tenga que ver con lo último que sucedió cuando estuve en la tierra. A ver, ¿qué puedo recordar? Recuerdo haber estado en un calabozo oscuro, campamento, frío y sucio durante más de un año. Recuerdo tratar de mantener mi fe en Dios a pesar de las condiciones miserables en las que me encontraba. Estaba confundido por el rechazo del Mesías que vine a proclamar.

Luego, la brillante luz del sol entró en mi celda cuando la puerta se abrió. Después de semanas de oscuridad, la luz me cegó. Antes de que pudiera ver lo que estaba pasando, me arrastraron afuera, me golpearon, me escupieron y luego me obligaron a arrodillarme con la cabeza sobre un bloque de corte. Recuerdo haber pensado: “¡Me voy a morir!”. No tenía miedo, solo paz. Tenía algunas preguntas sin respuesta: si Jesús era el Mesías, ¿por qué la gente lo rechazaba? ¿Por qué permitió que se volvieran contra Él y contra mí? ¿Hice algo mal? Entonces, instantáneamente estuve en Su presencia y todo fue brillante, cálido y hermoso. Esas preguntas ya no significaban nada. Todo había quedado atrás y la eternidad con Jesús estaba por delante. Ya no había vuelta atrás. ¡Creo que se podría decir que fui el primero en perder la cabeza por Jesús!

MI NOMBRE ES JUAN, el que bautizó. Yo era hijo de un sacerdote. No les contaré mucho sobre mi nacimiento, porque estoy seguro de que conocen la historia de Gabriel viniendo a mi padre (Lucas 1). Tuve padres maravillosos y piadosos. Sin embargo, no los tuve el tiempo suficiente. Eran bastante mayores cuando nací, y cuando murieron, yo estaba solo. Crecí en el desierto vistiendo pieles de animales y comiendo langostas y miel. Yo había hecho un voto nazareo, lo que significaba que nunca me cortaba el cabello, comía productos de uva o tocaba a una persona o animal muerto. Nunca me casé.

Podría haber sido sacerdote, pero sabía que eso no era lo que Dios quería. Dios me estaba preparando para ser un evangelista para Él, pero a diferencia de los evangelistas de hoy, la gente tenía que hacer un viaje de 2 días para venir a verme. Dios me estaba usando para ser un 'heraldo', uno que iba ante un rey diciéndole a la gente que arreglara los caminos y que el país fuera seguro para su bienvenida. Hice esto llamando a la gente a ser bautizada como una señal exterior de su arrepentimiento interior (Mateo 3:1-12; Marcos 1:1-8; Lucas 3:1-18).

Empecé en el otoño del año 29 d.C., cerca de la época de Rosh Hashaná, que se centró en el arrepentimiento. Dado que era el comienzo de un año sabático cuando toda la plantación y el trabajo innecesario cesaron durante un año, muchos estaban libres para venir a escucharme predicar. Esto volvió los corazones de la gente a las cosas de Dios.

Sabía que estaba preparando a la gente para el Mesías y que iba a apuntar a todos hacia Él. Tuve una idea de quién era Él por las historias que escuché de mi madre y mi padre cuando era joven. Me hablaron de mi primo, Jesús, y de Su milagrosa concepción y nacimiento. Pasé muchas horas estudiando las profecías del Mesías y, por lo que pude ver, Él las había cumplido todas hasta el momento.

Aún así, cuando vino y me pidió que lo bautizara, no estaba seguro. Pasamos varias tardes hablando de esto y de la obra que Dios estaba comenzando a través de nosotros. ¡Sentí que ÉL debería bautizarme a MÍ! Aún así, me sometí a Su voluntad y lo bauticé para que Él pudiera identificarse con mi mensaje y las necesidades de la gente (Mateo 3:13-17; Marcos 1:9-11; Lucas 3:21-23). ¡Qué privilegio fue ese, lo más destacado de mi vida! Inmediatamente partió por 40 días para buscar la voluntad de Dios y pasar tiempo con Dios (Mateo 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13).

Para cuando Jesús había regresado, el otoño se había convertido en primavera (no teníamos invierno en nuestro clima). Era el año 30 d.C. Todavía estaba bautizando en el río Jordán, subiendo por el valle del Jordán y viviendo de la tierra. Más tarde descubrí que el día que Jesús fue tentado por Satanás fue el mismo día que fui tentado de la misma manera (Juan 1:19-34). Los líderes religiosos vinieron y pensaron que yo era el Mesías. Yo también fui tentado a enorgullecerme y tomar la gloria de Dios como propia. Con la ayuda de Dios, no cedí al orgullo. Les dije que yo era solo una voz, un vocero de Dios. Yo no era la electricidad, solo el cable que la conducía.

Cuando Jesús regresó al día siguiente, viernes, les dije a todos que él era el Cordero de Dios, que había venido para quitar los pecados del mundo (Juan 1:35-51). Algunos de mis seguidores lo entendieron, pero la mayoría buscaba un rey para derrotar a los ejércitos romanos. El sábado envié a Juan y Andrés a Jesús y ellos invitaron a Santiago y Pedro, sus hermanos. Todos nosotros estábamos relacionados de una forma u otra y nos conocíamos hasta cierto punto antes de este tiempo. El domingo, cuando los judíos pudieron viajar nuevamente, llevaron a Felipe y Natanael y todo el grupo fue a Caná a una boda familiar. Allí Jesús haría Su primer milagro (Juan 2).

PERMÍTANME TERMINAR MI HISTORIA. Continué señalando mis seguidores a Jesús, pero en menos de un año después fui arrestado por señalar el pecado de adulterio de Herodes. Después de otro año en prisión, fui decapitado (Marcos 6:17-29). Estaba dispuesto a dar mi vida por Jesús, Aquel que daría su vida por mí. Lo consideré un verdadero privilegio. Resultó que yo era sólo el primero de muchos en hacerlo.

Mateo sufrió el martirio por ser asesinado a espada en una ciudad lejana de Etiopía. Marcos fue asesinado en Alejandría, después de haber sido arrastrado cruelmente en las calles de esa ciudad. Lucas fue colgado de un olivo en Grecia. Juan fue puesto en un caldero de aceite hirviendo, pero escapó de la muerte de manera milagrosa y luego fue desterrado a Patmos. Pedro fue crucificado en Roma con la cabeza hacia abajo. Santiago el mayor fue decapitado en Jerusalén. Santiago el menor fue arrojado desde un alto pináculo del templo y luego fue golpeado hasta la muerte con un garrote. Felipe fue colgado de un pilar en Heiropolis en Frigia. Bartolomé fue desollado vivo. Andrés fue atado a una cruz, donde predicó a sus perseguidores hasta que murió. Tomas fue atravesado con una lanza en Coromandel en las Indias Orientales. Judas fue asesinado a tiros con flechas. Matías fue primero apedreado y luego decapitado. Bernabé fue apedreado por los judíos en Salónica. Pablo, después de varias torturas y persecuciones, fue decapitado en Roma por el emperador Nerón.

No se han detenido allí. Los creyentes han sido perseguidos y asesinados por su fe a lo largo de los siglos. En el último año se ha estimado que 160.000 han muerto por su fe. Más han muerto por Jesús durante el último siglo que en todos los siglos anteriores combinados. A medida que se acerca el final, Satanás intensifica su ataque contra Dios y su pueblo. No se sorprenda. Jesús dijo: "En este mundo tendrás aflicción", pero luego agrega: "¡Pero ánimate! He vencido al mundo." (Juan 16:33). Yo era sólo un amigo del Esposo; TÚ eres la Novia (Juan 3:27-30). Tienes una posición y un privilegio mucho mayor en el reino. Viva para Él. Y si es necesario, muera por Él. ¡Él vale todo eso y más!

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Dios envió a Juan, el primo de Jesús, para que fuera su amigo y lo ayudara. Dios le envía amigos para ayudarlo también. Él quiere que sea un amigo que también ayude a los demás.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Todo el mundo necesita amigos. Jesús tenía a Juan, su primo, como amigo. Juan entendió acerca de la obra de Jesús para Dios. Fue un estímulo para Jesús. Dios envía personas para animarlo mientras vive para Jesús. Él quiere que encuentre a otros para hacerse amigo y ayudar también.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Quién fue Juan el Bautista?

Él era un primo de Jesús a quien Dios llamó para decirle a la gente que el Mesías vendría y luego decirle a sus seguidores que Jesús era ese Mesías.

¿Cómo fue su vida y su forma de vestir?

Vestía pieles de animales y comía langostas y miel. Vivió en el desierto y dedicó su vida a Dios.

¿Cuál fue su mensaje para aquellos que vinieron a escucharlo?

Les dijo que se arrepintieran y se apartaran del pecado para que estuvieran listos para aceptar al Mesías cuando viniera.

¿Qué significa el término 'Mesías'?

Se refiere a Dios mismo que se hizo hombre y por lo tanto era Dios y hombre en una persona. Vino a pagar por los pecados del mundo para que pudiéramos estar en el cielo con Dios.

¿Por qué Juan usó el término 'Cordero de Dios' para describir a Jesús?

Los judíos pensaron que el Mesías sería un soldado que lideraría ejércitos contra Roma, pero Jesús no vino a hacer eso. Por llamarlo "Cordero de Dios" entenderían que Él era el cumplimiento de los sacrificios de corderos que hacían en el templo. Se refería al cordero que murió en la Pascua para que ellos vivieran. Esto es lo que Jesús vino a hacer.

¿Qué seguidores de Juan, el Bautista, se convirtieron en seguidores de Jesús?

Juan, Andrés, Pedro, Santiago, Felipe y Natanael.

¿Cómo murió Juan?

Juan fue decapitado cuando estaba en prisión.

¿Qué significa 'mártir'? ¿Qué otros discípulos fueron mártires?

Un mártir es alguien que muere por su fe. Todos excepto Juan fueron martirizados, incluido Pablo.

¿Por qué Dios a veces permite que Su pueblo muera de muertes tempranas y horribles?

No sabemos por qué Dios a veces permite que Su pueblo muera de muertes tempranas y horribles. Sin embargo, sabemos que tiene una razón y que todo lo que hace lo hace por amor a nosotros. A veces es para una lección o un mensaje para los demás. Sin embargo, siempre es para glorificarse a Sí mismo de alguna manera y eso es lo que todos queremos hacer en la vida y en la muerte.

Si Dios lo quisiera, ¿estaría dispuesto a morir por Él?

Él murió por nosotros y pagó por todos nuestros pecados por toda la eternidad, así que si muriésemos por Él, eso significaría que iríamos al cielo antes. Sería un honor y un privilegio que Dios escogiera eso para nosotros. Esa es Su elección, pero depende de nosotros vivir para Él cada día. A veces, vivir para Jesús puede ser más difícil que morir por Él.

¿Qué puede hacer para vivir para Jesús hoy?

Las respuestas variarán, pero al vivir en amor y perdón, en bondad y alegría, podemos mostrar a otros cómo es Jesús.

6. BAUTISMO DE JESÚS

(Mateo 3:13-17; Marcos 1:9-11; Lucas 3:21-23)

Por Juan, el Bautista

Uno de los momentos más emocionantes de la historia estadounidense fue cuando el coronel Travis trazó una línea en el polvo del Álamo y Jim Bowie, Davey Crockett y otros 130 cruzaron la línea para ofrecerse como voluntarios para morir por la libertad de los demás. Es un tema recurrente en la historia. Está el soldado solitario del Calvario que se queda atrás para detener a los indios durante unos minutos para que el resto de la tropa pueda escapar a la libertad. O está el chico de la guerra en la Primera Guerra Mundial que va detrás de las líneas enemigas para destruir un nido de ametralladoras para que sus amigos puedan avanzar con seguridad, sabiendo que no regresará. Luego está el piloto de la Segunda Guerra Mundial que no salta de su avión cuando es golpeado, sino que se queda con él para asegurarse de que se estrelle de manera segura y no donde otros mueran. O puede ser el infante de marina en Vietnam que se sumerge en una granada viva para recibir el impacto en su propio cuerpo y salvar a los demás en su patrulla. Se podrían dar muchos ejemplos, pero el mayor sucedió hace 2000 años en un lugar llamado Palestina. Yo fui quien dibujó la línea en el polvo para que mi primo Jesús cruzara. Él es el que subió al estrado, el que estuvo dispuesto a morir por todos nosotros.

SUCEDIÓ DE ESTA MANERA. Dios me había llamado a mí, Juan, para ser el heraldo del Mesías, el que anunciaba el camino y anunciaba a todos que venía (Marcos 1:1-6). Había estado predicando y bautizando en el río Jordán. Mi mensaje fue de arrepentimiento del pecado y volverse a Dios para la limpieza, como se muestra en el bautismo (Mateo 3:1-12; Marcos 1:1-8; Lucas 3:1-18). El río Jordán tenía solo unos 10 pies de ancho y no era muy profundo. Muchos viajaron durante varios días para venir a escucharme. La mayoría de los que vinieron respondieron, pero otros vinieron a burlarse y espiar a los líderes religiosos. Era el otoño, cerca de Rosh Hashaná, cuando el foco está en el arrepentimiento, del año 29 d.C. Como el año sabático apenas comenzaba, la gente estaba pensando más en cosas espirituales y tenían más tiempo para venir a escucharme.

Fue entonces cuando Jesús dejó sus herramientas por última vez, respiró hondo, le dio a su padre José un largo abrazo y salió de la carpintería por última vez. Fue a casa, compró algunas cosas, se despidió de María y se dirigió al sur. Habían anticipado este día durante mucho tiempo y con frecuencia hablaban de él. Todos estaban emocionados por lo que estaba por venir, pero todavía era un momento muy solemne y serio.

Durante la caminata de 60 millas para encontrarme, Jesús tuvo mucho tiempo para pensar. Podría haber regresado en cualquier momento y nadie lo habría sabido. Pero no lo hizo.

CUANDO JESÚS LLEGÓ a donde yo estaba bautizando, pasó varios días al margen de la multitud, observando y pensando, esperando el momento perfecto de Dios. Una tarde, cuando estaba solo, se me acercó. Hablamos durante la mayor parte de la noche. Habíamos oído hablar el uno del otro a menudo por nuestros padres. La última vez que estuvimos juntos éramos demasiado jóvenes para recordar. Hablamos de la familia, porque éramos parientes. Hubo una relación instantánea entre nosotros, porque cada uno sabía que nuestras vidas estaban entrelazadas en la voluntad de Dios. Éramos los únicos dos que nos dimos cuenta de lo que estaba a punto de suceder, e incluso nuestro entendimiento fue muy confuso e incompleto. Aun así, apreciamos mucho el apoyo que recibimos unos de otros.

Sin embargo, no estábamos de acuerdo sobre quién debería bautizar a quién. Me di cuenta de que debía obedecerle y servirle, así que lo bauticé. Aunque no tenía pecado, era su forma de identificarse con mi mensaje y con las personas a las que vino a salvar. ¡Qué evento fue aquel bautismo! Nunca lo olvidaré. Los cielos se abrieron y el Espíritu de Dios descendió. Dios mismo expresó su aprobación de este paso de obediencia que Jesús estaba dando (Mateo 3:13-23; 1:9-11). Lo que lo hizo tan importante fue que era un compromiso público de ser el Mesías, un paso al otro lado de la línea frente a todos. La línea fue cruzada. Su misión había comenzado. Sin embargo, alguien más estaba mirando y se dio cuenta de que Él era el Mesías. Ese fue Satanás.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Jesús estaba obedeciendo a Dios. Hizo muy feliz a Dios y lo dijo desde el cielo. Cuando obedecemos a Dios, también lo hace feliz.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Charla sobre el significado y propósito del bautismo como testimonio público de morir y resucitar con Jesús. Jesús lo hizo para obedecer a Dios y nosotros también deberíamos hacerlo. Les muestra a todos que queremos seguir a Jesús y vivir para Él.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Por qué Jesús fue bautizado?

Era la manera de Dios de mostrarles a todos que Él se estaba identificando con el mensaje de Juan y el pecado de la gente. Él no tenía que quitar el pecado, pero estaba mostrando que era una persona como ellos. Dios quería que Él fuera bautizado y Él obedeció.

¿Qué sucedió cuando Jesús fue bautizado y por qué?

El Espíritu Santo de Dios descendió sobre Él de una manera especial para permitirle hacer la obra del Mesías. Dios mismo dijo que estaba complacido con el compromiso de Jesús de seguirlo.

¿Por qué Dios estaba tan complacido con Jesús?

Porque Él estaba sometiendo Su voluntad a Dios Padre y estaba dispuesto a ser Aquel que pagó por los pecados de todo el mundo.

Si Jesús era Dios, ¿por qué necesitaba que el Espíritu Santo lo ayudara?

Filipenses 2:5-11 dice que cuando Dios el Hijo se convirtió en el hombre Jesús, voluntariamente hizo a un lado esa parte de Su deidad que habría hecho la vida más fácil para poder enfrentar todo como lo enfrentamos nosotros. Él era santo y sin pecado, pero voluntariamente hizo a un lado Su poder y conocimiento como Dios para enfrentar la vida y la muerte como lo hacemos nosotros. Tuvo que hacer eso para ser nuestro sustituto. Él hizo Sus milagros por el poder del Espíritu Santo. Por eso pasó tanto tiempo en oración.

¿Por qué fue tan importante para Jesús ser bautizado?

Se estaba comprometiendo públicamente a seguir la voluntad de Dios para Su vida y ser el Mesías. Al hacerlo Su ministerio estaba comenzando. Otros lo sabrían y también Satanás.

¿Por qué Juan no quería bautizar a Jesús?

Él no pensó que era digno. Sabía quién era Jesús y sintió que Jesús debía bautizarlo a él.

¿Por qué se bautizan los cristianos de hoy?

Es nuestra manera de mostrar a todos que morimos con Jesús (bajo el agua) y hemos vuelto a la vida nueva en Él (fuera del agua). El agua no limpia, solo la sangre de Jesús limpia. Pero hacerlo en el agua muestra públicamente a todos que hemos aceptado a Jesús como Salvador y queremos vivir para Él.

¿Iría una persona al cielo si ha aceptado a Jesús como Salvador pero no ha sido bautizada?

Sí. Deberíamos querer ser bautizados para seguir a Dios, pero eso no contribuye a nuestra salvación. El ladrón en la cruz con Jesús no fue bautizado pero Jesús dijo que estaría en el cielo.

¿Ha sido bautizado? ¿Qué significó para usted?

(Las respuestas variarán a medida que compartan)

Después de haber sido bautizado, ¿qué puede hacer para demostrar que ama a Jesús?

(Las respuestas variarán)

7. TENTACIÓN DE JESÚS

(Mateo 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13)

Por Juan, el Bautista

Lo más extraño sucedió después de que yo, Juan, bauticé a Jesús. Pensé que comenzaría a reunir seguidores y hablar a todos, pero no lo hizo. Inmediatamente nos dejó y se fue al desierto para estar a solas con Dios para orar, tener comunión, pedir guía y dirección, y tener tiempo para pensar. El Espíritu de Dios lo atrajo (Mateo 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13). Durante 40 días, Jesús oró, adoró y fortaleció su compromiso de seguir la voluntad de Dios para él.

Jesús había sido tentado a menudo mientras crecía. Enfrentó todas las tentaciones normales que enfrentan los niños, adolescentes, jóvenes y luego los adultos. Incluso los sintió con más intensidad porque eso contrastaba mucho con su inocencia y perfección. Pero ninguna de esas tentaciones se parecía en nada a lo que le sucedió en el desierto. Había tenido la tentación de retroceder y no bautizarse, de no salir siquiera del taller de carpintería. Ahora las tentaciones dieron un nuevo giro.

Por un lado, llegaron en un momento en que estaba muy cansado y vulnerable. ¡Después de ayunar durante 40 días, una persona tiene mucha, mucha hambre! Estaba agotado física, emocional y espiritualmente. Él estaba listo para mostrarles a todos que Él era el Mesías, el Salvador del mundo. Fue entonces cuando Satanás lo golpeó, ofreciéndole formas fáciles de ser el Mesías, para que no obedeciera a Dios por completo.

Algunos pueden preguntarse si Jesús realmente podría ser tentado. Ciertamente podría. ¿Podría pecar? Si y no. Cuando se hizo hombre, dejó de lado el uso de los atributos divinos que habrían hecho más fácil su vida como hombre, cosas como saberlo todo, hacer cualquier cosa y estar en todas partes a la vez (Filipenses 2:6-8). Él todavía era Dios en que Él era perfecto, santo, recto y justo. Como hombre, podía pecar, pero como Dios no podía. Si Él hubiera pecado en Su humanidad, Su deidad lo habría impedido. Sin embargo, Él resistió el pecado en Su humanidad y, por lo tanto, nunca tuvo que detener el pecado por Su deidad. El pecado lo habría descalificado como nuestro sustituto en la cruz. Es como un automóvil con un control que no lo deja ir a más de 65 km/h, pero el conductor nunca va tan rápido, por lo que nunca necesita ponerse en marcha. Jesús era Dios. Pudo haber pecado, pero no lo hizo. ¡Sin embargo, ciertamente estuvo tentado de hacerlo! Su tentación fue tan fuerte como la nuestra, incluso más.

Fue tentado **PERSONALMENTE**, para reactivar Su poder como Dios y convertir las piedras en pan para poder comer. Habría significado impaciencia por el tiempo de Dios y proveer para sí mismo en su lugar. Luego fue tentado **NACIONALMENTE**, a arrojarle del templo donde todos quedarían impresionados cuando los ángeles lo atraparan. Seguramente lo habrían visto como Dios y lo habrían coronado Mesías allí mismo, pero Él sabía que la cruz tenía que venir antes que la corona. Finalmente, fue tentado **UNIVERSALMENTE**. Satanás le ofreció el gobierno sobre todo el mundo. Le estaba ofreciendo la autoridad que obtuvo de Adán cuando Adán pecó. Esta tentación funcionó con el primer hombre perfecto, Adán, por lo que Satanás estaba seguro de que también funcionaría con el segundo. Pero no fue así. Una vez más, Jesús sabía que solo tenía que obedecer el tiempo de Dios y que no podía gobernar el mundo sin ir primero a la cruz. El fin nunca justifica los medios.

En Su bautismo Jesús fue proclamado Mesías. En Su tentación, fue probado Mesías Por derrotando a Su retador número uno. Habría más batallas, eso estaba seguro. Pero por ahora, el asunto estaba decidido. Los ángeles vinieron y ministraron a Jesús, alimentándolo y animándolo.

¿Cómo se aplica esto a nosotros? Si Jesús tomó tal posición por nosotros, nosotros también debemos tomar una posición por Él. ¡Vale la pena morir por Jesús, pero también vale la pena vivir por Jesús! Nosotros también podemos tener victoria sobre el pecado y la tentación, pero solo con la fuerza de Dios, nunca con la nuestra.

Esta historia ilustra muy bien el punto. Un jet moderno en la pista era una belleza. Estaba equipado con la última tecnología y armamento. El jet podría volar a velocidades supersónicas y rápidamente alcanzar grandes alturas. Si un avión enemigo estuviera en las cercanías, el piloto del jet podría destruir ese avión a millas de distancia, antes de que el piloto del avión pudiera siquiera verlo. Un piloto de la Fuerza Aérea se subió al jet y salió volando, dejando atrás la tierra mientras se elevaba por encima de las nubes. Aunque nadie miraba, el piloto se enderezó en su asiento. Naturalmente, estaba orgulloso de su jet y de sí mismo por calificar para volar un arma tan maravillosa. Después de alcanzar la altitud de crucero, el piloto escuchó un ruido extraño. Se quitó el casco y reconoció el ruido: sonaba como si alguien

masticara goma o plástico. Mirando debajo del panel de instrumentos, para su horror, el piloto vio una rata, fuera de su alcance, que mordía el cable eléctrico principal entre los controles del jet y su motor. Si la rata atravesara esa línea, el avión perdería el control y se estrellaría de inmediato. El primer instinto del piloto fue descender: un aterrizaje de emergencia. Pero había volado tan lejos que no había tiempo suficiente para aterrizar. Así que decidió ascender: la rata no podía respirar a mayor altura. El piloto se puso la máscara de oxígeno, aumentó la potencia del motor del jet y subió rápidamente lo más alto que pudo. Pronto el sonido de roer terminó. Cuando el piloto aterrizó con seguridad, encontró a la rata muerta. La única forma en que podemos tener victoria sobre el pecado, la única forma en que podemos defender a Jesús, es vivir por encima de este mundo y acercarnos lo más posible a Jesús. Si no es ahí donde estás, ¡estás en peligro!

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Todos seremos tentados a pecar. El pecado es cuando desobedecemos a los padres o a Dios. Incluso Jesús fue tentado. Los niños tienen la tentación de mentir, robar, desobedecer o pelear con los demás. Jesús también, pero nunca lo hizo. Pídale ayuda a Dios para ser como Jesús y no pecar.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Pecado es hacer o pensar cualquier cosa que Jesús no haría o pensaría. Jesús venció la tentación. Es importante memorizar versículos de la Biblia, como lo hizo Jesús, para que podamos citarlos cuando seamos tentados.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Es esta la primera vez que Jesús fue tentado?

No. Fue tentado creciendo igual que nosotros.

¿Qué hizo que estas tentaciones fueran diferentes de otras?

Cuando nos comprometemos a seguir a Dios y estamos haciendo Su voluntad, Satanás siempre ataca con más fuerza. Se enfoca en nuestras necesidades reales, pero trata de hacer que las satisfagamos por nuestra cuenta en lugar de esperar a que Dios provea. Las cosas que Jesús fue tentado a hacer no estaban "mal", pero no eran la voluntad perfecta de Dios para Él en ese momento. Él nos tienta de la misma manera.

Si Jesús era Dios y no tenía pecado y era perfecto, ¿podría haber cedido a la tentación y haber pecado?

Si. Jesús tenía libre albedrío como nosotros. Él no tenía una naturaleza pecaminosa. Era como Adán antes de que Adán pecara en el Edén. Si Jesús hubiera pecado, no podría haber sido nuestro Salvador porque habría sido culpable de sus propios pecados. Dios no puede pecar, pero Jesús resistió la tentación como persona, al igual que nosotros.

¿Cuáles fueron las tres tentaciones que Satanás le ofreció?

- 1. Convertir las piedras en pan: en lugar de esperar a que Dios provea para Él, Él tomaría las cosas en Sus propias manos y se alimentaría a Sí mismo. Satanás quiere que seamos impacientes y que no esperemos a Dios, sino que hagamos las cosas a nuestra manera.*
- 2. Se arrojaría desde el templo: a todos les impresionaría ver a los ángeles atraparlo y convertirlo en Mesías y Rey, pero Él no iría a la cruz a pagar por nuestros pecados. Satanás nos ofrece atajos para que podamos hacernos la vida más fácil, pero esa no es la manera de Dios.*
- 3. Ofreció dominio sobre todo el mundo: esto funcionó cuando Satanás lo probó con Adán ("haceros como Dios") pero no funcionó con Jesús. Jesús sabía que tenía que confiar en el camino y en el tiempo de Dios. Una vez más, habría evitado la cruz si hubiera seguido a Satanás. Satanás siempre trata de hacer que Su camino parezca más fácil, pero a la larga es peor. Satanás quiere que encontremos el camino fácil en la vida, sin dificultades, pero esa no es la voluntad de Dios.*

¿Qué hizo Jesús para resistir? ¿Cómo pudo tener la victoria?

Conocía la voluntad de Dios porque conocía la Biblia. Citaba la Biblia cada vez. Cada cita era de Deuteronomio. La Palabra de Dios es nuestra arma, nuestra espada (Efesios 6:17).

¿Conoces algún versículo de la Biblia de memoria? ¿Cuáles?
(Que digan los versículos de la Biblia que conocen)

¿Cuáles son algunas de las tentaciones que usa Satanás contra los cristianos en la actualidad?
(Las respuestas variarán)

¿Qué versículos de la Biblia puede memorizar y usar contra estas tentaciones?
(Las respuestas variarán: pídale que digan el versículo bíblico de memoria o que lo busquen y lo lean. Pueden escribir una lista de versículos para usar en diferentes tentaciones). A continuación se enumeran algunos versículos de la Biblia para usar en varias tentaciones. Dedique mucho tiempo a asegurarse de que sepan versículos que puedan usar:

Se promete la victoria: 1 Corintios 15:57; 1 Crónicas 29:11; Proverbios 21:31; 1 Juan 5:4, 18; Apocalipsis 12:11; 15:2; Romanos 8:37; 2 Corintios 2:14; Juan 16:33

Dios promete pelear por nosotros: 1 Samuel 14:47; Jeremías 1:8

Dios está siempre con nosotros: Mateo 28:20; Hebreos 13:5; Mateo 18:20; Juan 14:16, 21; Apocalipsis 3:20

Dios escucha y contesta la oración: Mateo 7:7; Lucas 11:9; Jeremías 33:3

Nunca seremos separados de Dios: Romanos 8:35-39; Juan 10:27-29; 3:36; 5:24

Dios suplirá todas nuestras necesidades: Filipenses 4:19; Salmo 84:11; Romanos 8:32; 1 Samuel 12:24

No hay Necesidad de preocuparse: Mateo 6:25,34; 1 Pedro 5:7; Isaías 40:11; Mateo 5:38-39; Salmo 37:1-9; Judas 24

Dios promete su cuidado y protección: Deuteronomio 33:27; Génesis 17:1; Jeremías 23:24; 32:7

Dios usa todos nuestros problemas y angustias para nuestro crecimiento y su gloria: Romanos 8:28-29

Nunca enfrentarás nada que no puedas manejar con la ayuda de Dios: 1 Corintios 10:13

La paz está disponible pase lo que pase: Juan 14:27; Romanos 5:1; Colosenses 1:20; Isaías 26:3; Filipenses 4:6-7; Mateo 11:28-30; 2 Timoteo 1:7

Se permiten las pruebas para producir crecimiento espiritual: Salmo 119:67,71,75; 94:12; Es un. 48:10; ROM. 5:3

El creyente no tiene nada que temer: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; JOSUÉ 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; II Samuel 22:33-35,40-41

Dios nos dará valor: Proverbios 38:1; 1 Corintios 16:13; 2 Timoteo 1:7

Poder de la Palabra de Dios: Efesios 6:17; Hebreos 4:12; Isaías 55:11; 59:21; Salmo 119:81, 105, 111-112; Proverbios 30:5; Lamentaciones 2:17; 3:37; Mateo 24:35; Juan 5:24; 8:51; 15:7; Romanos 10:17

8. NICODEMO – NACIDO DE NUEVO

(Juan 2:23 – 3:1-21)

Por Nicodemo

Bueno, está terminado. Simplemente lo enterramos. No creo que nunca me acostumbre a ver un cuerpo después de haber sido crucificado. ¡Ya casi no parece humano! Esta vez es la peor de todas. Un millón de emociones inundaron mi corazón: pena, pero sobre todo culpa y remordimiento. Es curioso cómo ves las cosas de manera diferente DESPUÉS de un evento que antes. Con demasiada frecuencia el miedo gobierna y domina. Luego, después, uno se queda solo con remordimientos. He tenido más de lo que me corresponde, pero nada peor que mi miedo de dejar que otros supieran que era un seguidor de Jesús. Viví con ese error, pero tal vez mi historia pueda ayudarte a no hacer lo mismo. Eso espero, porque el arrepentimiento es una emoción miserable con la que vivir.

MI NOMBRE ES NICODEMO. Yo era un religioso líder en Israel. Ocupé una posición alta y poderosa. Yo era muy rico e influyente. Fui extremadamente bien educado y uno de los mejores eruditos de mi época. Se podría decir que lo tenía todo, exteriormente eso es. Supongo que tenía demasiado, porque no quería ponerlo en peligro por lo que REALMENTE importaba.

Mi historia comienza en el verano del año 30 d.C. Era la época de la Pascua. Jesús estaba en Jerusalén con algunos de sus seguidores y acababa de limpiar el templo (Juan 2:13-22). Podía entender por qué lo hizo, ¡pero sabía que no sería un movimiento popular! En cierto modo, quería aprender más acerca de Él, porque lo que había oído y visto apelaba al vacío que había dentro de mí. Pero no quería arriesgarme a perder mi posición y prestigio ganados con tanto esfuerzo. Nunca me gustó que me criticaran. Entonces, vine a Jesús como la noche (Juan 2:23 - 3:21).

También era más conveniente entonces, porque ambos estábamos ocupados durante el día. Además, era el único momento en que podíamos tener privacidad porque la gente siempre estaba a su alrededor todo el día. ¡Lo que escuché esa noche cambió mi vida para siempre! Es como si Jesús conociera el vacío interior y el anhelo de mi corazón, como si lo entendiera mejor que yo. Me mostró que la solución no estaba en la observancia religiosa externa, sino en un nuevo nacimiento interior. Necesitaba una relación personal con Él, no la admiración de mis compañeros, para satisfacer mi necesidad. Mi orgullo y miedo me mantuvieron espiritualmente cegado a lo que estaba diciendo. En las semanas y meses que siguieron, sin embargo, no pude olvidarlos. Mientras investigaba Sus afirmaciones, llegué a creer que Él era Dios, el Mesías que vino a la tierra. Puse mi fe en Él y me consideré partidario y seguidor suyo, pero nunca se lo dejé saber a nadie. Tenía miedo de lo que dirían porque sabía que los otros líderes lo odiaban.

ESE FUI YO. Recuerdo una vez, aproximadamente 2 años después de que hablé con Jesús, cuando el Sanedrín estaba hablando de Jesús y de cómo deshacerse de Él. Era obvio que estaban celosos de Él y de Su popularidad. No pude soportarlo más, así que hablé, pero lo que dije fue muy débil. “¿Nuestra ley condena a alguien sin antes oírlo para saber lo que está haciendo?” (Juan 7:51). Era mejor que el silencio, pero no mucho mejor. Mi miedo todavía me controlaba. Puedo ver cómo Satanás estaba usando mi miedo para mantenerme en silencio. Su mentira fue que sufriría más de lo que podía soportar si defendía lo que creía.

CONTINUÉ APLAZANDO tomar una posición pública por Jesús. Cinco meses después ya era demasiado tarde. "Uno de estos días" no es ninguno de estos días. Perdí mi oportunidad. Caifás se salió con la suya. Judas jugó en sus manos. Jesús estaba muerto. Nunca había tomado una posición pública por él. ¡Sabía que nadie se burlaría de mí, porque nadie sabía de mi fe excepto yo! En lugar de sentirme segura, me sentía miserable. El miedo le hace eso a una persona.

Cuando escuché que José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús, me ofrecí a ayudarlo. No sabía que él también era un seguidor secreto. ¿Quiénes más de nuestro número eran? Ninguno de nosotros habló. ¿Qué pasaría si hubiera hablado, podrían haber encontrado varios otros el coraje para seguir mi ejemplo? Nunca lo sabré. Todos tomamos el camino fácil.

De todos modos, hice saber públicamente dónde estaba yo para ayudar a enterrarlo (Juan 19:39). Esa noche no pude evitar recordar la noche anterior, hace dos años y medio, cuando escuché Sus palabras. Si tan solo hubiera elegido de otra manera. ¡Si tan solo hubiera tomado una posición por Él como Él tomó por mí! En cambio, tuve la vergüenza, la culpa y el arrepentimiento de dejar que mi miedo gobernara mis decisiones.

PERO DIOS FUE MISERICORDIOSO. Él me perdonó y me usó de todos modos. Sí, terminé perdiendo todo lo que tenía entre los judíos, como temía que sucediera. Sin embargo, cuando sucedió, ¡no fue tan malo como pensé que sería! Ahora tenía algo mucho más importante para mí, algo que REALMENTE satisfacía mis necesidades internas. Tenía a Jesús y mi fe en Él.

Me bautizaron Pedro y Juan. Tuve que dejar Jerusalén y finalmente me mataron por mi fe. ¡Sin embargo, todo valió la pena! Jesús siempre estuvo conmigo ayudándome a través de todo. Él te ayudará a ti también, si lo defiendes. No seas como yo y vivas con remordimientos. ¡No esperes hasta que sea demasiado tarde, como lo hice yo! No desanimes a Jesús. ¡Él no te defraudará!

Recuerdo una historia sobre un hombre que tuvo que cruzar un ancho río sobre el hielo. Tenía miedo de que pudiera ser demasiado delgado, por lo que comenzó a gatear sobre sus manos y rodillas con gran terror. Pensó que podría caer en cualquier momento. Justo cuando se acercaba a la orilla opuesta, todo exhausto, otro hombre se deslizó junto a él con indiferencia sentado en un trineo cargado de hierro. Si el hielo era lo suficientemente fuerte para todo ese peso, también era lo suficientemente fuerte para el hombre que se arrastraba. ¡Cómo se parecen algunos cristianos! Se dirigen al Cielo pero viven con miedo pensando que las promesas de Dios no son lo suficientemente fuertes para sostenerlos. Solo necesitan leer Isaías 12:2 para darse cuenta de que Dios es su salvación y el Señor es su fuerza y su canción. Al descansar completamente en Él y tomar Sus promesas al pie de la letra, podemos expulsar el miedo paralizante que obstaculiza nuestra eficacia en el servicio a Cristo. El antídoto bíblico siempre funciona: "Confiaré y no temeré".

El Señor está conmigo, y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal? Salmo 118:6

Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta. Salmo 23:4

Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas. Josué 1:9

Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa. Isaías 41:10

Sean fuertes y valientes. No teman ni se asusten ante esas naciones, pues el Señor su Dios siempre los acompañará; nunca los dejará ni los abandonará. Deuteronomio 31:6

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Leer Juan 3:16 y hablar de ello, acerca del amor de Dios por ellos. Dé ejemplos del amor de Dios de la Biblia y la vida diaria.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Explique lo que Jesús quiere decir por "nacer de nuevo". El nacimiento físico trae vida física y el nacimiento espiritual trae vida espiritual. Después del nacimiento viene el crecimiento. Los bebés comen y crecen. Aprenden a hablar y caminar. Lo mismo es cierto espiritualmente. Crecemos por aprender la Biblia. Aprendemos a obedecer a Dios. Memorice Juan 3:16.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Por qué Nicodemo fue a ver a Jesús de noche?

Era más conveniente ya que ambos estaban ocupados durante el día y no podían tener privacidad para hablar. Tal vez Nicodemo no quería que nadie supiera lo que estaba haciendo.

Jesús le dijo a Nicodemo que tenía que “nacer de nuevo” (Juan 3:3). ¿Que significa eso?

Significa que debemos nacer espiritualmente. Nuestros cuerpos físicos cobraron vida en nuestro nacimiento físico. Cobramos vida espiritualmente cuando nacemos espiritualmente. Cuando aceptamos a Jesús como Salvador, el Espíritu Santo vive en nosotros y nos da vida nueva.

¿Puede decir Juan 3:16 de memoria? Si no, es un buen versículo para memorizar.

Juan 3:16 “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

¿Por qué Nicodemo no tomó partido por Jesús ante el Sanedrín (Juan 7:45-51)?

Tenía miedo de lo que dirían los demás porque la mayoría de los hombres estaban en contra de Jesús. Lo habrían criticado y podría haber perdido su puesto y su trabajo.

¿Cuándo se enfrenta al miedo de defender a Jesús? ¿Qué le cuesta hablar de Él?

(Las respuestas variarán)

¿Qué puede hacer para vencer el miedo?

Oren por coraje. Memorice versículos de la Biblia sobre el miedo y cítelos tan pronto empiece a sentir miedo. Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; JOSUÉ 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35,40-41

¿Cuáles son algunos versículos de la Biblia que puede citar cuando tiene miedo?

(Las respuestas variarán. Puede usar versos al final de la sesión de enseñanza).

¿Por qué Nicodemo tomó una posición e hizo saber a todos que creía en Jesús después de la crucifixión cuando no lo había hecho antes?

Se dio cuenta de que Jesús era Dios y Mesías incluso antes de la crucifixión. Sabía que debería haber tomado una posición por Jesús mucho antes, así que sabía que no podía negarlo más,

Hablae de un momento en el que tomó una posición por Jesús y cómo resultó.

(Las respuestas variarán)

¿Qué aprendió de esa experiencia?

(Las respuestas variarán)

¿Qué consejo le daría a alguien que tuviera miedo?

(Las respuestas variarán)

9. LOS DISCÍPULOS DE JESÚS

(Mateo 4:18-22; 9:9-13; 10:24-42; 16:24-28; Marcos 1:16-20; 3:13-19; Lucas 5:10-11; 6:21-16; Juan 1:19-51)

Hay varias historias para usar con esta lección. Puede usarlos todos o elegir cuál quiere usar. Incluso puede que esta lección dure más de una semana.

Por Mateo

Día tras día estoy en mi puesto en la vía. Vía Maris. El negocio era bueno. Podía cobrar a la gente cualquier cantidad que quisiera por sus impuestos, siempre y cuando entregara una parte a Roma. Era una manera fácil de hacerse rico rápidamente. Por supuesto, yo no era muy popular, especialmente entre los judíos. Me rechazaron, me vieron como un traidor, porque los estaba engañando y trabajando para los odiados romanos. Ni siquiera me permitían entrar en sus sinagogas, ¡pero quién los necesita! Yo era rico y seguro. Aún así, debo admitir que mi dinero significaba cada vez menos para mí a medida que envejecía. Simplemente no estaba trayendo la felicidad y la paz que pensé que traería.

Entonces lo vi venir por el camino. Había oído hablar de Sus enseñanzas y milagros, de Sus charlas sobre el perdón y la venida del Reino de Dios. Cada vez que venía, siempre evitaba mirarlo a los ojos, porque me hacía sentir culpable y sucia. Aún así, Él siempre fue amable conmigo. De hecho, varias veces me habló de una vida mejor, de dejar todo esto para seguirlo. Unos años antes me hubiera reído de la idea. No tenía dinero, ni siquiera una casa. ¡No tenía nada! ¿Cómo podría ser mejor ser un viajero sin dinero que ser rico y poderoso? Últimamente, sin embargo, me encontré pensando en Él con bastante frecuencia. Me sentí extrañamente atraído hacia Él, incluso preguntándome cómo sería dejarlo todo y seguirlo. Sin embargo, no lo pensé por mucho tiempo, ¡porque nunca pensé que Él me tendría! Aun así, envidiaba a los que podían estar con Él. Decidí que podía ayudar mejor a su causa si me alejaba de él.

Un día se detuvo en mi mesa y me sorprendió. Sabía que se había mudado aquí, a Capernaum, desde Nazaret (Mateo 4:13-16). Tenía algo que ver con ser rechazado en su ciudad natal (Lucas 4:16-30). ¡Yo sabía cómo era eso! Pero, ¿por qué había venido a mi puesto? Él no debía ningún impuesto, ¿qué quería?

“SÍGUEME” Él dijo (Mateo 9:9-13; Marcos 2:13-17; Lucas 5:27-32). ¡Estaba atónito! Él no solo me habló, sino que quería que yo viajara con Él. Quería que me identificara con Él. Incluso estuvo dispuesto a identificarse conmigo. ¡De repente me pareció una gran idea! ¿Por qué no? Pensé: la vida está vacía de esta manera. Tener mucho dinero no es todo lo que pensé que sería. Simplemente había algo en Él que me atraía. Me di cuenta de que había tomado la decisión internamente hace mucho tiempo, ¡simplemente nunca pensé que sería posible! Cerré mis libros, cerré el puesto y me fui. Lo seguí desde entonces. Vendí el negocio y devolví todas las ganancias deshonestas que pude a las personas a las que había engañado. Usé el resto de mi dinero para ayudar a mantener a Jesús y sus seguidores. La gente se sorprendió de que yo lo quisiera, ¡pero creo que se sorprendieron aún más de que Él me quisiera a mí! ¡Fue el mejor movimiento que he hecho!

Uno de los primeros obstáculos que enfrenté fue llevarme bien con mis nuevos compañeros seguidores de Jesús. Habíamos sido enemigos durante años, y costó trabajo de ambos lados vernos como amigos y compañeros. Los pescadores eran los más duros, porque eran los que más criticaban. Al poco tiempo vieron que yo era sincero en mi fe y nos hicimos amigos.

CAPERNAUM, a pesar de ser una buena zona agrícola, era principalmente un pueblo de Pescadores, estaba justo en el Mar de Galilea. El lago tenía 8x12 millas. Jesús hizo la mayoría de sus milagros y enseñanzas a orillas de este lago. Los judíos amaban el pescado mucho más que la carne roja y estaban dispuestos a pagar un alto precio por ello. La pesca comercial floreció. Se hizo por redes que tenían flotadores en un borde y pesos en el otro. Un segundo bote, o un pescador en el agua, juntaría la red, atrapando peces adentro. Era un trabajo duro, agotador y, a menudo, frustrante. Cuando no estaban pescando, los hombres pasaban largas horas limpiando y reparando sus redes, porque se estaban rompiendo o pudriendo constantemente. Mushy, salmuera y sardinas fueron los principales pescados que se pescaron.

Recuerdo un día, aproximadamente un mes antes de que Jesús me llamara, que estaba viendo a Pedro, Andrés, Santiago y Juan regresar de una larga noche de pesca. No pescaron nada. Acababan de limpiar las redes y estaban ansiosos por irse a la cama cuando Jesús les dijo que se internaran en aguas

profundas y lo intentarían de nuevo (Lucas 5:1-10). Todos sabían que era el momento y el lugar equivocado para pescar, además, ¡habría que limpiar y secar las redes nuevamente! ¡Me sorprendió verlos obedecer, pero me sorprendió aún más ver la gran cantidad de peces que atraparon! Pedro realmente golpeó fuerte, porque fue entonces cuando se dio cuenta de que Jesús realmente era Dios. La respuesta de Jesús a todos ellos fue: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres” (Lucas 5:10).

Los invitó a seguirlo: “Venid, seguidme y os haré pescadores de hombres”. (Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20). Varios de estos pescadores siguieron. En realidad, 8 de los 12 discípulos de Jesús eran pescadores. Poco sabía que Jesús vendría muy pronto y me llamaría a dejar mi trabajo y seguirlo también. “Pescadores de hombres”. La frase se me quedó grabada y pensé en ella cuando comencé a seguir a Jesús. Obviamente, había una similitud real entre pescar peces y llevar a otros a Jesús.

Por un lado, necesitamos **PESCAR activamente**. ¡No podemos sentarnos y esperar a que los peces se atrapen solos! Debemos ser pescadores de hombres, no guardianes del acuario. No podemos tener miedo al rechazo, como lo tuvo Nicodemo. Además, los pescadores deben **ir tras los peces**. Deben ir a donde están los peces. A veces es molesto y costoso, pero debe hacerse. La pesca también debe hacerse con seriedad. No es solo un pasatiempo divertido para los hijos de Dios. Los pescadores de Galilea tenían que pescar o morir de hambre. La pesca de hombres es más seria, pues ¿qué pasa con los peces que no se capturan? Terminan en el infierno para siempre.

Por eso debemos pescar con **determinación**. ¡El propósito de la pesca es atrapar peces! Los pescadores no estaban mostrando el equipo o trabajando en su bronceado. Estaban decididos a pescar. Para hacer esto, deben pescar con **tacto**. Se capturan diferentes peces con diferentes cebos. Algunos se capturan mejor en grupos, otros solos. Se necesita estudio y habilidad, experiencia y trabajo para ser bueno en eso. Jesús ‘pescó’ de manera diferente a la mujer en el pozo (Juan 4) que a Nicodemo (Juan 3). Por lo tanto, los pescadores deben pescar **continuamente**. No van a pescar ningún pez si no tienen su red o cebo en el agua. Cuando no están pescando, están preparándose para la próxima vez que pesquen: reparando y limpiando redes, etc. Nosotros también debemos estar pescando continuamente o preparándonos para pescar. El tiempo dedicado a la oración y al estudio de la Biblia es esencial para una pesca exitosa.

La mayoría de los pescadores pescan **con amor**: disfrutan lo que hacen. Ese debe ser nuestro motivo de sacrificio para contarles a otros acerca de Jesús. Nuestro propósito es llevarlos a creer en Jesús. Para que esto suceda debemos pescar **con paciencia**. La pesca es un trabajo duro y difícil que requiere mucha paciencia. Los animales que comen peces son pacientes cuando intentan atraparlos. Finalmente, los pescadores en el Mar de Galilea tuvieron que pescar en forma **cooperativa**. Son más efectivos cuando trabajan juntos. Jesús envió a sus discípulos dos por dos.

“**VENID**”, dijo, “y os haré pescadores de hombres”. Si hacemos la VENIDA entonces Él hará la HACIENDO. No podemos hacernos pescadores de hombres, pero podemos ofrecernos como disponibles para que Él nos haga pescadores.

A continuación Jesús salió con sus nuevos discípulos para que aprendieran a pescar hombres siguiendo su ejemplo. Enseñó, sanó y expulsó demonios (Mateo 4:23-25; Marcos 1:21 - 2:12; Lucas 4:31 - 5:26). Cuando me invitó a seguirlo, inmediatamente lo seguí (Mateo 9:9-13; Marcos 2:13-17; Lucas 5:27-32). Invité a todos mis amigos a mi casa para conocer a Jesús (Mateo 9:14-17; Marcos 2:18-22; Lucas 5:33-39). Quería que encontraran lo que yo había encontrado, y muchos de ellos lo hicieron.

Pasé los siguientes 3 años con Jesús, y después de su muerte, me quedé en Judea durante una docena de años, predicando y testificando. Luego fui a Etiopía y Persia. Como estaba bien educado, pude hablar a los reyes sobre mi Salvador. También escribí el Evangelio de Mateo. Allí tuve buena respuesta, cosechando lo que los sabios (magos) habían sembrado una generación antes. Morí en Egipto con la cabeza abierta con un hacha. Fui recaudador de impuestos, fui discípulo, pero principalmente fui pescador de hombres. ¿Y tú?

Por un discípulo

Cierto hombre quería vender su casa por \$2,000 y un hombre pobre quería comprarla pero solo tenía \$1,000. Después de mucho regateo, el dueño accedió a vender por solo \$1,000 con una sola condición: conservaría en la propiedad de un pequeño clavo que sobresalía de la puerta. Después de un tiempo, el propietario original quería recuperar la casa. Encontró el cadáver de un animal muerto y lo colgó del único

clavo que aún tenía. El nuevo propietario no pudo quitárselo porque el clavo no era suyo. Pronto, el olor del animal en descomposición hizo que la casa fuera inhabitable y la familia tuvo que mudarse. Lo perdieron todo por culpa de un pequeño clavo. Si dejamos incluso una pequeña clavija de pecado en nuestra vida, Satanás colgará toda su basura podrida en ella y hará que nuestra vida sea miserable.

ESO ES LO QUE JESÚS estaba tratando de enseñarnos cuando nos llamó a ser sus discípulos. "Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma". (Mateo 11:28-29). La mayoría de los hombres que buscan voluntarios pintan un cuadro color de rosa para sus seguidores: beneficios y bendiciones. Jesús nos advirtió que calculáramos el costo, para asegurarnos que sabíamos en lo que nos estábamos metiendo.

Hizo que entendiéramos que la salvación era un asunto sencillo: darnos cuenta de que cada uno de nosotros era culpable ante Dios y que Él, por ser santo y justo, tenía que castigar el pecado. Jesús vino a morir en nuestro lugar para tomar ese castigo para que podamos ser perdonados e ir al cielo. Esa es la salvación. El discipulado es un asunto diferente. Significa dar un paso más con Jesús después de la salvación, de someterse a la voluntad de Dios y hacer Su obra. La salvación se refiere al perdón de los pecados para que el hombre pueda vivir con Dios en la eternidad, pero el discipulado es para aquellos que vivirán sus vidas en esta tierra como Cristo vivió la suya. ¡Pero no es fácil! Jesús dijo que teníamos que "tomar nuestra cruz cada día" para seguirlo (Lucas 9:23). Eso significa morir a nosotros mismos y a lo que queremos y vivir para Él.

"En el corazón de todo cristiano hay una cruz y un trono, y el cristiano está en el trono hasta que se pone a sí mismo en la cruz; si rechaza la cruz, permanece en el trono. Tal vez esto esté en el fondo de la desobediencia y la mundanalidad entre muchos cristianos hoy. Queremos ser salvos, pero insistimos en que Cristo sea quien muera. Sin cruz para nosotros, sin destronamiento, sin morir. Seguimos siendo reyes dentro del pequeño reino de nosotros mismos y llevamos nuestra corona de oropel con todo el orgullo de un César; pero nos condenamos a nosotros mismos a las sombras, a la debilidad y a la esterilidad espiritual." (A. W. Tozer, 1897-1963)

PABLO lo expresa de esta manera en Romanos 12:1-2 "Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta". Jesús entregó todo por nosotros, Él nos pide que entreguemos todo por Él.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Los hijos deben seguir, obedecer, confiar y aprender de sus padres. Dios es nuestro Padre celestial y debemos seguirlo, obedecerle, confiar y aprender de Él. Dios usa a nuestros padres para enseñarnos y cuidarnos.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Explique la diferencia entre salvación y discipulado. La salvación es un regalo gratuito que acabamos de recibir. No nos cuesta nada porque Jesús pagó el precio. El discipulado viene después de la salvación. Prometemos vivir para Jesús y obedecerle. Eso nos cuesta porque hacemos lo que Él quiere, no lo que nosotros queremos.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Quién era Mateo y qué hacía para ganarse la vida?

Era recaudador de impuestos, alguien odiado a por la gente porque recaudaba impuestos para Roma. Cobraba de más y se quedaba con el dinero extra para él.

¿Por qué querría Jesús que alguien como Mateo fuera discípulo?

Jesús ama y quiere que todos lo sigan, sin importar lo que hayan hecho. Sabía que Mateo estaba buscando algo más en la vida y solo Jesús podía llenar esa necesidad.

¿Por qué Mateo renunció a su trabajo y dinero para seguir a Jesús?

Sabía que el dinero no satisfacía y solo Jesús podía darle la paz y el sentido que tanto necesitaba.

¿Qué quiso decir Jesús cuando llamó a las personas a convertirse en “pescadores de hombres”?

Quería que llevaran a la gente al reino de Dios Por hablarles de Jesús.

¿Cuáles son algunas de las similitudes entre pescar y traer gente a Jesús?

Pesque activamente: no espere a que los peces o las personas se acerquen a usted, ve hacia ellos.

Pesque donde están los peces: vaya tras los peces.

Pesque en serio: ¿qué les sucede a aquellos que no vienen a Jesús?.

Pesque con determinación: el objetivo principal es atrapar peces/ganar personas para Jesús.

Pesque con tacto: diferentes peces/personas responden a diferentes cosas, trate a cada uno por separado.

Pesque continuamente: los pescadores se apegan a ello; debemos estar siempre buscando gente con quien hablar.

Pesque con amor: disfrute lo que haga, es un gran privilegio y una gran oportunidad.

Pesque con paciencia: debe ser paciente para atrapar peces o llevar personas a Jesús.

Pesque cooperativamente: los pescadores y los cristianos deben trabajar juntos para Dios.

¿Qué es un discípulo?

Alguien que es cristiano y vive para Jesús en su vida diaria.

¿Cuál es la diferencia entre ser cristiano y un discípulo?

Todos los discípulos son cristianos pero no todos los cristianos son discípulos. Convertirse en cristiano es el primer paso. Recibimos gratuitamente la dádiva de salvación de Dios por gracia. No nos cuesta nada, Jesús lo pagó todo. Eso significa que el Espíritu Santo mora en nosotros e iremos al cielo cuando muramos. Entonces el tema es por quién viviremos cada día: ¿yo o Jesús? Convertirse en un discípulo es hacer un compromiso de por vida de vivir para Jesús y servirle. Eso nos cuesta mucho, porque hacemos lo que Él quiere en lugar de vivir para nosotros mismos y nuestros deseos pecaminosos. No gana ni guarda la salvación.

¿Es un discípulo? Si es así, ¿comenzó a vivir para Jesús en el momento de la salvación o algún tiempo después? ¿Cuándo?

(Las respuestas variarán)

¿Es difícil o fácil ser un discípulo? ¿Por qué?

Muy difícil porque somos naturalmente egocéntricos y queremos que otros nos sirvan. Poner a otros primero y servirles a ellos y a Dios es costoso. Debemos perdonar, amar, pasar tiempo con Dios y confiar en Él en todas las cosas. ¡Pero esa es la mejor manera de vivir nuestras vidas!

LOS 12 DISCÍPULOS

NOMBRE	VÍNCULO	HOGAR	OCUPACIÓN ANTES DE JESÚS	MINISTERIO	MUERTE
ANDRÉS	Hijo de Jonás & Joanna Hermano de Pedro	Betsaida Capernaum	Pescador Seguidor de Juan	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); ministró en Éfeso, Rusia, Escitia y Grecia	Atado en una cruz "X" en Escitia, predicó 2 días hasta la muerte 11-30-69
NATANAEL (Bartolomé)	Desconocido	Cana	Pescador Seguidor de Juan	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); ministró con Felipe en Asia Menor, Armenia	Desollado vivo, decapitado, arrojado al mar Por rey bárbaro Astiages
SANTIAGO (hijo de Trueno)	Hijo de Zebedeo**	Betsaida Capernaum	Pescador Seguidor de Juan	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18)	Decapitado Por Herodes Antipas, 44 d.C. Hechos 12:1-2
SANTIAGO el Menor	Hijo de Cleofás*	Capernaum	Pescador	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); ministró en Palestina y Egipto	Crucificado en Egipto
JUAN	Hijo de Zebedeo**	Betsaida Capernaum	Pescador Seguidor de Juan	Jerusalén (Hechos 3; 5:18-19; 8:1; 11:1,18); escribió Juan, 1, 2 y 3 de Juan, Apocalipsis, Efesios (con María) y Patmos	Muerte natural (muy antiguo) - los intentos de martirizarlo fracasaron
JUDAS (Judas, Tadeo)	Hijo de Cleofás*	Capernaum	Pescador	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); Asiria y Persia	Golpeado hasta la muerte en Persia/Siria con un garrote
JUDAS (Isariote)	Desconocido	Judea (solo uno que no es de Galilea)	Tesorero	-	Suicidio
MATEO (Levi)	Hijo de Cleofás*	Capernaum	Recaudador de impuestos educado e muy	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); escribió Mateo, ministró Etiopia y Persia	Cabeza abierta con un hacha en Egipto
PEDRO (Simon)	Hijo de Jonás & Joanna Hermano de Andrés	Betsaida Capernaum	Pescador Seguidor de Juan	Jerusalén, líder de la iglesia primitiva (Hechos 2 - 11, 15); escribió 1 y 2 de Pedro, Marcos escribió sobre él, Asia menor, Britania (?), Roma con esposa	Crucificado boca abajo en Roma por Neron después de su esposa martirizada
FELIPE	Desconocido Nombre griego	Betsaida	Desconocido	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); ministró en Frigia, Galacia, Francia (?), Asia menor	Colgado contra un pilar en Hierópolis (cerca de Colosas)
SIMEON (Zelote)	Desconocido	Galilea	Zelote Defensor de la libertad	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); ministró en varios lugares	Crucificado
TOMÁS	Hijo de Cleofás*	Capernaum	Pescador	Jerusalén (Hechos 5:18-19; 8:1; 11:1,18); Partia, Persia e India	Cuerpo atravesado con lanza en el este de India

*Cleofás también llamado Alfeo, probablemente hermano de José; María su esposa estuvo con Jesús durante todo su ministerio; los niños parecen haber sido Mateo y Tomás (¿gemelos?), Santiago el Menor y Judas Tadeo, por lo tanto, todos probablemente eran primos de Jesús.

** La esposa de Zebedeo era Salomé, la hermana de María, los hijos eran Santiago y Juan, eran primos de Jesús

10. MILAGROS EN EL MAR

(Marcos 4:35-5:1-13, 43; Lucas 8:22-48)

Por Jeshua

Hace algunos años, un hombre recogió una hermosa roca del lecho de un arroyo cercano y la usó como tope para la puerta de su cabaña. Tiempo después, un experto en rocas y minerales que viajaba por la zona se detuvo en la cabaña y notó el tope de la puerta, que reconoció de inmediato como un enorme trozo de oro. De hecho, resultó ser una de las pepitas de oro más grandes jamás encontradas. El hombre lo tuvo durante años pero no reconoció su valor. Al igual que el hombre que no reconoció el oro cuando lo sostuvo en sus manos, los discípulos no reconocieron la verdadera naturaleza del Señor, incluso después de más de tres años con Él. No teníamos excusa porque Él hizo todo lo que pudo para decírnos y mostrarnos.

SEÑOR, LUNÁTICO O MENTIROSO. Mi nombre es **Jeshua**, pero nunca habéis oído hablar de mí. No se me menciona en la Biblia. Soy típico de muchos que siguieron a Jesús. Pero mi historia de hoy no se trata de mí. Se trata de Jesús. Recuerdo un par de días durante septiembre del 31 d.C. cuando aprendí esto. Mi trabajo era lento y quería obtener información de primera mano sobre este Hombre, así que lo seguí durante dos días. El primer día comenzó con su familia, dirigida por su propio hermano Santiago, tratando de que lo encerraran por estar loco. Por extraño que parezca, supongo que puedo entender por qué querían hacer eso. Quiero decir, ¡Él estaba afirmando clara y continuamente ser Dios! Ahora, ¿qué haces con afirmaciones como esa? Los gobernantes religiosos decían que era un mentiroso, pero era fácil darse cuenta de que creía firmemente en todo lo que decía. Por lo tanto, algunos, incluida su familia, llegaron a la conclusión de que estaba loco, un lunático. La única otra opción era creer en sus asombrosas afirmaciones: que Él verdaderamente era el Señor. Esas siguen siendo las únicas opciones. ¡Él no era solo un buen hombre, un buen maestro, porque ningún hombre ordinario una y otra vez afirma ser Dios! ¡Todos deben decidir si creen que Él es un mentiroso, un lunático o el Señor!

De todos modos, este rechazo por parte de su familia generó muchas preguntas sobre por qué, si Él realmente era Dios, tantos lo rechazaban como su Mesías. Recuerdo que Él contó una serie de parábolas sentado junto al mar para explicar esto (Mateo 13). Básicamente, lo que Él dijo fue que Su reino comenzaría pequeño y crecería lentamente hasta que un día se apoderara de todo el mundo. Bueno, ciertamente tenía razón sobre la parte del comienzo lento y pequeño.

A TRAVÉS DEL MAR DE GALILEA. Esa misma noche, Jesús nos dijo que íbamos a la zona de la Decápolis. Bueno, naturalmente nos preguntamos por qué iríamos a esa tierra abandonada por Dios. Jesús dijo que era para esparcir el mensaje del reino por toda esa área. Parecía que el trabajo tomaría meses por lo menos, ¿cuánto tiempo nos quedaríamos? “Solo unas pocas horas, medio día como máximo”, dijo Jesús. Preguntamos cómo se podía hacer eso y Jesús nos dijo que había elegido a un hombre allí a quien encontraríamos. Él diría la palabra. Pensamos que debía ser alguien muy especial: altamente capacitado, hábil, bien educado, excelentes contactos, etc. “En realidad”, nos dijo Jesús, “no tiene nada de eso. Últimamente ha estado dando vueltas por el cementerio. ¿El cementerio? ¿Qué era, un director de funeraria, un sepulturero? ¿Qué hace en el cementerio? “Bueno, principalmente corre desnudo, rompiendo cadenas, cortándose, golpeándose la cabeza contra las piedras y aterrizando a cualquiera que encuentre”. Habíamos oído informes de un hombre así. Francamente, estábamos demasiado atónitos para responder. Simplemente no tenía sentido. No teníamos idea de cómo este podría ser el mensajero especial de Jesús.

SATANÁS ATACA. Desafortunadamente, Satanás se dio cuenta de lo que Jesús iba a hacer (Marcos 5:1-20). Es por eso que se esforzó para evitar que sucediera. Dado que navegar es la forma más rápida de cruzar el lago, así es como Jesús eligió ir. Sin embargo, vino una terrible tormenta repentina que nos habría matado si Jesús no hubiera intervenido. ¿Por qué nos había llevado a una tormenta? ¿Por qué lleva a tormentas financieras, relacionales, laborales, familiares o de salud? Fue para mostrar cómo puede liberar cuando las cosas no tienen esperanza. Fue un verdadero milagro, el primero que vi personalmente. Había oído hablar de muchos otros, y hablé con personas que habían sido curadas milagrosamente. ¡Pero verlo detener esa terrible tormenta con una sola palabra fue algo que nunca olvidaré!

¿QUÉ ES UN MILAGRO? Un milagro no es una coincidencia de sucesos naturales. No es magia. Es la anulación de las leyes naturales por una ley superior. Jesús los llamó "señales". Nos dimos cuenta de que se hicieron con un propósito: prueba que Jesús era Dios. El enfoque no estaba en el milagro en sí, sino en lo que enseñaba acerca de Jesús. Si tenía poder sobre los males físicos, también podía sanar los males espirituales. Si pudo librarnos de los demonios, pudo librarnos del pecado. Si pudo dar la vista física, podría dar la vista espiritual. Si podía alimentarse con pan físico, podía alimentarse con maná espiritual. Si pudo resucitar a los físicamente muertos, podría hacer lo mismo con los espiritualmente muertos. Si puede detener una tormenta en un océano, puede detener los ataques de Satanás contra nosotros. Cuando estamos indefensos, Él puede librarnos.

No hubo un patrón único: algunos pidieron ser sanados, otros no. Algunos tenían fe, otros ni siquiera sabían quién era Jesús. Cualquiera que sea la enfermedad, cualquiera que sea la necesidad, Jesús la satisfizo. Tenía control total sobre la naturaleza: calmar el mar, maldecir una higuera, convertir el agua en vino, pescar muchos peces cuando no había ninguno allí un momento antes, todo esto lo hace Jesús con solo una palabra. Los milagros eran un medio para un fin, no un fin en sí mismos. Es por eso que no todos los enfermos en Palestina fueron sanados. La sanidad física era para mostrar que Él podía sanar espiritualmente, y eso era mucho más importante porque duraba por la eternidad. ¡La cura de un cuerpo solo dura unos pocos años, pero la cura espiritual del pecado dura una eternidad!

Satanás también puede hacer milagros. Puede falsificar el poder de Dios con espectáculos propios (Mateo 7:22-23). Sin embargo, su poder es limitado por Dios. Él no puede detener el poder de Jesús. Janes y Jambrees falsificaron y desafiaron a Moisés, pero perdieron ante el poder de Dios.

De todos modos, llegamos a salvo a la playa, dormimos y desayunamos. Luego vino uno de los milagros más grandes que jamás había visto. Jesús expulsó los demonios de este hombre loco, desnudo, casi inhumano y lo hizo completo de nuevo (Marcos 5:1-20). Él era el que Jesús había escogido para llevar el mensaje a toda esa zona. Nos montamos en la barca y volvimos a cruzar el mar, tranquilo este viaje, a Capernaum.

MÁS MILAGROS. Cuando regresamos, la noticia nos había precedido. Había multitudes por todas partes. Todos querían un toque, un milagro en su vida. Jarius, el líder de la sinagoga local y un hombre muy bueno, tenía una hija que estaba gravemente enferma (Marcos 5:21-43). De camino a verla, Jesús fue interrumpido por una mujer que desde hacía 12 años sangraba constantemente por un tumor. Al tocar a Jesús, ella fue sanada inmediatamente – ¡otro milagro! Jesús se detuvo y habló con ella. La interrupción lo hizo llegar tarde a la casa de Jarius, y para cuando llegó, su hija estaba muerta. ¿Qué hizo él? Él le tomó la mano y le dijo: “¡Niña, a ti te digo, levántate!”. (Marcos 5:41) Inmediatamente se levantó y estaba bien – ¡el mayor milagro hasta ahora!

Sin embargo, el día no había terminado. Lo vi sanar a dos ciegos y a un hombre endemoniado, ciego y mudo (Mateo 12:22-32, Lucas 11:14-23 y Marcos 3:20-30). Muchas veces, cuando Jesús expulsó demonios, las personas sanaron instantáneamente de sus enfermedades y dolencias.

Jesús obviamente tenía poder sobre Satanás. Jesús todavía tiene ese mismo poder hoy. Mira lo que Él ha hecho en tu vida, ¡eso es un milagro! ¡El mayor milagro de todos es pasar la eternidad en el cielo con Él! ¿Le has pedido que perdone tus pecados para que puedas estar con Él para siempre?

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Dígame qué son los milagros y dé ejemplos. Explique que sólo Dios puede hacer milagros. Demuestran qué gran Dios es Él.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Pídale que nombren tantos milagros como puedan en la Biblia. ¿Por qué Jesús hizo milagros? ¿Qué nos enseñan los milagros acerca de Dios?

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Qué es un milagro?

Un milagro es Dios anulando las leyes naturales por una ley superior.

¿Puede Satanás hacer milagros?

Él puede, pero solo con el permiso de Dios como vemos en el libro de Job. Él no puede detener el poder de Dios. Puede falsificar milagros, solo Dios puede realmente hacer milagros.

¿Por qué Jesús no impidió la tormenta para que los discípulos no tuvieran miedo?

Jesús permite que sus seguidores se metan en situaciones difíciles para que aprendan a confiar en Él y lo vean librarlos.

¿Qué “tormentas” está permitiendo Dios en su vida ahora mismo? ¿Por qué no los quita?

(Las respuestas variarán) – Él no los quita porque los está usando para aumentar nuestra fe y enseñarnos a confiar en Él.

¿Qué debe hacer cuando tiene miedo de algo que está pasando en su vida?

Recuerde que Jesús tiene el control, tiene una buena razón para lo que permite que suceda y lo ama profundamente.

¿Cuántos milagros puede contar en esta historia? Algunos de estos se componen de varios milagros juntos.

*Tormenta en el mar es calmada, el barco no se hundió
Hombre endemoniado sanado y restaurado, vestido, quiere seguir a Jesús, cerdos asesinados
Mujer con el tumor sangrante curada en cuerpo y alma
La hija de Jairo sana, la fe de Jairo aumenta
Otros curados: ciegos, mudos, endemoniados*

¿Qué podemos aprender de Jesús sanando al hombre endemoniado?

El poder de Jesús es mayor que el poder de Satanás. Él puede y expulsará demonios cuando se lo pidamos en el nombre de Jesús. Se preocupa por todos y quiere que todos sean libres.

¿Por qué eligió Jesús a este hombre para que fuera su vocero en esa área?

El hombre sabía lo que Jesús hizo en Su vida y podía contarles a otros acerca de Jesús, eso es todo lo que Dios quiere que hagamos: contarles a otros lo que Jesús ha hecho por nosotros.

¿Cómo cree que se sintió Jairo cuando Jesús fue detenido y su hija murió porque no llegó a tiempo?

¿Cómo se sientes cuando parece que Jesús está tardando demasiado en hacer algo?

Debe haber estado decepcionado e impaciente, como nos sentimos a menudo.

¿Cuándo se vuelve más impaciente? ¿Qué lo pone más impaciente?

(Las respuestas variarán)

¿Qué puede hacer para ser más paciente con Dios y con los demás?

Darse cuenta de que Dios tiene el control de todo y que su tiempo es diferente al nuestro. Él nunca llega temprano, pero nunca llega tarde. Confíe en que Dios hace todo en el momento adecuado. Memorice algunos versículos de la Biblia sobre la paciencia y cítelos cuando se sienta impaciente. Buenos versículos para memorizar: Salmo 37:7-9, Romanos 5:3-4, Gálatas 6:9, Hebreos 10:36 y Santiago 1:3-4.

11. ALIMENTANDO A LA GENTE

(Mateo 14:13-21; 15:32-38; Marcos 6:30-44; 8:1-9; Lucas 9:10-17)

Por el niño que le dio su almuerzo a Jesús

Los días comenzaron como cualquier otro día típico en Capernaum. Nos despertamos y comenzamos a ocuparnos de nuestras actividades diarias de trabajo y compras. Estaba aprendiendo a reparar las redes de los barcos de pesca en el Mar de Galilea para poder ser pescador cuando creciera. Santiago, Juan, Pedro y Andrés estaban fuera de la ciudad, por lo que hoy solo saldría un bote. Los esperábamos de regreso pronto, en cualquier momento. Jesús los había enviado de dos en dos para enseñar y curar.

Jesús mismo estaba sentado cerca, mirando hacia el agua como si algo lo estuviera molestando. Más tarde me dijeron que acababa de enterarse de que su primo, buen amigo y compañero en el ministerio, Juan el Bautista, acababa de ser asesinado ¡le cortaron la cabeza! Quizás Jesús estaba de luto por él y se preguntaba si lo que le pasó al mensajero le pasaría a él también.

No pasó mucho tiempo hasta que la gente descubrió a Jesús y comenzó a exigir que sanara a los enfermos que traían. ¿No eran sensibles a sus necesidades? ¿No respetaron su privacidad? No es de extrañar que tuviera que escabullirse por la noche para estar solo para orar.

Mientras el sol subía y yo completaba mi tarea, me llamó la atención un grupo grande y ruidoso que se movía rápidamente hacia donde Jesús estaba enseñando y sanando pacientemente. Estaba Pedro al frente con Juan, Santiago y Andrés. Sabía que era demasiado tarde para ir a pescar, ya que generalmente se hacía en las horas más frescas de la tarde o temprano en la mañana, por lo que probablemente no vendrían a buscar su bote. En cambio, me acerqué a donde se acercaban a Jesús.

Todos estaban emocionados, todos gritaban para ser escuchados por encima de los demás, todos con grandes historias del éxito que habían disfrutado al enseñar, sanar y expulsar demonios en el nombre de Jesús. El alboroto era tan grande que Jesús no podía oírlos, así que les indicó que subieran al bote de pesca restante y lo empujaran. Pensé que Jesús iba a enseñar de nuevo desde la barca, pero siguieron adelante. Obviamente, Jesús quería tiempo a solas para escucharlos y compartir su entusiasmo al mismo tiempo que compartía sus tristes noticias sobre su amigo en común, Juan.

Sin embargo, las personas que se habían reunido no se desanimarían tan fácilmente. Algunos comenzaron a correr a lo largo de la orilla para cruzar hacia donde pensaban que el bote podría llegar para poder continuar con sus demandas de atención de Jesús. Lo seguí, agarrando el almuerzo que mi madre había preparado para el mediodía cuando pasé por las redes recién remendadas.

El barco no desembarcó sino que siguió viajando, asique lo seguimos. Tendrían que aterrizar en algún lugar, así que seguimos adelante. Más y más personas nos alcanzaron y otros del pueblo por el que pasamos se unieron a nosotros mientras seguimos la costa hacia el noreste. Pronto había un gran grupo caminando alrededor del lago.

Eventualmente llegamos al lugar donde el bote de Jesús estaba aterrizando y rodeamos a Jesús y a los discípulos. Conocía bien a Pedro y Santiago, y era obvio que ellos y los demás estaban molestos porque querían toda la atención de Jesús solo para ellos. Jesús, sin embargo, tuvo compasión y paciencia por la gente.

El día estaba muy avanzado y ya era hora de nuestra comida del mediodía. Almorcé, pero pronto me di cuenta de que nadie más había traído comida. No había lugar para comprar suficiente comida para una multitud tan grande. Una estimación rápida reveló que había al menos 5000 hombres. Agregue a eso niños y mujeres y numeramos alrededor de 20,000. Costaría una fortuna comprar suficiente comida para todos. Dudaba en comer mi almuerzo frente a todos, sabiendo que no sería cortés. ¡Pero tenía hambre!

Jesús fue sensible a todas nuestras necesidades y se dio cuenta de que estábamos hambrientos. Le pidió a sus discípulos, que acababan de ver a Dios hacer muchos milagros, que manejaran la situación, pero parece que se olvidaron de sus lecciones recién aprendidas y no supieron cómo alimentarnos. Andrés

había estado hablando conmigo y notó mi almuerzo, así que se lo contó a Jesús, pensando que al menos Jesús tendría algo para comer aunque el resto de nosotros no. Cuando me lo pidió, dudé en dárselo, porque mi madre sabía que era un niño en crecimiento y que tenía mucha hambre. Todo lo que había empacado eran 5 panes pequeños y 2 pescados. De mala gana me rendí, sabiendo que mi madre estaría orgullosa de mis modales dadas las circunstancias. Después de todo, compartir con Jesús fue un verdadero privilegio.

Habíamos visto a Jesús hacer muchos milagros, pero este fue especial porque nos benefició a todos y no solo a alguien más. Un milagro es realmente lo que fue, porque cuando Jesús tomó mi comida, oró por ella y la partió para comerla, pero en su lugar, se la pasó a los discípulos. Siguió rompiendo y rompiendo y rompiendo y dando, dando, dando. Sin embargo, ese mismo pan pequeño que todavía estaba en Sus manos, ¡nunca se hizo más pequeño! De hecho, la comida se multiplicaba. Aumentó tan rápido que hubo suficiente para que cada uno de nosotros comiera hasta llenarse e incluso nos sobraron 12 canastas.

Solía pensar que era demasiado joven para hacer algo por Dios. Después de todo, yo era solo un niño. Entonces comencé a pensar en otros niños que Dios había usado. David era un niño cuando mató a un león, un oso y Goliat (1 Samuel 17). Escribió canciones de alabanza a Dios cuando era pastor. Ahora son algunos de los salmos de nuestra Biblia. Samuel comenzó a servir a Dios en el templo cuando tenía 4 años (1 Samuel 1:24). Josías tenía 8 años cuando se convirtió en rey y guió al pueblo de regreso a Dios (2 Crónicas 34:1; 2 Reyes 22:1). Luego estaba la sierva judía que envió a Naamán a Eliseo para que lo sanara (2 Reyes 5:1-19). Recordé que Jesús les había dicho a los discípulos que dejaran que los niños se acercaran a Él cuando trataban de mantenernos alejados (Mateo 19:14). Incluso lo escuché una vez decir que los adultos necesitaban tener fe como la teníamos los niños (Mateo 18:3, Marcos 10:14 y Lucas 18:1). Eso me hizo sentir bien. Supongo que Dios puede usar a un niño, lo ha hecho en el pasado.

¡Me emocionó pensar que Jesús hizo todo eso con mi pequeño almuerzo! Me hizo pensar, si Él puede usar algo pequeño como mi almuerzo, quizás podría usar a alguien tan pequeño como yo. Si le diera mi vida, ¿la usaría y la multiplicaría también para Su gloria, como los peces? Sé que lo haría. Lo averiguaré, porque le he dado mi corazón para que lo use también para su honor y gloria.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Recuerde a los niños que Jesús proporciona nuestra comida, tal como alimentó a la gente en los días de Jesús. Agradézcale siempre por el alimento que le da. Puede hablar sobre el niño que compartió su comida y mostrarles que Jesús usa niños para ayudarlo. También hable sobre la importancia de compartir.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Pregúnteles si fueran ese niño, ¿compartirían con Jesús? ¿Se alegró el chico de haberlo hecho? Si da lo que tiene a Jesús para que Él lo use, ¿lo bendecirá y lo usará también? Recuérdeles que el niño tenía más o menos su edad y que no son demasiado jóvenes para servir a Jesús o ser usados por Él.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Por qué todos querían ver a Jesús?

Algunos querían aprender de Él, pero la mayoría quería ser sanados o que hiciera algo por ellos.

¿Algunas personas hoy en día simplemente vienen a Jesús por lo que Él puede hacer por ellos? ¿Usted?

Sí. Esperemos que no venga a Jesús solo cuando necesite algo de Él.

¿Por qué a Dios le gusta usar cosas pequeñas y personas pequeñas?

¡Entonces es obvio que Él recibe el crédito y la gloria por ello!

¿Puede Jesús usar a niños y jóvenes o simplemente a adultos?

¡Sí!

Mencione algunos niños o adultos jóvenes que Jesús usó para su honor y gloria.

Los niños incluyen a Samuel, David, Josías (se convirtió en rey a los 8 años y guió al pueblo de regreso a Dios) y otros. Los adultos jóvenes incluyen a José (Antiguo Testamento), María y José (Nuevo Testamento), Timoteo, Marcos, la sierva que envió a Naamán a Eliseo.

¿De qué maneras lo ha usado Dios a usted o a otras personas de su edad que conoce para servirle?

(Las respuestas variarán)

¿Alguna vez Dios ha hecho algo milagroso para ayudarlo a usted, a su familia o a alguien que conoce? Cuente lo que pasó.

(Las respuestas variarán)

Jesús se preocupó por sus necesidades y las satisfizo. ¿Qué necesidades tuyas satisface Él?

(Alimentos, ropa, hogar, transporte, entretenimiento, amigos, amor, protección, etc.)

Dé algunos ejemplos de cómo Él satisface estas necesidades, cómo Él provee.

(Las respuestas variarán, pero pueden incluir obsequios de otros, permitiéndonos ganar dinero, etc.)

¿Cuándo fue la última vez que le agradeció por estas cosas? Deténgase y ore ahora y agradézcale.

¿Por qué Jesús detuvo lo que estaba haciendo para satisfacer las necesidades de la gente?

Tenía amor y compasión por ellos.

¿Qué lecciones podemos aprender de Pedro, que caminaba sobre el agua mientras mantenía sus ojos en Jesús, pero luego comenzó a hundirse cuando miró las olas a su alrededor?

Debemos mantener nuestros ojos en Jesús en todo momento y no mirar las dificultades y circunstancias que nos rodean.

¿Qué lección podemos aprender de Pedro mirando a Jesús en busca de ayuda cuando comenzó a hundirse?

Cuando quitamos nuestros ojos de Jesús y comenzamos a 'hundirnos' en la vida, debemos volver a mirarlo directamente a Él en busca de ayuda.

12. LA TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS

(Mateo 17:1-8; Marcos 9:2-8; Lucas 9:28-36)

Por Santiago (hermano de Juan)

¿Alguna vez has recibido una respuesta a una oración tan fuerte y clara que te quedaste asombrado? Yo sí. La oración era sobre Jesús, si Él era Dios o no. Creo que siempre lo supe, pero quería estar realmente seguro. ¿Ya lo sabes?

Sabes, escuchar que tu primo es Dios es realmente algo. Creerlo requiere mucha fe. Comprometer tu vida a vivir para Él y servirle es, bueno, ¡debes estar seguro!

JESÚS EL HOMBRE ¿Jesús realmente vivió? No hay dudas de eso. La historia lo prueba. Los historiadores de Su época escribieron acerca de Él. ¿Fue realmente un hombre que nació, vivió y murió? Sin duda. Pero, ¿era Él también realmente Dios?

JESÚS EL DIOS. Siento que puedo responder esto tan bien como cualquiera. Conocí a Jesús toda su vida. Yo era Su primo, un discípulo, uno de los 3 discípulos internos. Mi madre y Su madre, María, eran hermanas. Lo seguí desde el principio, sabiendo que era el mejor rabino de la historia. Sin embargo, fue en el verano del 32 que cualquier duda acerca de Su deidad se eliminó por completo. Jesús había estado ministrando durante 3 años. No lo sabía, pero para ese momento el próximo año estaría en el cielo.

Jesús acababa de pasar por un día terrible. Escuchó que Juan murió y que su vida estaba en peligro. Los discípulos acababan de regresar de un viaje exitoso contándoles a otros acerca de Él y estaban muy emocionados. La gente se aglomeraba a su alrededor por todas partes. No manejó eso como cualquier hombre que haya conocido. Cuando las multitudes lo siguieron alrededor del lago, les enseñó, sanó y alimentó. Luego tuvo que ayudar a Sus discípulos a no ahogarse en el camino de regreso. ¿Quién puede caminar sobre el agua? ¿Quién puede detener una tormenta con una palabra? ¿Quién puede alimentar a 30.000 personas con unos pequeños panes y pescados? ¡Solo Dios!

JESÚS DECLARA SER DIOS. Lo observé de cerca mientras viajábamos. La gente se curaba por una palabra o un toque. Él dijo que Él era el pan de Vida enviado por Dios (Juan 6:46-51). Muchas veces afirmó ser Dios (Juan 8:58; 10:30; 17:5; etc.). Hizo milagros, aceptó la adoración y perdonó los pecados (Marcos 2:5). Claramente afirmó ser igual a Dios (Mateo 28:19; Juan 5:17-18; 12:45; 13:20; 14:1, 9) y uno con Dios (Mateo 4:7; Lucas 4:12; 8:39; Juan 10:30, 36-38; 17:11, 21-22; 20:28). Todos sabíamos que dijo que era del cielo (Juan 6:33, 35, 51) y que fue enviado por Dios (Juan 4:34; 5:37; 7:16, 28-29; 8:16; 9:4; 11:42; 14:24; 16:28; 17:18, 23). Una y otra vez se identificó como el Hijo de Dios (Mateo 16:17; 22:42-45; Marcos 12:35-37; 14:61-62; Lucas 20:41; Juan 9:35-37; 22:69-70). No tenías que estar cerca de Él mucho antes para entender que él decía siempre haber existido (Juan 8:58; 17:5), tener omnisciencia (Mateo 11:21-22; Lucas 10:13), omnipresencia (Mateo 18:20; 28:20) y omnipotencia (Marcos 14:61-63; Lucas 22:69-70; Juan 2:19, 10:18; 11:25-27). Cuanto más tiempo lo observábamos, más claro se volvía que Él no era solo un hombre como el resto de nosotros.

No hay duda de que Jesús **afirmó ser Dios**. Todo el tenor de Su vida apunta a eso. Verbalmente afirmó ser Dios muchas, muchas veces (Juan 8:58; 10:30; 17:5; etc.). Aceptó la adoración como si fuera Dios. Afirmó poder perdonar el pecado (Marcos 2:5). Ahora, ¿qué vamos a hacer con alguien que dice ser Dios? ¿Qué dirías si tu vecino comenzara a afirmar ser Dios? Hay tres opciones o posibilidades acerca de tal persona. Está loco, es un **lunático**, porque realmente cree que es Dios pero está equivocado. Él sabe que no es Dios, pero trata de convencer a todos de que lo es de todos modos, por lo que es un **mentiroso**. ¡O realmente es Dios y Señor de todo! Señor, loco o mentiroso son nuestras opciones. Solo un buen hombre, un buen maestro, un ejemplo moral: ¡estas no son opciones para alguien que dice ser Dios! Si es un lunático o un mentiroso, no califica como una buena persona. Si Él es el **Señor**, está sobrecualificado y es mucho más que una persona buena y fina. Por lo tanto, Él es Dios para ser adorado y obedecido o un impostor para ser olvidado e ignorado.

Fue en ese momento que Pedro tuvo la oportunidad de expresar todos nuestros sentimientos en palabras cuando Jesús le preguntó si nosotros, los discípulos, lo dejaríamos como lo habían hecho tantos

otros seguidores. “Señor”, dijo Pedro. “¿A quién iremos? Tu tienes las palabras de la vida eterna. Creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”. Estaba lo suficientemente claro. Sus acciones respaldaron Sus palabras: poder sobre la naturaleza, la enfermedad, incluso Satanás y sus fuerzas. Fueron principalmente los gobernantes religiosos quienes negaron Su deidad, principalmente por su orgullo y celos. Buscaron todas las excusas que pudieron para desacreditarlo. Una de sus principales razones fue porque Él no guardó todas sus leyes hechas por el hombre, como el ritual de lavarse las manos antes de comer. Jesús dijo que era lo de adentro, no lo de afuera lo que importaba.

SI DIOS SE HIZO HOMBRE. Jesús siguió sanando. Sanó a una pequeña hija endemoniada de una mujer fenicia. De hecho, Él hizo todo lo que esperarías que Dios hiciera. A menudo lo había pensado y sabía que si Dios alguna vez viniera a la tierra, tendría una entrada inusual. ¿Qué es más inusual que nacer de una virgen? Además, Él tiene que estar sin pecado. Jesús era sin pecado. Lo conocí toda mi vida y viví con Él día y noche durante los últimos 3 años. Si Dios se hizo hombre, usted esperaría que Él hiciera lo sobrenatural (milagros), hablara las palabras más grandiosas jamás pronunciadas y tuviera una influencia duradera y universal. Además, esperaría que Él satisfaga el hambre espiritual del hombre y que ejerza poder sobre la muerte. Jesús hizo todo esto y muchos más demostrando que Él era en verdad Dios mismo. Entonces, un día, Jesús nos puso a prueba.

LA RESURRECCIÓN PRUEBA DEIDAD. Caminábamos por un camino largo y solitario cerca de Cesarea de Filipo. Jesús nos preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Después de decírselo, nos preguntó quién creíamos que era. Pedro lo dijo para todos nosotros: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:13-20). Esto realmente agradó a Jesús. Lo había estado dejando claro desde que lo conocimos. Luego comenzó a hablar de Su muerte y resurrección. Morir no significaba que Él no era Dios, en realidad sólo probó que lo era. ¿Quién sino Dios podría volver de la tumba?

LA TRANSFIGURACIÓN PRUEBA LA DEIDAD. No pasó mucho tiempo después de que sucedió que pudimos ver a Jesús en Su gloria divina. Nadie podría experimentar eso y dudar de que Él fuera Dios. Jesús pasó mucho tiempo viajando por Galilea (Juan 7:1). Encontró fe entre los gentiles, sanando a la hija de una mujer que tenía más fe que la que encontró entre los judíos (Mateo 15:21-28; Marcos 7:24-30). Sanó a un sordomudo (Marcos 15:29-31; Marcos 7:31-37) y volvió a alimentar a una multitud, esta de 4000 hombres (Mateo 15:32-38; Marcos 8:1-9). Aun así, la gente exigía pruebas de que Él era el Mesías (Mateo 15:39 - 16:4; Marcos 8:9-12). Esa prueba sería la señal de Jonás (Mateo 12:38), vivo después de estar muerto por 3 días.

Jesús nos había advertido del crecimiento sutil del pecado de la incredulidad, como levadura (Mateo 16:5-12; Marcos 8:13-21). Luego, viajando en Jesús sanó a un hombre ciego (Marcos 8:22-26).

Al llegar al monte Hermón, se detuvo y habló con nosotros, sus discípulos. Nos preguntó si sabíamos quién era. Cuando lo hicimos, Él se sintió más animado por nuestra fe (Mateo 16:13-20; Marcos 8:27-30; Lucas 9:18-21). Luego nos advirtió que, en lugar de establecer un trono, sería crucificado pero resucitaría (Mateo 16:21-23; Marcos 8:31-33; Lucas 9:22). Continuó enseñándonos sobre el discipulado (Mateo 16:24-28; Marcos 8:34-9:1 Lucas 9:23-27) y el compromiso que tomaría de nosotros seguirlo en los tiempos difíciles que se avecinan.

Luego subió más al monte Hermón. ¡Pedro, Juan y yo estábamos con Él y lo vimos transfigurado! Vimos Su gloria eterna (Mateo 17:1-8; Marcos 9:2-8; Lucas 9:28-36). Estábamos en una montaña y Él se transfiguró. Allí estaba Él en toda Su gloria, hablando con Moisés y Elías acerca de Su próxima muerte y resurrección. Solo piense: ¡vimos la Gloria Shekinah y vivimos! Dios mismo habló, diciendo que Jesús era Su Hijo. Esto más tarde condujo a una discusión sobre el cumplimiento de la profecía de 'Elías' por parte de Juan antes que el Mesías (Mateo 17:9-13; Marcos 9:9-13). Cuando volvimos a los otros discípulos, encontramos demonios que moraban en un niño y los discípulos no podían expulsarlos. Jesús los reprendió y se fueron inmediatamente (Mateo 17:14-21; Marcos 9:14-29; Lucas 9:37-43). Una vez más, Él nos habló de Su próxima muerte y resurrección (Mateo 17:22-23; Marcos 9:30-32; Lucas 9:43-45) para que estuviéramos preparados y no perdiéramos la fe cuando sucediera. ¡Cómo no ver la verdad: Él realmente era 100% hombre y 100% Dios!

LAS PROFECÍAS CUMPLIDAS PRUEBAN SU DEIDAD. Ver a Moisés y a Elías con Él me hizo pensar en todas las profecías del Profeta venidero que sería como Moisés, y uno como Elías que lo precedería. De hecho, cientos de profecías sobre el Mesías se estaban cumpliendo en Jesús. Mateo estaba manteniendo una lista de ellos. Se dijo que nacería de la simiente de una mujer (Génesis 3:15; Gal 4:4; Mateo 1:20), de una virgen (Isaías 7:14; Mateo 1:18,24-25; Lucas 1 :26-35) y sería llamado Hijo de Dios (Salmo 2:7). Sería descendiente de Abraham (Génesis 22:18), Isaac (Génesis 21:12) y Jacob (Números 24:17), de la tribu de Judá (Génesis 49:10) y de la familia de Isaí (Isaías 11:10). 1,10; Jeremías 23:5). La probabilidad de que esto ocurra por casualidad sería de 1 en 10 con 16 ceros. Si cada oportunidad es un dólar de plata y se colocaron de lado a lado cubriendo totalmente toda la India, se colocarían capa tras capa hasta que tuvieran medio metro de profundidad, una está marcada, todas las demás no, luego vendan los ojos a un hombre. y déjalo caminar a cualquier lugar, la posibilidad de que elija el marcado la primera vez es la misma que las primeras 8 profecías anteriores que suceden por casualidad. ¡Y hubo cientos de otras profecías del Mesías que Jesús también cumplió! ¿Qué más prueba querría uno de que Él es Dios? Si Él no cumplió esas profecías, entonces nadie lo hará. Todos los registros para probar de qué tribu y familia provienen fueron destruidos cuando Jerusalén cayó en el año 70 d.C.

¿QUÉ HAY SOBRE TI? ¿Crees que Él realmente es Dios? Si es así, jeso cambiará tu vida! Echa un vistazo a los hechos. Cuanto más de cerca se mira, más evidente se vuelve. Una vez, dos incrédulos se sentaron en un tren discutiendo la vida de Cristo. Uno de ellos dijo: "Creo que se podría escribir una historia interesante sobre él". El otro respondió: "y tú eres el hombre indicado para escribirlo. Derriba el sentimiento prevaleciente sobre Su divinidad y píntalo como un hombre, un hombre entre los hombres". Se actuó sobre la sugerencia y se escribió el libro. El hombre que hizo la sugerencia fue el coronel Ingersoll, el destacado ateo. El escritor fue el general Lew Wallace, y el libro se llamó "Ben Hur". En el proceso de construir la vida de Cristo, el general Wallace se encontró frente a la vida más grandiosa jamás vivida en la tierra. Cuanto más estudiaba, más convencido estaba de que Cristo era más que un hombre. Un día, se vio obligado a gritar: "¡En verdad, este era el Hijo de Dios!" Al intentar probar que Jesús era solo un hombre, se dio cuenta de que la prueba mostraba que Él realmente era Dios. ¿Señor y Dios? ¿tu vida lo demuestra?

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Hable acerca de Jesús naciendo como un bebé, creciendo como un niño como ellos y siendo un hombre como nosotros. También hable de que Él es Dios, que dejó el cielo para venir a la tierra. No lo entenderán todo, pero lo creerán por fe. Hable acerca de la diferencia que hace que Él sea Dios.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Pregúnteles si creen que Jesús es Dios. Si dicen "Sí", entonces pregúnteles por qué creen eso. Hable acerca de las pruebas de que Jesús es Dios. Pregúnteles qué diferencia hace si Jesús es Dios o no. Pregúnteles qué dirían si un amigo les preguntara por qué creen en Jesús. Hable con ellos acerca de la diferencia que esto debería hacer en sus vidas mientras viven para Él.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

Si alguien le preguntara cómo sabe que Jesús es Dios, ¿cómo le respondería?

Use las respuestas en la lección de hoy: Jesús afirmó ser Dios, hizo todo lo que Dios haría si Dios se hiciera hombre, la transfiguración y la resurrección prueban que Él es Dios y cumplió todas las profecías que se hicieron para el Mesías.

¿Cuáles son algunas de las veces que Jesús afirmó ser Dios?

(Vea la lección "Jesús afirmó ser Dios")

Si Jesús no es Dios (Señor), ¿qué debe ser?

O un MENTIROSO porque a menudo decía que era Dios o un LUNÁTICO (loco) por pensar que era Dios cuando no lo era. Sin embargo, no podía ser simplemente un buen maestro, porque un buen maestro no puede ser un mentiroso o un lunático.

¿Cómo prueba la resurrección que Jesús era Dios?

Nadie ha vuelto a la vida de entre los muertos. Sólo Dios podía hacer eso. La muerte, el pecado y Satanás no pudieron vencerlo ni retenerlo. Él es más grande que ellos.

¿Qué fue la 'transfiguración'; y que paso ahí?

Jesús dejó brillar su gloria a través de su humanidad. Todo el resto de Su vida terrenal ocultó Su gloria como Dios pero aquí, con Elías y Moisés, Su gloria fue vista. Él estaba hablando con ellos acerca de Su próxima muerte y resurrección. Necesitaba el compañerismo y el aliento.

¿Por qué Jesús permitió que sus discípulos lo vieran de esa manera?

Quería que estuvieran seguros de que Él era Dios, darles más pruebas. Pedro, Santiago y Juan eran sus amigos más cercanos en la tierra y quería animarlos, aumentar su fe y compartir este tiempo especial con ellos.

¿Qué hubiera pensado si hubiera estado allí?

(Las respuestas variarán)

Pedro estaba hablando cuando debería haber estado escuchando, entonces Dios interrumpió a Pedro (Marcos 2:5-7). ¿Pasa más tiempo hablando con Dios o escuchándolo? ¿Cuál es más importante?

Lo que Dios tiene que decirnos es MUCHO más importante que lo que nosotros tenemos que decirle a Dios. Él sabe muy bien lo que le decimos, pero si nos perdemos lo que nos quiere decir, nos perdemos algo muy importante.

¿Cuáles son algunas profecías que Jesús cumplió que muestran que Él es Dios?

(Vea la lección, "Las profecías cumplidas prueban la deidad")

¿Qué diferencia hay si Jesús es solo un buen hombre y no Dios?

Si Jesús no es Dios, no tenemos salvación, nadie a quien orar, ningún Espíritu Santo dentro de nosotros, la Biblia no es verdad, y estamos eternamente perdidos en nuestros pecados para siempre.

Divídase en grupos pequeños de 2 o 3, deje que una persona sea alguien que se pregunta cómo podemos saber que Jesús es Dios y otra persona haga el papel de un cristiano que habla con ellos. Esto puede ayudarlo a acostumbrarse a qué decir a los demás.

Cuando termine en oración, dedique tiempo a escuchar a Dios y no a hablar. ¿Qué le está diciendo?

13. MARÍA, MARTA Y LÁZARO

(Lucas 10:38-42; Juan 11:1-44; 12:1-11)

Por Lázaro

UNA LECCIÓN PARA VENCER LA MUERTE POR LÁZARO ¿Alguna vez has muerto y vuelto a la vida? Te diré, ¡no hay nada como eso! Me encanta escuchar historias sobre el "otro lado". No puedes confiar en algunas de ellas, pero las que están en la Biblia son las más confiables. ¿Los has escuchado? Está la historia del niño que Dios resucitó a través de Elías (1 Reyes 17:21-22). También está el hijo de la madre sunamita en tiempos de Eliseo (2 Reyes 4:33-36). Luego estaba el hombre que volvió a la vida cuando fue sepultado en la cueva de Elías (2 Reyes 13). Dios obró a través de Pedro para resucitar a Dorcas (Hechos 9:40) y a través de Pablo para resucitar a Eutico (Hechos 20:9-12). Jesús mismo crió al hijo de una viuda de Naín (Lucas 7:14-15), a la hija de Jairo (Lucas 8) y a Lázaro, ¡ese soy yo! En realidad, yo era uno de los dos Lázaros en la Biblia. Jesús usó nuestras dos muertes como un testimonio de sí mismo.

LÁZARO Y EL HOMBRE RICO (Lucas 16:19-31). El otro Lázaro era un mendigo pobre y enfermizo en una historia real que contó Jesús. Quedó lisiado, tirado por un camino donde quedó a merced de la gente para tirar sus chatarras donde pudiera alcanzarlos. Tuvo que pelear con perros salvajes parecidos a lobos por la comida. Bueno, murió pero, siendo creyente, su espíritu fue al cielo mientras su cuerpo fue al vertedero de basura siempre en llamas, Gehena.

Para un creyente, la muerte significa estar inmediatamente en la presencia de Dios en el cielo (Lucas 23:43). ¡No es pérdida, es ganancia! Dos pajaritos tenían un nido en los arbustos en la parte trasera del jardín. Hay una historia de una niña que encontró un nido de pájaro. Tenía cuatro huevos moteados. Un día, después de haber estado fuera algún tiempo, corrió al jardín para echar un vistazo a los huevos moteados. En lugar de los hermosos huevos, solo había cáscaras rotas y vacías. "¡Oh!" dijo, recogiendo los pedazos, "¡los hermosos huevos están todos echados a perder y rotos! "No", dijo su hermano, "no están echados a perder: la mejor parte de ellos ha tomado alas y se ha ido volando". en la muerte: el cuerpo dejado atrás es sólo una cáscara vacía, mientras que su alma, la mejor parte, ha tomado alas y se ha ido volando.

El hombre rico afuera de cuya mansión Lázaro había sido arrojado, también murió. Se fue al infierno porque no tenía fe en Dios, solo en sí mismo. Su cuerpo fue a una tumba fina, pero su alma al infierno. ¡Qué contraste! En esta vida Lázaro tuvo tormento, pero en la eternidad, tesoro. Para el rico era todo lo contrario. ¿Quién estaba mejor? Recuerde que todo el mundo morirá algún día. Nadie escapa a la muerte. Es definitivo, no hay posibilidad de salvación después de la muerte.

LÁZARO, MARÍA Y MARTA (Juan 11:1-44) Eso me lleva a mi historia. Dios también usó mi muerte para Su gloria, pero de una manera diferente. ¡Él me devolvió la vida! Sin embargo, yo no era el centro de la historia. Él simplemente me eligió para Su gloria, ¡qué privilegio fue ese!

Estuve enfermo toda mi vida. A mediados de febrero del año 33 d.C., estaba tan enfermo que todos pensaron que moriría. María y Marta enviaron a Jesús para que viniera a sanarme. Lo habíamos visto sanar a muchos otros. Pero Él no vino. Envío al mensajero de regreso diciendo que mi enfermedad no terminaría en muerte. Sin embargo, para cuando llegó el mensajero, ¡yo había muerto! Eso solo se sumó al dolor de todos. ¿Donde estuvo el? ¿Por qué no vino? ¿Cómo podía estar tan equivocado?

Eventualmente Él apareció, después de que estuve en la tumba 4 días. Me dicen que Él nunca ofreció una palabra de explicación sobre por qué no había llegado antes. Habló con Marta, una discusión teológica para ampliar su fe. Consoló a María, un momento emotivo de llanto con ella.

Entonces Jesús fue al sepulcro. Les pidió que movieran la piedra. Marta, pensando que Él solo quería ver mi cuerpo por última vez, le recordó que yo había estado muerta durante cuatro días: el hedor de la descomposición sería terrible. Jesús persistió. Nadie sabía lo que Él iba a hacer. Sabes, Jesús nunca predicó un sermón fúnebre. Cada funeral al que asistía terminaba por resucitar al muerto. ¡Eso es lo que Él hizo conmigo también!

"¡Lázaro, sal fuera!" Él llamó. Si Él no hubiera dicho "Lázaro", ¡todos los que estaban enterrados allí habrían vuelto a la vida!

Es curioso, sabía que había estado en el cielo y tenía que irme, pero el recuerdo fue tan fugaz, se fue tan rápido que no tuve tiempo de quejarme. Realmente me hubiera molestado estar de vuelta en la tierra si hubiera recordado cómo fueron los 4 días anteriores. Supongo que es la misericordia de Dios. Tenía un vago recuerdo de gran paz, amor y alegría.

Lo que me pasó a mí y a los otros que volvieron a la vida se llama reanimación, no resurrección. Yo tenía el mismo cuerpo, que envejeció y finalmente murió de vejez. No tuve un cuerpo nuevo y eterno como el que recibió el otro Lázaro cuando fue al cielo. Obtuve el mío cuando morí definitivamente años después.

Verás, pude vencer a la muerte porque Jesús era más grande que la muerte. Lo probó en la cruz, unas semanas después. Lo que la muerte le hizo a Jesús no es nada comparado con lo que Jesús le hizo a la muerte (2 Corintios 15:51-57). Cuando la muerte picó a Jesucristo, se moría a sí mismo (Oseas 13:14; Isaías 25:8). Al principio parecía que la muerte lo venció en la cruz, pero la resurrección demostró lo contrario.

Un evento mucho más tarde ayuda a explicar lo que sucedió. Era el 18 de junio de 1815, la Batalla de Waterloo. Los franceses bajo el mando de Napoleón luchaban contra los Aliados (británicos, holandeses y alemanes) bajo el mando de Wellington. El pueblo de Inglaterra dependía de un sistema de señales para saber cómo iba la batalla. Una de estas estaciones de señales estaba en la torre de la Catedral de Winchester. Más tarde en el día destelló la señal: "W-E-L-L-I-N-G-T-O-N- - D-E-R-R-O-T-O- - AL- - -E-N-E-M-IGO -". Justo en ese momento una de esas repentinas nubes de niebla inglesas hizo imposible leer el mensaje. La noticia de la derrota se esparció rápidamente por toda la ciudad. Todo el campo estaba triste y melancólico cuando escucharon la noticia de que su país había perdido la guerra. De repente, la niebla se disipó y el resto del mensaje podía ser leído. El mensaje tenía cuatro palabras, no dos. El mensaje completo era: "W-E-L-L-I-N-G-T-O-N- - D-E-R-R-O-T-O- - AL- - -E-N-E-M-IGO!" Solo tomó unos minutos para que las buenas noticias salieran a la luz. El dolor se convirtió en alegría; ¡la derrota se convirtió en victoria! Entonces, fue cuando Jesús murió pero luego volvió a la vida. Apocalipsis 1:18: "Yo soy el Viviente; ¡Estuve muerto, y he aquí que estoy vivo por los siglos de los siglos! Y tengo las llaves de la muerte y el Hades".

Nunca tuve miedo a la muerte después de eso. De hecho, la esperaba con ansias. Un día estaba sentado en una calle principal de Jerusalén. Un carro romano vino cargando por la calle y pasó justo a mi lado, la sombra pasó sobre mí. Pensé en lo diferente que era ser atropellado por una sombra que por el carro. Pensé en las promesas de Jesús de la victoria sobre la muerte y en el Salmo 23 sobre la muerte como una sombra. Sólo la sombra de la muerte puede tocarnos. El Salmo 23:4 dice: "Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta". ¿Tiene esa seguridad? ¡Si pone su fe en Jesús, puede!

La resurrección de Lázaro (Juan 11:1-44) fue tan obviamente un milagro sobrenatural que nadie pudo negarlo o explicarlo. Sucedió tan cerca de Jerusalén que mucha gente allí conoció a Lázaro, un hombre acomodado e influyente. Muchos vinieron a hablar con él sobre lo que había sucedido. Cuando los gobernantes religiosos lo comprobaron, no pudieron encontrar ninguna forma de explicarlo. Decidieron que tanto Jesús como Lázaro tendrían que morir para detener este extraño movimiento que estaba ganando tanto apoyo. Estaban celosos. Si bien la mayoría de la gente no aceptó a Jesús como Mesías y Salvador, la mayoría se puso de Su lado en Su conflicto con los gobernantes religiosos, orgullosos y controladores. Habiendo puesto en marcha los eventos que pronto terminarían con Su muerte, Jesús se retiró a Efraín donde era más seguro (Juan 11:45-54) porque todavía no era tiempo de morir por el pecado. Ese es mi testimonio. Morí y volví a la vida. ¡Tú también lo harás si crees en Jesús!

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Los niños pequeños no entienden la muerte, pero aún así es importante que sepan que, como cristianos, no tenemos nada que temer. Explique cómo envejecemos, luego nuestro cuerpo muere, pero el verdadero nosotros interior vive en el cielo con Jesús para siempre. Hable del cielo.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Los niños mayores pueden tener dudas y miedo a la muerte. Asegúreles que los cristianos estarán con Jesús en el cielo para siempre. Explique cómo mueren nuestros cuerpos, como los animales. Pero, a diferencia de los animales, nuestro yo real interior, la parte que piensa y siente, vivirá para siempre con Dios en el cielo en un cuerpo perfecto.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Quiénes fueron María, Marta y Lázaro?

Eran hermanos y hermanas que vivían juntos. Las mujeres probablemente eran viudas y parece que Lázaro estaba enfermo. Eran personas acomodadas en Betania. Jesús se quedó con ellos cuando visitó Jerusalén.

¿Por qué Dios permitió que Lázaro muriera (Juan 11:1-44)?

Para mostrar Su poder y fuerza por devolverlo a la vida.

¿Por qué Jesús no fue a ayudar a Lázaro de inmediato, por qué esperó?

Para probar y fortalecer su fe, y para que todos supieran que Lázaro estaba realmente muerto para que Él fuera glorificado aún más cuando Él resucitó a Lázaro. Pudo haber evitado su muerte pero mostró Su gloria más por devolverlo a la vida.

¿Puede dar un ejemplo de cuando pareció que Jesús no lo ayudó de inmediato cuando se lo pidió? ¿Por qué pudo haber esperado?

(Las respuestas variarán)

¿Y si Jesús no hubiera podido resucitar a Lázaro? ¿Qué significaría eso para usted?

Si Jesús no fuera más grande que la muerte, habría permanecido muerto y no habría proporcionado la salvación. Además, tampoco podría devolvernos la vida después de la muerte.

¿Tiene miedo a la muerte? ¿Por qué los cristianos ya no tienen que temer a la muerte?

No tenemos que temer a la muerte porque Jesús la conquistó y, aunque nuestros cuerpos mueran, el verdadero "nosotros" vive para siempre. La muerte es una 'sombra' porque su poder ha sido quebrantado (Salmo 23:4).

Apocalipsis 21:4 "¡Les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir".

Juan 11:25-26 "Entonces Jesús le dijo:—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?"

Juan 3:16 "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna".

Juan 5:24 "Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida".

14. ENTRADA ENTRE LÁGRIMAS

(Mateo 21:1-17; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19)

Por José

De vez en cuando hay que tomar una decisión que afecta a todo el curso de la historia: Adán y Eva comiendo del fruto prohibido o la decisión de Moisés de abandonar Egipto. Hace dos mil años, la nación de Israel se encontró en un punto de decisión así. Fue el punto de inflexión más grande en la historia desde el Edén, tan importante que está registrado en los cuatro evangelios (el nacimiento de Jesús solo está registrado en dos). La fecha fue el lunes 30 de marzo del año 33 d.C.

EL ANTECEDENTE Jesús había estado predicando durante casi 4 años, pero la mayoría de la gente, y especialmente los gobernantes religiosos, habían rechazado sus pretensiones de ser Dios venido a la tierra como el Mesías. Ahora era el momento de la Pascua, cuando el pueblo creció de 100.000 a un millón de personas. Jesús vino a Betania, sobre el Monte de los Olivos desde Jerusalén, el **viernes** 27 de marzo. El **sábado**, María ungió los pies de Jesús para el entierro. Judas se opuso a la acción por considerarla un desperdicio, pero Jesús la defendió diciendo que estaba haciendo lo correcto. El **domingo** muchos judíos fueron de Jerusalén a Betania para ver a Lázaro. Muchos creyeron por su testimonio. Los gobernantes religiosos planearon matar a Jesús. No encontrarás mi nombre en la Biblia, pero estuve allí y quiero contártelo.

EL DESAFÍO El lunes por la mañana, Jesús envió a dos discípulos a buscar un burro sin montar (Mateo 21:1-7). Cada dos días caminaba hacia la ciudad, pero este día estaba haciendo una declaración. Venía a la ciudad como el Príncipe de la Paz y la gente se vería obligada a responder de una forma u otra. Él los va a poner en el lugar. Pudo haber venido montado en hermosos caballos, o llevado por ángeles, pero vino de la manera en que un nuevo rey entraría en Jerusalén. Antes siempre les había dicho a sus seguidores que no le dijeran a nadie quién era él, ahora está proclamando públicamente su reinado. Es el día en que las personas se ven obligadas a recibir o rechazar a Jesús como Mesías.

Por supuesto, Jesús sabía cómo iría la votación. Daniel 9:24-27 profetizó que en este mismo día el Mesías sería "cortado". Esto se cumplió hasta el día exacto, como Dios le había dicho a Daniel.

La intención de Jesús era obvia para todos los presentes en el Monte de los Olivos ese día, ya que Pedro comenzó a liderar la procesión y los demás lo siguieron (Marcos 11:7-10). La gente puso sus túnicas para Él, como si hubieran puesto costosas alfombras ante un rey que entra en Jerusalén. Agitaban ramas y palmas, símbolos de victoria. Era la creencia de que el Mesías vendría al pueblo en un burro, desde el Monte de los Olivos, agitando ramas de palma. Esto es lo que hizo Jesús. La gente pensaba que el enemigo que venía a conquistar era Roma, pero en realidad era el pecado y la muerte.

La emoción creció entre los emotivos judíos de fuera de la ciudad que venían en busca de emociones, un descanso del aburrimiento. Los verdaderos creyentes en Jesús como Mesías pronto captaron la emoción, y todos comenzaron a gritar "Hosanna" ("sálvanos ahora") y "Aleluya" ("Alabado sea el Señor"). Estaban citando el Salmo 118:25-26.

Mientras tanto, cuando se corrió la voz a Jerusalén de lo que estaba pasando, muchos residentes y visitantes de Jerusalén salieron a ver lo que estaba pasando (Juan 12:12-19). Los gobernantes religiosos se arrastraban para vigilar las cosas (Lucas 19:39-44). Nada escapó a la atención de su sistema de espionaje. Le dijeron a Jesús que silenciara a sus discípulos, que se equivocaran al proclamarlo Mesías y Rey. Jesús en cambio dijo que tenían razón en lo que decían, y que tenía que ser proclamado ese día. ¡Si el pueblo no lo proclamara Mesías, las mismas rocas clamarían!

EL CAMBIO Sin embargo, lo más extraño sucedió cuando Jesús llegó a la cima del Monte de los Olivos y miró hacia Jerusalén. Con toda la emoción y la alabanza a su alrededor, comenzó a llorar. No fue solo un sollozo silencioso, fue un llanto fuerte, largo e incontrolable. ¿Por qué? Jesús sabía que la nación en su conjunto lo estaba rechazando. Previó la terrible destrucción que pronto vendría sobre Jerusalén como resultado de esto. Y le rompió el corazón. La 'Entrada Triunfal' realmente fue una entrada con llanto. Jesús había sido ungido para la sepultura de María, y aquí estaba, yendo a Su muerte en Jerusalén. Por aparecer, estaba, en efecto, entregándose voluntariamente para morir por los pecados del mundo.

Naturalmente, esto apagó rápidamente el despliegue emocional de los que estaban con Él. Estaban confundidos, la mayoría se escabulló para no ser atrapados con Jesús y meterse en problemas con los gobernantes religiosos. ¡Así se acabó! Parecía que apenas había comenzado y estaba terminado, y qué final tan extraño. Era como si hubiera un acuerdo tácito entre todos para actuar como si nada hubiera pasado. Vuelve al trabajo y olvídate de todo esto. Pretenda que alguien no se proclamó a sí mismo Mesías-Rey después de tres años de enseñanza y milagros.

EL CARGO Grandes multitudes estaban reunidas en el templo cuando Jesús entró, porque ese era el lugar común de reunión para los del pueblo. Las cosas estuvieron muy ocupadas la semana antes de Pesaj. Todos tenían curiosidad por la llegada de Jesús a la ciudad, porque habían oído hablar de Su proclamación en el Monte de los Olivos. Además, estaban al tanto de la amenaza de los gobernantes religiosos de arrestar a Jesús si volvía a la ciudad. La última vez en el pueblo habían tratado de apedrearlo y Jesús solo sobrevivió gracias a un escape milagroso. Si bien se alegraron de verlo debido a su curiosidad, de ninguna manera estaban lascivos para aceptarlo como el Mesías. "¿Quién es?" preguntaron: ¿Quién se cree que es? "Este es Jesús, el profeta de Nazaret", respondieron otros. Él es solo un hombre, no el Mesías-Rey. El pueblo se había visto obligado a decidir y lo rechazaron.

Irónicamente, en este mismo momento, a unos metros de distancia, los sacerdotes seleccionaban y apartaban el cordero pascual que estaba condenado a morir por la nación a las 3 p.m. del viernes 3 de abril del año 33 d.C.). Así como el cordero fue apartado para morir por los pecados del pueblo, así el Cordero de Dios fue apartado y condenado a morir por los pecados del mundo.

Solo un grupo lo apoyó y lo alabó en el templo. El coro de niños cantó "Hosanna al hijo de David". Esto enfureció a los gobernantes religiosos, pero debido a la opinión pública no pudieron arrestar a Jesús en público. Regresó a Betania esa noche, sobre el Monte de los Olivos. Fue como cuando la Shekinah Gloria de Dios salió del Templo hacia el Monte de los Olivos en los días de Ezequiel. La decisión fue tomada. La nación en su conjunto había decidido, y su respuesta fue un claro "no". Las personas podían salvarse, pero el reloj se estaba agotando para la nación.

EL RESTO DE LA SEMANA Al día siguiente, **martes**, Jesús maldijo una higuera sin higos de camino al pueblo. Como la nación de Israel, era hipócrita. En la ciudad, Jesús purificó el templo y luego predijo su muerte y resurrección. El **miércoles** por la mañana estuvo lleno de desafíos verbales de los gobernantes religiosos. Jesús admiró a la viuda que le dio su último ½ centavo. Luego dio a sus discípulos el Discurso del Monte de los Olivos (Mateo 24-25) y pasó la tarde enseñando en el templo. Los gobernantes religiosos planearon el arresto de Jesús e hicieron arreglos con Judas para proporcionar una hora y un lugar para arrestar a Jesús cuando no estaba entre la multitud.

El **jueves**, Jesús caminó por la ciudad y el templo, usando sus últimas horas libres en la tierra para llegar a la gente abierta y sedienta. Por la tarde comenzaron los preparativos para la Pascua. Los de Galilea celebraron el jueves por la noche mientras que los otros judíos celebraron el viernes. Era el principio del fin. El pueblo había decidido y sufriría las consecuencias de su decisión. Nosotros también. ¿Qué has decidido acerca de Jesús?

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Dígame que a Jesús le encanta escucharlos cantar alabanzas a Él. Cante muchas alabanzas y hable sobre las palabras que están cantando y lo que significan.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Dígame que Dios creó la música y el canto para que puedan alabarle. Pregúnteles por qué tienen que agradecer y alabar a Dios. Pase tiempo cantando canciones de alabanza a Él. Hable sobre la importancia de aceptar la salvación, no solo actuar como cristiano.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Por qué Jesús vino al pueblo en un burro ese día especial?

Era la creencia de que el Mesías bajaría del Monte de los Olivos en un burro con ramas de palma. Jesús les estaba diciendo a todos que Él era su Mesías.

¿Cómo respondió la gente?

Algunos vinieron y lo reconocieron como el Mesías. Otros no.

¿Qué le decían los religiosos a Jesús?

Le pidieron a Jesús que le dijera a la gente que se callara.

¿Qué les dijo Jesús?

¡Jesús dijo que si la gente no lo alababa, las rocas clamarían! Estaba mostrando que Él era su Rey Mesías y merecía alabanza y adoración.

Si Jesús sabía que sería rechazado por la nación, ¿por qué se molestó siquiera en ofrecerse como Rey?
Quería ser justo y darles una oportunidad. De esa manera sabrían que tenían una oportunidad pero lo rechazaron. La nación en su conjunto rechazó, pero los individuos aún podían venir para la salvación.

¿Por qué lloró Jesús al ver la ciudad?

Sabía la miseria y el sufrimiento que pronto vendría porque lo rechazaron.

¿Qué cosas lo entristecen tanto como para llorar?

El pecado, la maldad, las personas que son lastimadas y aprovechadas, el juicio sobre los que lo rechazan.

¿Por qué cambiaron las cosas cuando Jesús entró en la ciudad?

Las personas que vinieron con Jesús tenían miedo de los gobernantes religiosos, por lo que no querían ser vistos con Jesús. Los demás no creían que Él era el Mesías.

¿Quiénes fueron los únicos que alabaron a Jesús en el templo?

¡Los niños! El coro de niños lo alabó pero ellos son los únicos que lo hicieron.

¿Cuál fue el significado de lo que sucedió ese día?

Jesús ofreció el Reino a Israel. Lo rechazaron porque lo rechazaron como Rey.

¿Qué sucederá la próxima vez que Jesús venga como Rey?

Vendrá como un león, no como un cordero, y todos se inclinarán y lo adorarán (Ap. 19).

¿Dónde quiere Jesús ser Rey hoy?

Él quiere ser rey en nuestros corazones hoy.

¿Lo ha hecho Rey de su vida?

(Las respuestas variarán, con suerte todos dirán que sí)

¿Qué significa hacer a Jesús Rey de su vida?

Él gobierna mi vida, soy su siervo y vivo para hacer su voluntad. Aprendo y obedezco Su Palabra.

15. LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS

(Mateo 26:17-30; Marcos 14:12-26; Lucas 22:7-38; Juan 13:1-14:31)

(Abajo se encuentra el orden de los eventos en la Última Cena que Jesús compartió con Sus discípulos. Puede resumir este contenido en una sola sesión o separarlo en varias. No tiene que hablar de todo lo que hicieron. Puede elegir lo que se aplica a las personas a las que está enseñando)

La Pascua es la costumbre religiosa más antigua, con la excepción del sábado judío. Continúa hoy como la Pascua entre los judíos y la Cena del Señor entre los cristianos. Comprender sus raíces y significado es extremadamente importante para entender la cena final de Jesús en la tierra. Veamos lo que sucedió en el aposento alto esa noche del jueves 13 de Nisán del año 33 d.C.

En realidad, había dos celebraciones de la Pascua que se permitían a los sacerdotes. Los de Galilea celebraron la Pascua el jueves por la noche, mientras que los demás celebraron el viernes por la noche. Esto se debió a la diferencia en el cómputo de los días en un calendario solar en comparación con uno lunar, uno que comienza al atardecer y el otro es como nuestro calendario actual. Esto fue permitido debido a la gran cantidad de personas que celebraban en Jerusalén. Hizo que las habitaciones pudieran usarse dos veces y que los sacerdotes tuvieran más tiempo para sacrificar y distribuir el $\frac{1}{4}$ de millón de corderos que se necesitaban cada año. La población de Jerusalén aumentó de 100.000 a tantos como 2 millones para la Pascua.

PREPARACIÓN Más temprano en el día, Jesús había enviado a Pedro y Juan a la ciudad para hacer los preparativos para su Última Cena con Jesús. La casa que usaban tenía que estar totalmente limpia, lo que significaba que no se permitía que quedara comida con levadura en ninguna parte de la casa. Se usó un juego especial de sartenes y platos para la Pascua para asegurarse de que no se pegara levadura en las grietas. Se haría una búsqueda de migajas de levadura en cualquier lugar. Serían recogidos y quemados como una imagen del pecado siendo quitado (1 Corintios 5:7). Esto nos recuerda que no debemos tener ningún pecado (ninguna 'levadura') en nuestras vidas cuando participamos de la Cena del Señor, como Pablo les dijo con tanta severidad a los corintios (1 Corintios 11:28).

Los hombres primogénitos ayunaron todo este día, como un recordatorio de la redención en Egipto cuando el primogénito murió por no haber puesto la sangre del cordero pascual sobre la puerta.

MATZÁ MEDIO QUEBRADO La siguiente actividad se centró en el matzá. Matzá es pan sin levadura. La levadura es una bacteria microscópica que se coloca en la "levadura", cuando se expone al agua y al calor, la bacteria crece rápidamente. Provoca una fermentación que produce un gas. Este proceso continuará hasta que la masa se agrie y se arruine, a menos que se eliminen las bacterias por horneado. Así, la levadura es una imagen del pecado (1 Corintios 5:7). Comienza pequeño, oculto, invisible, pero a menos que lo maten, crecerá y lo destruirá todo.

Por lo tanto, el matzá se convirtió en una imagen del mismo Jesús, sin ningún pecado. Era redondo, sin principio ni fin. Estaba perforado en forma de cruz. Esto ayudó a distribuir el calor en el proceso de horneado, pero también habla de Jesús. La misma palabra se usa para Jesús siendo traspasado por nuestros pecados (Zacarías 12:10; Isaías 53:5).

Los sábados los judíos comían 2 matzá, el doble de la porción normal. Fue un día especial. En la Pascua comerían 3. Tres en la Biblia representan a Dios, la Trinidad. Los judíos de hoy toman estas 3 matzá y hacen lo que se llama una "unidad" con ellas. Es una hermosa imagen de Jesús. Las tres matzá se colocan en una pila, con una servilleta entre cada una y encima y debajo. Estos 3 representan a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. El matzá del medio (que representa a Dios el Hijo) se quita de los otros dos, como cuando Dios dejó el cielo y vino a la tierra como Jesús (la Encarnación). Luego, este matzá del medio se parte en dos, una imagen del cuerpo de Cristo, traspasado y partido por nuestro pecado. La primera mitad se vuelve a colocar entre las otras dos matzá representando el espíritu de Jesús yendo inmediatamente al cielo al morir. La otra mitad se envuelve en una servilleta de lino y se esconde en un lugar oscuro hasta la tercera copa. Un niño (o la persona más joven) en la mesa toma esto y lo esconde hasta más tarde. Esto representa el cuerpo de Jesús envuelto en lino y enterrado hasta el tercer día. El resto del significado de esto se explicará más adelante. ¿No es esta una hermosa imagen de Jesús?

HISTORIA DE ÉXODO Se cuenta la historia del Éxodo, a menudo en respuesta a las cuatro preguntas sobre por qué esta noche es diferente. No sabemos cuántos detalles dijo Jesús aquí, o qué más enseñó, pero ciertamente se debe resaltar la centralidad del cordero. El primer nombre/título atribuido a Jesús cuando se presentó por primera vez para el ministerio público fue "Cordero". "He aquí el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo", había dicho Juan el Bautista (Juan 1:29, 36). Felipe (Hechos 8:32-35), Pablo (1 Corintios 57) y Pedro (1 Pedro 1:19) también se refirieron a Jesús como el cordero pascual.

Esto habría tenido un gran significado para sus oyentes, ya que las ovejas eran una parte importante de su vida diaria. Eran animales valiosos, utilizados como alimento (carne, leche, queso) y material (lana, pieles). También se usaban para el sacrificio.

Después del primer pecado en el Edén, Dios (Dios Hijo, siempre la Segunda Persona de la Trinidad que se aparece al hombre) **derramó sangre inocente para cubrir el pecado**. Desde entonces Adán, Abel, Noé, Job, Abraham, Isaac, Jacob, José y todo el pueblo de Dios ofreció sacrificios de sangre. Era la manera de Dios de enseñarles que se debe derramar sangre inocente para cubrir el pecado. Cuando Abraham fue a sacrificar a Isaac, Dios proveyó un sustituto de carnero (Génesis 22), mostrando que la sangre de un animal inocente es un sustituto de la sangre del que pecó. Esto se enseña aún más claramente en la historia del cordero pascual (Éxodo 12:1-13).

Primero, el cordero fue escogido el 10 de Nisán. Las **ovejas son animales mansos**, inocentes, dependientes e indefensos. Esto representa cómo era Jesús cuando fue llevado a morir por nuestros pecados. El cordero tenía que ser sin defecto, en perfectas condiciones, hablando de la impecabilidad de Jesús. Tenía que ser un varón en la flor de la vida (un año), también hablando de Jesús. Se apartó durante 4 días, del 10 al 14 de Nisán, para asegurarse de que no tuviera pecado. Jesús ministró públicamente casi 4 años, demostrando todo, Él era perfecto y sin pecado.

Entonces el **cordero fue sacrificado** el 14 de Nisán, no les sirvió de nada con vida. Tenía que morir. La vida perfecta de Jesús no nos da la salvación, solo nos condena por mostrarnos que se puede vivir una vida perfecta. El sustituto del pecado debe morir para pagar por el pecado. "Sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados" (Hebreos 9:22). El dueño colocaría sus manos sobre la oveja, representando la transferencia de su pecado al animal. El pecado no se puede transferir realmente, pero mostró simbólicamente lo que sucede cuando ponemos nuestra fe en Jesús. Debido a que el animal ahora era visto como culpable de pecado, tenía que morir. "El alma que pecare, esa morirá" (Ezequiel 18:20-24). Debía ser asesinado el 14 de Nisán a las 3 pm, ¡el día y la hora exactos en que Jesús murió en la cruz!

Después de ser asesinado, la **sangre se aplicó** a los lados y la parte superior del poste de la puerta. Fue la sangre lo que hizo que el ángel de la muerte 'pasara' de la casa. No fueron las buenas obras de los que estaban adentro, ni sus joyas, su oro, sus habilidades o talentos. Era sólo la sangre. Las buenas obras del hombre son como trapo de inmundicia (Isaías 64:6), como basura del estiércol (Filipenses 3:8). Sólo la sangre salva. La sangre se aplicó donde todos podían ver, era un testimonio público. El cordero se sacrificaba en el umbral de la puerta, donde se recogía la sangre. Luego se aplicó en la parte superior y los lados de la puerta. Conecte estos y tendrá una imagen de una cruz, con la sangre donde murió Jesús: corona de espinas en la cabeza, clavos en las muñecas y los pies. Fue esta sangre la que protegió contra el juicio merecido. Después de ser aplicado, la gente entraría 'a través de la sangre' y permanecería adentro toda la noche (Éxodo 12:13-28). Cualquiera que aplicara la sangre estaba a salvo, judío o egipcio. Los judíos eran tan merecedores de la muerte como los egipcios, más aún porque eran mucho más responsables. Todo esto es una imagen de cómo estamos a salvo gracias a la sangre de Jesús (Efesios 1:7; 1 Juan 1:7; Hebreos 9:12; Apocalipsis 1:5; Romanos 5:8-9).

La sangre de estos animales no eliminó el pecado, solo lo cubrió hasta que la sangre de Jesús llegó para lavarlo. La sangre de los animales fue como poner una alfombra sobre una mancha en el piso hasta que se pueda encontrar el limpiador adecuado (la sangre de Jesús) para quitar la mancha.

Finalmente, después de haber sido sacrificado y aplicado la sangre, **se comía el cordero**. No fue asesinado para ser mirado, sino para identificarse personalmente. Proporcionó el alimento y el sustento que necesitarían para el viaje que tenían por delante. Necesitamos alimentarnos de Jesús también, comer su carne y beber su sangre como Él manda (Juan 6:53-57) para ser fortalecidos y nutridos para nuestro viaje espiritual. Eso significa que debemos aprender y aplicar Sus enseñanzas a nuestra vida, haciéndolas parte de lo que pensamos y hacemos. Los judíos tenían que hacer eso la misma noche; no podían esperar.

El cordero tenía que ser asado, no hervido en agua; no solo tenía que morir sino enfrentarse al fuego del infierno, como lo hizo Jesús por nosotros.

Luego, durante los siguientes 7 días, los judíos no debían comer nada más que **pan sin levadura** (Éxodo 13). Dios les estaba diciendo que la primera lección que tenían que aprender después de la salvación (el cordero pascual) era la importancia de evitar el pecado, de vivir vidas santas para Él.

Eso es lo que hace que la Pascua sea tan especial. Enseña sobre el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo: Jesús el Mesías.

LA COMIDA SE COME Los judíos de hoy en día comen una comida gourmet completa; aperitivo, sopa, pollo/pavo/cabrito/cordero, etc. Si es cordero, en parte se hierva y en parte se asa para que no se parezca al cordero sacrificado, ya que ya no se puede sacrificar, solo se puede hacer en el templo de Jerusalén. Hoy no hay templo. Lo que los judíos están comiendo ahora, en efecto, es la Fiesta de los Ácimos pan; pues desde el año 70 d.C. dejó de ser la Pascua. Hoy usan como huevo (asado) el cual cortan y sumergen en agua salada para lamentarse de no tener lugar para ofrecer sacrificios por el pecado. No puede haber una Pascua real sin un cordero sacrificado, y Dios detuvo el sistema de sacrificios cuando el templo fue destruido en el año 70 d.C.

La hora de la comida es un buen momento para conversar, y Jesús usó este tiempo para consolar a sus discípulos. "No se turbe vuestro corazón. Confiad en Dios; confiad también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo habría dicho. Voy allí para prepararos un lugar. Y si me fuere y os preparare lugar, volveré, y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Tú conoces el camino al lugar adonde voy"... Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, entonces, ¿cómo podemos saber el camino?" ... Jesús respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí". ... Si me amas, obedecerás lo que te mando. Y yo pediré al Padre, y os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad. El mundo no puede aceptarlo, porque ni lo ve ni lo conoce. Pero vosotros le conocéis, porque Él vive con vosotros y estará en vosotros. no os dejaré huérfanos; Vendré a ti. ... Todo esto lo he dicho estando aún con vosotros. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho. La paz os dejo; mi paz te doy. Yo no os doy como da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni temáis... Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo." Juan 14:1-6, 15-18, 25-27, 16:33

AFIKOMAN COMIDO ('ah-fee-KO-men') Este es el alimento final de la cena de Pascua, por lo que será el último sabor que queda en la boca, lo cual es muy significativo para los judíos. El Afikoman escondido (enterrado) (1/2 de la mitad de los 3 matzot) es encontrado y rescatado (redimido). Se paga un precio a quien lo encuentra, como Jesús pagó por nuestros pecados con Su sangre. A la persona más joven de la mesa, que lo escondió, se le paga para encontrarlo y traerlo de vuelta. Este 'redimir', 'recomprar', es la palabra que se usa para volver a comprar al esclavo de uno si se escapa. Representa al hombre huyendo de su Creador al pecado, siendo redimido por el precio pagado por Jesús en la cruz.

Encontrar y desenvolver este afikomen representa a Jesús, el verdadero pan de Vida y el Maná de Dios, volviendo a la vida al tercer día (aquí la tercera copa). Jesús mismo hizo esta analogía. Con esto Jesús instituyó el pan de la Cena del Señor: "Este es mi cuerpo".

Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio a los discípulos y dijo: "Tomad, comed: esto es mi cuerpo". (Mateo 26:26) Él voluntariamente "lo tomó", nadie lo obligó. "Jesús se despojó a sí mismo y tomó forma de siervo y se hizo semejante a un hombre". (Filipenses 2:7). Él dijo: "este es mi cuerpo". Representa Su cuerpo, no se convierte en Su cuerpo literal, eso era obvio para aquellos que estaban con Él en el aposento alto esa noche.

Entonces Él "lo bendijo". Lo santificó, lo apartó para un propósito específico, como Él mismo fue apartado para el propósito de la redención desde que nació.

A continuación, Él "lo rompió": Él mismo lo hizo, no fue hecho por los romanos ni por los judíos ni por nadie más. "Nadie me quita la vida, sino que Yo de Mí mismo la doy" (Juan 10:18). Él mismo fue la última provisión para el hombre, el cumplimiento de todos los sustitutos animales como el carnero de Isaac (Génesis 22). Abraham no tuvo que matar a su hijo, Dios detuvo su brazo, porque, en esa misma

montaña, Dios mató a Su propio hijo. Ya no había posibilidad de reemplazo, Jesús era el reemplazo, para cada uno de nosotros.

Después de partir el matzá, Jesús “lo dio” a cada uno de los que lo recibirían. “Él dio su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). Fue un regalo gratuito e incondicional. Todo lo que tenían que hacer era recibir lo que Jesús les ofrecía. Ellos extendieron su mano y Él la llenó. Lo mismo es cierto de la salvación. Solo saque su corazón y deje que Él lo llene. ¿Ha recibido este regalo gratuito de la Salvación que Él tan generosamente quiere darle?

COPA #3 - REDENCIÓN La copa se vuelve a llenar. Esta es la copa de la redención. Derramar es una imagen de la sangre de Jesús derramada por nosotros. El número 3 representa la deidad. Aquí es donde Jesús instituyó la copa de la Cena del Señor porque dijo: “Esta es mi sangre” (Mateo 26:28; Lucas 22:20). Este acto puso fin al imperio de la ley del Antiguo Testamento. Este acto inició la regla de gracia del Nuevo Testamento. Hasta ahora la Pascua representaba la liberación física de Egipto, de ahora en adelante fue reemplazada por la Cena del Señor que representa la liberación espiritual del pecado.

“Entonces tomó la copa, dio gracias y se la ofreció, diciendo: Bebed de ella todos. **Esta es mi sangre** del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. Os digo; No beberé de este fruto de la vid desde ahora hasta el día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:29; Lucas 22:18).

Primero, Él “lo tomó” voluntariamente. Imagínese lo que pasó por el corazón/mente de Jesús cuando recogió esto libremente. La última vez que trató con esta misma copa, le pidió a Dios que se la quitara. Él pedirá una vez más en Getsemaní: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa” (Mateo 26:39). En la cruz dirá: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). Podría haberlo rechazado, derramado o apartado de él, porque representaba todos nuestros pecados, pero no lo hizo.

Luego dijo: “Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados” (Mateo 26:28; Marcos 14:24). El jugo era la sangre de la uva, una imagen de la sangre. Fue triturado de la uva por una prensa de aceitunas, que en griego es “Getsemaní”. La próxima parada de Jesús esa noche sería en un lugar llamado Getsemaní porque se usaba como lugar para triturar el jugo de las uvas y las aceitunas. Lo que sucedió en sentido figurado allí, literalmente, le sucedería a Él cuando comenzara la presión. Hizo que saliera sangre con Su sudor, tan grande era la presión. “El Señor se complació en Aplastarlo, en apenarlo”. (Isaías 53:10) “...magullado...aplastado...derramado” (Isaías 53) “La vida de la carne está en la sangre” (Levítico 17:11) “sin derramamiento de sangre no hay no hay remisión de pecados (Hebreos 9:22).

Luego hizo algo extraño, ¡Él “dio gracias” por esto! ¿Cómo podía dar gracias por lo que representaba su muerte, porque la ira de Dios se derramaba sobre Él? Por un lado, esta era la voluntad de Dios, hecha para la gloria de Dios y Él estaba comprometido con eso (Juan 4:34; 12:27-28). Luego, también, miró hacia el futuro gozo que recibiría después de la cruz (Hebreos 12:2; Salmo 16:9-10) en lugar de enfocarse en el precio presente a pagar. Este es un buen principio para que nosotros también lo sigamos. Principalmente, sin embargo, Él lo hizo por nosotros. “Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. (Mateo 26:28)

Fue esta sangre derramada la que pagó por el nuevo “pacto” que Él estaba haciendo, uno basado en la gracia en lugar de la ley. El asunto en juego era la salvación eterna. Los términos eran que Dios proveería todo lo necesario para la vida eterna con Dios. Todo lo que el hombre tenía que hacer era aceptarlo. No hubo condiciones, fue incondicional y nunca puede ser rescindido o anulado. La duración de la efectividad de este pacto es para siempre.

La sangre fue el precio pagado para hacer bueno el pacto, el precio pagado. La sangre es un signo de vida. Físicamente, la sangre limpia el cuerpo a medida que fluye a través de él, y espiritualmente también nos limpia del pecado.

A continuación, Jesús “se lo dio” gratis e incondicionalmente, para que ellos solo lo recibieran.

Él les dijo que “bebieran todo”. Debían beber profundamente, completamente, totalmente. Satisfaría su sed espiritual y satisfaría todas sus necesidades y deseos. Sostiene espiritualmente, al igual que los fluidos sostienen el cuerpo físicamente. Refresca, como lo hace la sangre cuando estamos débiles. Se renueva. Necesitamos un flujo constante de Jesús en nosotros, así como nuestra propia sangre física.

Limpia, enjuaga físicamente nuestro sistema y elimina las impurezas. Revive y da fuerza. No hay sustituto para la sangre, la nuestra o la de Jesús.

La respuesta de los discípulos a todo esto fue que lo bebieron”. Aceptaron personalmente lo que Él les ofreció tan libremente. Representaba su salvación, aceptando libremente Su obra por ellos. Qué momento significativo y conmovedor fue ese para ellos. A partir de ahora la propia Pascua sería diferente. En lugar de referirse a la Pascua y su liberación física de Egipto, ahora se referiría a nuestra liberación espiritual del pecado y de Satanás. Verdaderamente este fue un momento profundo.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Hable acerca de Jesús teniendo una comida especial con sus mejores amigos. Durante la comida les dice las buenas noticias de que pronto morirá por sus pecados pero luego volverá a la vida. Él nos dice estas cosas en la Biblia. La Biblia es Su libro especial y es importante que la aprendamos.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Enseñar sobre la Pascua y el cordero inocente y perfecto que tuvo que morir para que su sangre pudiera ser puesta en la puerta y los primogénitos varones adentro no murieran. Era una imagen de Jesús, el Cordero de Dios, quien no tenía pecado pero tuvo que morir para pagar por nuestros pecados. Hable sobre el jugo como una imagen de la sangre en la puerta y el pan que comemos como una imagen del pan sin levadura que comieron los judíos. Jesús cambió el significado para representar Su sangre derramada y Su cuerpo partido por nosotros. Todo lo que hacemos es aceptarlo y comer, al igual que la salvación viene de aceptar libremente a Jesús como nuestro Salvador.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Qué era la Pascua y por qué se celebraba?

La Pascua celebró la liberación de los judíos de Egipto en la época de Moisés.

¿Qué representa la sangre del cordero?

Se sacrificaba un cordero y se ponía su sangre en los postes de las puertas. Las personas bajo la sangre estaban a salvo mientras los otros primogénitos morían. Representa la sangre de Jesús que nos salva. Cuando la gente vivía en tiendas de campaña, no tenían marcos de puertas, por lo que usaban jugo de uva para representar la sangre del cordero y eso es lo que usamos para la Cena del Señor hoy.

¿Qué hizo la gente para prepararse para la última cena/Pascua de Jesús?

La casa estaba totalmente limpia, se usaban platos especiales, no se permitía levadura en la casa. Los varones primogénitos ayunaron hasta la cena.

¿Por qué no se les permitió comer levadura durante este tiempo?

La levadura es una bacteria que crece y emite un gas. En realidad, descompone las células. Por lo tanto, es una imagen del pecado porque crece desde pequeño y destruye. Sin levadura el pan es muy plano. Los judíos no tuvieron tiempo de dejar crecer la levadura porque tenían prisa por irse. Ahora representa el cuerpo sin pecado de Jesús al igual que el jugo representa la sangre de Jesús.

¿Cuál es un ejemplo de un pecado que comienza pequeño y oculto pero crece para causar destrucción?
(Las respuestas variarán)

¿Qué se representaba por la matzá siendo quebrada?

Está representado el cuerpo de Jesús siendo quebrantado por nuestro pecado.

Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). ¿Qué dice esto acerca de otras religiones que también afirman mostrar el camino a Dios?

Jesús es el único camino. Todos los demás son falsificaciones que engañan (Hechos 4:12).

Jesús les dijo a los discípulos que tendrían dificultades en el mundo pero que Él les daría paz a pesar de los problemas. Hable de un momento en el que tuvo la paz de Dios a pesar de las dificultades.

(Las respuestas variarán)

Jesús 'dio gracias' antes de romper el pan o beber el jugo. ¿Cómo podía dar gracias por lo que era un cuadro de la terrible muerte que iba a sufrir?

No estaba agradecido por el dolor que se avecinaba, pero estaba agradecido por el privilegio de hacer la voluntad de Dios y proveer para nuestra salvación. Anhelaba la gloria que tendría después de que se lograra la salvación.

¿Qué podemos aprender de este ejemplo?

Cuando pasamos por tiempos difíciles, debemos recordar que estamos haciendo la voluntad de Dios y Él la usará para Su gloria y nuestro crecimiento. Además, debemos recordar cuán maravillosas serán las cosas en el cielo cuando no haya más sufrimiento. Ahora es nuestro tiempo para servirle aquí.

¿Qué significa para usted participar de la Cena del Señor? ¿Qué piensa acerca de esto?

(Las respuestas variarán)

16. ARRESTO Y JUICIOS

(Mateo 26:47-27:26; Marcos 14:43-15:15; Lucas 22:39-53; 23:25; Juan 18:2-19:16)

(Hay varias historias para usar con esta lección. Puede usarlos todos o elegir cuál quiere usar. Incluso puede que esta lección dure más de una semana)

Por Bartolomé

Cuando Jesús forzó la mano de Judas en la cena de la Pascua y le dijo que sabía que lo iba a traicionar, desbarató los planes del líder religioso. Querían esperar hasta DESPUÉS de la Pascua para actuar en contra de Jesús porque entonces todos los visitantes de fuera de la ciudad se irían. Sin embargo, cuando descubrieron que habían perdido a su único hombre interno y que habían pagado por sus servicios, su odio los empujó a actuar en lugar de esperar.

Al darse cuenta de que Jesús no estaba en el aposento alto, Judas condujo a la multitud a Getsemaní, donde Jesús había estado pasando las noches. Era como si Jesús fuera allí a propósito para ser descubierto. Mi nombre es Bartolomé, un discípulo de Jesús. Estuve con ellos esa noche y me gustaría contártelo. ¡Nunca lo olvidaré, tú tampoco deberías!

LA CAMINATA HACIA GETSEMANÍ Cuando terminó nuestra Pascua, Jesús dijo algo extraño acerca del “príncipe malo de este mundo que se acerca” (Juan 14:30). No lo entendíamos en ese momento, pero luego todo encajó.

Mientras salíamos y caminábamos por las calles del pueblo, cantábamos los Salmos de Pascua (113-118). Actualmente, Jesús comenzó a enseñar a los discípulos acerca de nuestra necesidad de Él como la vid (Juan 15-16). Habló de los tiempos difíciles que vendrían pero dijo que el Espíritu Santo estaría con nosotros. Hicimos preguntas y Él las contestó.

Luego estábamos a punto de cruzar el Cedrón, normalmente seco pero ahora un arroyo burbujeante porque era primavera. Jesús hizo una pausa y miró el agua. Se veía diferente, de alguna manera más oscuro. Entonces recordamos. La matanza de los ¼ de millón de corderos pascuales había comenzado en el templo y la sangre se escurría a través de un canal excavado en la roca hasta el Cedrón. Ver la sangre inocente de esos corderos realmente golpeó fuerte a Jesús. Me acordé de Juan el Bautista señalándolo como el “cordero de Dios” y Él mismo diciendo que Él era el Buen Pastor que daba Su vida por las ovejas.

Jesús debe haber estado pensando lo mismo, porque pronto comenzó a orar mientras caminábamos (Juan 17). Él oró por sí mismo, que haría la voluntad de Dios. Él oró para que nosotros los discípulos fuéramos fieles, y oró para que los discípulos en edades futuras estuvieran seguros y protegidos. Fue un tiempo serio y conmovedor.

GETSEMANÍ Sin embargo, cuando llegamos a Getsemaní, todos estábamos muy cansados. Había sido un día largo. Los que éramos primogénitos habíamos ayunado, luego teníamos una gran comida en una habitación mal ventilada, ahora estábamos relajados y muy cansados. Getsemaní era un buen lugar para dormir. Era un lugar donde se trituraban aceitunas y uvas entre grandes piedras, extrayendo de ellas el jugo. El resto del año era el retiro de un hombre rico del calor de Jerusalén. El dueño de esta parcela en particular le había dado a Jesús la llave para que pudiera usarla cuando necesitara un lugar adonde ir. Había estado durmiendo aquí las últimas noches en lugar de regresar a Betania. Le dio privacidad y más tiempo para orar.

LA BATALLA SOLITARIA Pronto se hizo evidente, sin embargo, que Jesús no iba a dormir esa noche. Tampoco quería que durmiéramos, sino que oráramos para no caer en tentación. Incluso en tiempos tan difíciles, Su amor por nosotros hizo que Él pensara primero en nosotros y en nuestras necesidades.

Lo vimos alejarse una corta distancia y orar, y era obvio que estaba en agonía. Estaba abrumado por el dolor, barrido por la inquietud. Obviamente, se estaba dando una gran batalla. Cayó al suelo y lloró fuerte, larga y profundamente (Hebreos 5:7). Se acostó boca abajo, luego se levantó y tambaleó un poco, solo para caer de nuevo en oración. Sentí que estaba invadiendo Su privacidad por mirar, pero no podía apartar los ojos. “Padre mío, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no sea como yo quiero, sino como tú” Siguió llorando una y otra vez (Mateo 26:39; Lucas 22:42).

Aparecieron ángeles. Algunos hicieron retroceder a los demonios que lo atormentaban, otros lo consolaron y lo ministraron. Luego se fueron y la batalla se reanudó, pero Él parecía tener más fuerza para la batalla. Era una noche fría pero estaba sudando profusamente. El sudor era más oscuro que el agua. ¡Me di cuenta de que había sangre mezclada con él! Estaba bajo tanta presión que los diminutos capilares de Su piel se estaban rompiendo. Miré la prensa de aceitunas de cerca, era lo mismo. La anticipación de llevar nuestros pecados estaba comenzando a aplastar la sangre de vida de Él.

¿Entiende de qué se trataba la lucha? Jesús era perfecto, nunca había experimentado el pecado, la culpa o la separación de Dios, cosas con las que vivimos todos los días. Naturalmente, se retractó de la identificación con nuestros pecados, pero lo hizo por amor a nosotros. Esa fue la única razón que se me ocurrió para que Él hiciera esto, por mí.

LLEGA JUDAS No pude permanecer despierto más tiempo y me quedé dormido. Antes de darme cuenta, Jesús me estaba sacudiendo para despertarme. Seguramente no fue por la mañana. Todavía estaba oscuro, pero los sonidos y las luces de un gran grupo de hombres que venían de Jerusalén eran visibles a lo lejos. Se dirigían hacia aquí. ¿Que estaba pasando? Jesús simplemente se quedó y los vio venir. Mi primer impulso fue huir, y estoy seguro de que ese pensamiento también cruzó su mente, pero no lo hizo.

Parecía extraño que tantos gobernantes religiosos y soldados vinieran con Judas. También era inusual que él le diera a Jesús un beso tan íntimo y largo. ¿Qué pasó con su respeto por nuestro Maestro? Jesús parecía saber que las cosas no estaban bien, pero aun así se acercó a Judas con amor en lugar de rechazarlo.

Obviamente, el beso fue una señal de algún tipo, pero Jesús tomó el control antes de que el resto de la multitud lo alcanzara. "¿A quién quieres?" "Jesús de Nazaret", dijeron. No se presentaron cargos ni orden judicial. Cuando Jesús admitió lascivamente "Yo soy Él", todos retrocedieron, cayeron al suelo y quedaron atrapados allí. Incluso Judas, habitado por Satanás, estaba pegado a su espalda. Solo la fuerza de Su nombre eterno Yahweh, que estaba incrustado en el "Yo Soy" que habló, tenía más poder del que podían resistir. Les estaba mostrando quién era Él realmente para que no cometieran un error que tendría consecuencias eternas para ellos. Liberó el poder y se pusieron de pie. Cuando les preguntó de nuevo a quién querían, fue como si no hubieran experimentado este poder asombroso. ¿Cómo podrían no aprender nada de eso? (Juan 18)

Por decir que solo lo querían a Él, Jesús nos estaba cubriendo, para que no fuéramos arrestados también. Sabía que no podríamos haber resistido la prueba. Una vez más, su amor por nosotros antepuso nuestras necesidades a las suyas. Me pregunto cuántas otras veces Él había hecho eso, pero no me había dado cuenta.

Pedro se apresuró con un cuchillo de mesa de la Pascua, tratando de atacar a los romanos y liberar a Jesús. Más tarde nos dimos cuenta de que esta era la forma en que Satanás iniciaba un motín para que todos fuéramos asesinados allí mismo. ¡Entonces Él no podría haber ido a la cruz y pagado por nuestros pecados antes de morir! O al menos, Jesús podría haberse escabullido durante la confusión y estar a salvo, pero nuevamente, no habría pagado por nuestros pecados en la cruz el día de la Pascua. Sin embargo, Jesús vio a través de él y calmó todo el alboroto. Incluso sanó la oreja del hombre donde Pedro lo había atacado. Nos dijo que si quería escapar, podría llamar a cientos de miles de ángeles para que lo ayudaran. Pero no lo hizo.

LOS DISCÍPULOS HUYEN Todo esto era demasiado. Nos dimos la vuelta y huimos de vuelta a los árboles. Olvidé por completo mi promesa de nunca abandonarlo. Miré hacia atrás para echar un último vistazo antes de agacharme detrás de un árbol. Habían tirado a Jesús al suelo y le ataban las manos y los pies con cuerdas y cadenas.

Las lágrimas cayeron mientras huía. ¿Por qué pasó esto? ¿Por qué lo permitió? ¿No podría haber escapado? ¡Por supuesto que podía! En primer lugar, no pudo haber venido al único lugar donde Judas miraría. Podría haberse ido mientras dormíamos. Pudo haber dejado a Sus enemigos clavados en el suelo, o incluso escabullirse durante el ataque de Pedro. Él pudo haber llamado a los ángeles para que lo liberaran. ¿Por qué no lo hizo?

La única razón es que Él nos amó. El me ama. Él te amaba. Lo hizo por nuestro bien. No fueron los clavos los que lo sujetaron a la cruz, fue Su amor por nosotros. ¡Qué amor tan grande, incondicional

y maravilloso es ese! Si nos amaba tanto antes de que nos convirtiéramos en hijos suyos, ¿cuánto nos debe amar ahora?

¿Experimentas Su amor por ti? ¿Permites que Él te muestre ese amor? ¿Eres consciente de las muchas cosas que Él hace por ti porque te ama? ¿Respondes a ese amor por amarlo de vuelta? ¿Lo amas más que a nada ni a nadie? ¿Incluso la familia? ¿Incluso a uno mismo? Su amor está disponible para todos los que vienen a Él.

Por Pedro

Mi nombre es Pedro y mi historia es similar a la de una semilla (Juan 12:23-24). Antes de plantar es duro e improductivo. Cuando se entierra comienza un proceso que conduce a un eventual fruto. La oscuridad y la humedad hacen que la dureza comience a suavizarse. Yo también tuve que pasar por pruebas y dificultades para ablandarme. Era duro e improductivo porque tenía el control de mi propia vida. Tuve que morir a mí mismo para ser útil a Jesús. Requirió dolor y sufrimiento hacerlo.

Después de pasar un tiempo en la oscuridad y la humedad, la búsqueda comienza a agrandarse. Va más allá de sus propios límites. Entonces se produce un cambio químico. El almidón se transforma en azúcar. Yo también tenía que ir más allá de mis propios límites. Lo que era áspero y poco atractivo (almidón) también tenía que ser cambiado en algo dulce en mí.

A medida que una semilla se agranda, eventualmente se abre. Dios me sacó de mi molde y mis hábitos. Ahí es cuando comienza el crecimiento. Primero crece una raíz. Esto ancla la semilla y proporciona estabilidad y una fuente de nutrición. No fue hasta que morí a mí mismo que pude poner mis raíces en Jesús y Su Palabra.

Hasta este punto, todo lo que le sucede a una semilla sucede bajo tierra, fuera de la vista. Entonces el cambio comienza a ser evidente para todos. Aparece un pequeño brote. Hay evidencia de vida. Eventualmente crece y da fruto (Gálatas 5:22-23). Cuando leas sobre mí en el libro de los Hechos, encontrarás que me convertí en una persona nueva y diferente. Dios tuvo que quebrantarme antes de poder usarme. Siempre dependí de mí mismo para hacer lo que necesitaba hacer. Dios tuvo que ablandarme para enseñarme a depender de Él, sabiendo que solo así sería verdaderamente útil.

EL PROBLEMA En la Última Cena le dije a Jesús que estaba equivocado, que NO lo negaría. Sabía que no lo haría. Pensé que podía hacer lo que quisiera, pero eso no era cierto. Estaba actuando con mis propias fuerzas, y eso siempre me metía en problemas. Cuando atacé a la multitud en Getsemaní para liberar a Jesús, nuevamente actué con mis propias fuerzas. En realidad, me enteré más tarde, estaba jugando directamente en las manos de Satanás porque tal levantamiento habría hecho que mataran a Jesús en ese mismo momento. ¡Nosotros también habríamos sido asesinados y Jesús no habría comprado nuestra salvación en la cruz!

Cuando Jesús me reprendió y me corrigió, vi que le había fallado. Como era mi camino, me escapé de mis errores. Olvidé por completo mi promesa de no abandonarlo y huí a los árboles con los otros discípulos. Corrí y me escondí con Juan. Más tarde me enteré de lo que pasó y reconstruí todo lo que escuchamos.

EL JUICIO 1 Jesús fue atado toscamente y arrastrado a través del Cedrón, rojo con la sangre de los corderos pascuales que estaban siendo sacrificados en el Templo. Fue llevado a Jerusalén por la puerta de las ovejas, donde las llevaban para sacrificarlas. Jesús fue a Su propia matanza. Primero, fue llevado a Anás donde sería juzgado, declarado culpable y ejecutado. Sin embargo, el único “testigo” que tenían, Judas, los había abandonado. El juicio fue una burla a la justicia. Era ilegal acusar a un criminal de noche o en vísperas de un festival. Había que dar aviso previo de un juicio, y no había quórum de jueces ni defensa para los acusados. El sumo sacerdote debía ser el defensor del acusado, no el acusador. ¡No fue un juicio, solo un complot de asesinato! Interrogaron a Jesús, buscando una trampa para destruirlo. Cuando se negó cortésmente, lo golpearon en la cara con un palo.

Negación 1 Mientras tanto yo estaba afuera. No podía mantenerme alejado. Llamé a Juan para averiguar qué estaba pasando, pero lo estaba haciendo todo con mi propia fuerza, sin oración ni nada.

Por eso, cuando la chica que dejaba entrar a la gente pensó que yo era uno de los discípulos de Jesús, negué sin siquiera pensar. Verás, me tomó por sorpresa. No me lo esperaba entonces y allí. Sin embargo, me di cuenta tan pronto como dije las palabras, que todas mis heroicas promesas se habían ido. Mi confianza en mí mismo fue sacudida. ¡Solo era un cobarde arrogante!

Más tarde, cuando miré hacia atrás, pude ver que no fue realmente ese evento lo que causó mi pecado. Mi problema había comenzado mucho antes. Eso fue solo la culminación de todo. Realmente comenzó en la comida cuando, en mi orgullo y confianza en mí mismo, no permití que Jesús me lavara los pies e insistí en que estaba equivocado acerca de mi próxima negación. Luego, en Getsemaní, en lugar de seguir Su consejo y orar, me dormí. El ataque a Malco debería haberme alertado sobre el hecho de que no dependía de Su fuerza, sino que solo estaba haciendo lo que creía que era correcto en mi propio poder. Además, nunca debí haber estado merodeando por el patio con los enemigos de Jesús. Esa negación me sacudió, pero no me rompió.

JUICIO 2 Mientras tanto, Jesús fue llevado a una parte diferente de la misma casa donde Caifás celebró otra sesión judicial. Caifás era el yerno de Anás, el Sumo Sacerdote de proa, a quien Anás controlaba. Era un manipulador astuto y un oportunista egocéntrico. Estaban allí algunos de los principales sacerdotes y maestros de la ley, pero ningún testigo. ¿Cómo podrían obtener la aprobación de Roma para la ejecución si no había testigos ni cargos reales? Se pagó a los testigos falsos para que se presentaran y contaran todo lo que pudieran, pero incluso entonces, no se pudo encontrar a dos que estuvieran de acuerdo en nada. Se necesitaban testigos para probar cualquier acusación así como para tirar la primera piedra. Finalmente, recordaron cuando dijo: “Puedo destruir este templo y en tres días edificaré otro”. Se refería a Su cuerpo, pero lo torcieron para que significara una amenaza de destruir su templo. Lo acusaron de ser igual a Dios. Cuando Jesús no negó que Él era Dios, tenían su pretexto: lo condenaron a muerte por afirmar ser Dios.

Fue maltratado físicamente. Le escupieron en la cara, lo abofetearon, le aplastaron la cara con los puños y le vendaron los ojos antes de golpearlo. Luego lo desafiaron burlonamente a ‘profetizar quién te golpeó’.

Negación 2 Podía escuchar el comienzo del alboroto donde estaba en el patio. La gente en las ventanas miraba y gritaba. Estaba junto al fuego calentándome las manos con las mismas personas a las que había atacado en Getsemaní. La sirvienta, que ahora estaba fuera de servicio en la puerta, me acusó airadamente de estar con Jesús. No creo que le molestara que yo fuera un discípulo, sino que la había llamado mentirosa. Una vez más, negué sus acusaciones. Era obvio que todos la creían a ella y no a mí. Sin embargo, eventualmente la conversación giró hacia otras cosas y me sentí aliviado. Entonces sucedió.

Negación 3 El grupo cercano seguía hablando más y más fuerte, mirándome y señalándome, lo suficientemente fuertes para que todos los escucharan. Me reconocieron como un galileo por mi vestimenta y mi acento (¡simplemente no podía mantener la boca cerrada!). Me di cuenta de que la sirvienta estaba allí, incitándolos. ¡Y luego vi a un pariente de Malco, y supe que me reconoció! Un sudor brotó de mi piel, a pesar del frío de la noche. ¿Alguna vez has notado cómo tus pecados vuelven para atormentarte? Maldije y juré convencerlos de que no era un seguidor de Jesús.

Pero luego escuché el canto de un gallo y me acordé. Las escamas se me cayeron de los ojos y una terrible conciencia de lo que había hecho surgió en mi corazón. Noté un movimiento por el rabillo del ojo. Alguien estaba siendo conducido a través del patio a otra habitación. Su rostro estaba negro y azul y cubierto de saliva. Sus ojos estaban hinchados y cerrados y sangre goteaba de Su rostro y cuero cabelludo. ¡Se veía horrible! De repente lo reconocí, algo en la forma en que se comportaba cuando caminaba. Yo lo conocía. fue Jesús Me miró y el tiempo se detuvo. Nuestros ojos se encontraron por un instante y vi profundo dolor en los suyos. Sabía que no era por la paliza física sino por mis palabras. ¡Los más cercanos a ti pueden lastimarte más por su rechazo que cualquier extraño que pueda lastimar tu cuerpo!

La realidad de todo esto me golpeó duro. Lo que me había jactado, lo que había hecho, pude verlo todo claramente por primera vez. Yo – el fanfarrón y el fracaso. Inmediatamente fue empujado y los del fuego se marcharon para seguir hasta el nuevo lugar del juicio. Nadie se dio cuenta cuando salí corriendo por la puerta llorando.

Lloré profusamente, fuerte y amargamente esa noche. Mucho después de que se me acabaron las lágrimas, seguí llorando, no podía parar. Había fallado en mi punto fuerte. La culpa y el fracaso de todo era demasiado real. En lugar de protegerlo, lo lastimé. ¡Él estaba en lo correcto! Yo estaba roto.

JUICIO 3 Más tarde me enteré que el tercer juicio religioso, por el Sanedrín, era sólo para oficializar la decisión que ya se había tomado. Se cuidaron los detalles para presentar su caso débil a Pilato.

Durante todo este tiempo deambulé por las calles. ¡Me veía horrible y me sentía peor! Toqué fondo. Yo estaba roto. Si no podía depender de mí mismo, ¿de quién podría depender? ¡Entonces me golpeó! Eso era exactamente lo que estaba tratando de enseñarme. ¡Tenía que dejar de depender de mí mismo y depender total y únicamente de Él!

Un par de días después escuché que estaba vivo, me buscó y me aseguró que todavía me amaba. ¿Puedes creerlo? ¡A pesar de mi fracaso, todavía me amaba! ¿Quién puede entender ese tipo de amor? ¡Yo no! Toda esa experiencia fue lo peor que me ha pasado. Pero sabes qué, también fue el mejor. ¿Te ha pasado? ¿Se ha quebrantado tu voluntad para que dependas totalmente de Él y vivas en Su fuerza? Como un caballo salvaje, no servirás a tu amo hasta que estés quebrantado.

Por Pilato

¡Esos judíos tenían que ser las peores personas sobre la faz de la tierra para gobernar! Eran arrogantes, santurriones, tercos, manipuladores, astutos y engañosos. Tomarían pero no darían. Oye, no te enfrentaría de hombre a hombre como nosotros, los romanos. Los odiábamos tanto como ellos nos odiaban a nosotros, ¡tal vez incluso más! Yo debería saber. Yo era su gobernante. Mi nombre es Pilato.

Nosotros, los romanos, les quitamos sus libertades y privilegios, los agravamos fuertemente y no permitimos que ejecutaran a nadie sin permiso. ¡Por eso me involucraron en su miserable complot de asesinato! ¡Ay, cómo los odio! ¡Fue lo peor que hice! ¡Fue el error más grande de mi vida y cambió todo, en esta tierra y por toda la eternidad! Esta es mi historia.

JUICIO 4 Fui un exitoso soldado de carrera que recompensado con ser nombrado gobernador de Judea. Sin embargo, era mejor dirigiendo soldados a la batalla que en la política y el gobierno.

El día del que estaba hablando comenzó como cualquier otro día, pero no permaneció así por mucho tiempo. Nunca lo olvidaré. Era el viernes 3 de abril del año 33 d.C. El informe de las 6 de la mañana del oficial de guardia hablaba de un arresto en Getsemaní. Entonces me informaron de la llegada de los líderes religiosos y una multitud de personas. Tenían a un hombre ensangrentado y golpeado con ellos. ¿Por qué vendrían a mí en este día de su Pascua, cuando sabían que estar en mi presencia los haría impuros e incapaces de participar? Debe ser muy importante para ellos. Cuando no querían entrar, cometí mi primer error al salir a hablar con ellos. A partir de ese momento, ellos tuvieron la sartén por el mango. Ese primer compromiso marcó la pauta para todo el día. ¡Un pequeño compromiso conduce a resultados horribles!

Debes recordar que mis conflictos pasados con los judíos no resultaron muy bien. Dos veces tuve disturbios en mis manos y cada vez se quejaron a Roma sobre mi trato hacia ellos. ¡Roma me dijo que mantuviera las cosas en silencio o estaría fuera! Eso significaba que si volvían a protestar, Roma me reemplazaría. ¡Verdaderamente eso les dio influencia para salirse con la suya, y lo sabían y lo usaron!

De todos modos, volvamos a este hombre que trajeron. Imagínense la audacia de ellos: ¡no tenían ningún cargo real contra Él! ¡Solo querían que firmara un cheque en blanco para poder hacer lo que quisieran! Di mi aprobación para un juicio judío, ¡pero resulta que ya tenían listo su juicio! Lo que querían era la aprobación para la ejecución.

Se les ocurrieron algunos cargos de que Él estaba en contra del gobierno y los impuestos, pero todos ellos eran culpables de eso. Luego dijeron que Él decía ser rey, lo que lo convertía en una amenaza para César. No podía creer eso. Parecía incapaz de hacer daño, pero los cargos eran demasiado serios para ignorarlos.

Debí haber terminado ahí mismo, pero no lo hice. Mi orgullo me impidió ceder ante ellos, pero mi miedo me impidió rechazarlos. Cuando le pregunté al prisionero si Él era un rey, ¡Él dijo que lo era! Sabiendo que tenía que investigar más, lo traje adentro. Dijo que era un rey, pero no una amenaza para Roma. Él tenía algún otro tipo de Reino del cual era rey. ¡Qué confuso! ¡Preferiría estar liderando tropas en la batalla que hacer esto!

Cuando les dije a los judíos que no encontré ninguna razón para ejecutarlo, debería haberle dado la espalda a todo. En cambio, escuché sus gritos y amenazas. Estaba buscando una manera fácil de salir de este lío. Debería haber hecho lo correcto y soltarlo. En cambio, se me ocurrió un plan. Decidí pasarle el asunto a Herodes, ya que les escuché decir que era de Galilea. Sé que estuvo mal y que Herodes no tenía autoridad, pero tal vez podría sacarme del apuro.

JUICIO 5 Al principio, Herodes tuvo miedo de que este hombre fuera Juan el Bautista que había vuelto a la vida para atormentarlo por haberlo decapitado. Pero cuando se dio cuenta de que ese no era el caso, él y sus soldados se burlaron y abusaron del prisionero y me lo enviaron de vuelta. Herodes no encontró culpabilidad de ningún crimen en él y no quería involucrarse.

JUICIO 6 Me decepcionó mucho cuando me informaron que Herodes me lo había devuelto. Sin embargo, Herodes quedó tan impresionado por mi oferta que la brecha entre nosotros se arregló.

Mientras Él no estaba, consulté con mis oficiales de inteligencia y descubrí que el nombre del hombre era Jesús. Supuestamente hizo milagros y afirmó ser el Mesías de Dios. El pueblo lo había rechazado en el Día de la Selección del Cordero cuando entró en el pueblo montado en un burro mientras algunas personas agitaban ramas de palma y lo aclamaban Mesías y Dios.

No me malinterpreten, no era una persona religiosa, pero como todos los romanos, era muy supersticioso y no me iba a meter con ningún "dios". Entonces, pedí a los gobernantes religiosos que lo dejaran ir. No me sorprendió cuando no lo hicieron.

Por esta vez, me estaba frustrando e impacientando. Los gobernantes obviamente tenían mucha prisa por hacer esto y yo no me movía lo suficientemente rápido para ellos. Habían pagado a un gran número de personas para que se reunieran y me presionaran para que lo ejecutara. Fue entonces cuando pensé en otro compromiso que podría hacer.

Traté que la multitud lo eligiera como el prisionero que fue liberado en este día. Pensé que no les estaba dando otra opción cuando les ofrecí a Barrabás como la otra opción. Era un sublevado, un asesino, el enemigo público número 1 y odiaba a todos. Al principio parecía que mi plan estaba funcionando, pero cuando me interrumpieron para leer una nota de mi esposa, advirtiéndome que no hiciera daño a este prisionero, los gobernantes religiosos hicieron que la multitud se volviera hacia ellos. Me obligaron a soltar a Barrabás.

Cuando, frustrado, les pregunté qué querían que yo hiciera con Jesús, gritaron "¡Crucifícalo!" Habían perdido la cabeza con ansias de sangre y muerte. En lugar de solo querer que les permitiera apedrearlo, ¡ahora me presionaban para que hiciera el trabajo sucio por ellos! Mi orgullo me impidió darles lo que querían, pero mi miedo me impidió hacer lo correcto.

Entonces pensé en otro compromiso más. Si la multitud no escuchara razones, tal vez podría apelar a su simpatía. Hice colgar al prisionero del techo y azotarlo. ¡Quiero decir que esto fue una flagelación horrible! Se llamaba la "media muerte" porque uno estaba más muerto que vivo y deseaba estar muerto. Treinta y nueve latigazos fueron hechos en Su espalda con cuero rematado con hueso y acero. Se quitó la piel y se expusieron al aire los tendones y las terminaciones nerviosas en carne viva. Inmediatamente la víctima entró en shock por la pérdida de fluidos corporales. Se frotaba sal en la espalda para revivir a la víctima, y se le pegaba una túnica para detener el sangrado.

Entonces mis soldados lo llevaron a otra habitación, le arrancaron la túnica (que comenzó a sangrar nuevamente) y le pusieron una túnica púrpura en forma de burla. Hicieron una corona de espinas y se la clavaron en el cuero cabelludo con palos. Entonces le dieron un cetro viejo y fingieron adorarlo. Lo escupieron, lo golpearon y tuvieron una competencia para ver quién podía golpearlo más fuerte y golpearlo más lejos. Le arrancaron puñados de pelo y barba. No podía creer lo que les había pasado. Era como si alguna fuerza malvada y demoníaca los estuviera impulsando. Eran animales salvajes, yendo mucho más allá de lo que les di permiso.

Cuando volvió a presentarse ante la multitud, estaba seguro de que la gente sentiría que ya había sido suficientemente castigado. Apenas podía mantenerse en pie y tuvo que ser sacado a rastras. Sin embargo, el mismo desenfreno maniaco estaba en ellos que en mis soldados. ¿Que esta pasando? Todo lo que pude hacer fue lavarme las manos de todo el asunto, recordándoles que todo esto fue culpa de ellos y no obra mía.

Salvé mi cuello ese día, pero perdí mi alma. Tres años más tarde fui destituido y obligado a quitarme la vida para preservar mi honor. Cuando estuve delante de Dios, supe que Él era en verdad el Rey del universo. Todos al otro lado de la tumba lo sabían. Si tan solo hubiera creído antes...

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Dígale cómo las personas molestaron a Jesús y le hicieron cosas injustas, pero Él fue amable con ellos y no trató de lastimarlos. Pasó por todas las cosas malas por las que pasamos. Hable acerca de cómo deben tratar a las personas que son crueles con ellos.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Hable de las cosas injustas que le sucedieron a Jesús, pero Él no se enojó y trató de devolverles el daño. Los perdonó y fue bondadoso con ellos. Está bien defenderse y proteger a otros que están siendo molestados, pero siempre recuerde el ejemplo de Jesús para mostrar amor a aquellos que no son amables con usted. Recuerde, Jesús fue molestado y tratado injustamente, así que Él sabe cómo es. Cuando eso le suceda, hable con Él porque Él entiende. La razón por la que Jesús permitió que le hicieran esas cosas fue porque nos amaba y estaba dispuesto a tomar nuestro castigo por el pecado en la cruz. Hable sobre lo que pueden hacer para mostrar el amor de Jesús a aquellos que son crueles con ellos. También puede hablar de Pedro y su miedo. ¿Qué deben hacer cuando tienen miedo? Pedro y Pilato se comprometieron, pero eso los llevó al pecado y la miseria. Pregúnteles cuándo se sienten tentados a comprometerse y qué deben hacer para resistir.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Por qué los gobernantes religiosos decidieron arrestar a Jesús durante la Pascua en lugar de esperar hasta más tarde, cuando los visitantes hubieran salido de Jerusalén?

Porque perdieron a Judas como espía. Él era el único que sabía dónde podían encontrar a Jesús y cuando Jesús sabía lo que estaba haciendo Judas, Judas ya no estaba disponible para espiar. Además, iba a ser su testigo estrella. Le habían pagado por lo que tenían que actuar ahora o no poder contar con su ayuda. Dios los obligó a actuar ahora Por hacer esto.

¿Por qué Jesús estaba luchando cuando oró en Getsemaní?

Él sabía que cargar con los pecados de todo el mundo sería terrible y, naturalmente, se apartó de la contaminación con el pecado y sus consecuencias. Sin embargo, lo hizo por nosotros.

Si Jesús era Dios, ¿por qué permitió que lo arrestaran, por qué no escapar?

Estaba comprometido con el plan de Dios de pagar por nuestros pecados en la cruz y esta era la voluntad de Dios.

¿Por qué los discípulos huyeron en lugar de quedarse con Jesús?

Tenían miedo, así que corrieron y se escondieron.

¿Tiene miedo? ¿Qué debe hacer cuando tiene miedo?

Todo el mundo tiene miedo. Cuando lo hacemos, debemos recordar que Dios es más grande que nuestro miedo y Él promete que siempre estará con nosotros. Memorice y cite versículos bíblicos acerca de que Dios es más grande que nuestro temor (Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9; 10:8; 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; I Samuel 17:45-47; II Samuel 22:33-35,40-41)

¿Cómo muestra el arresto y la crucifixión de Jesús su amor por nosotros?

La única razón por la que lo hizo es por su amor por nosotros. No fueron los romanos ni los clavos los que lo ayudaron a llegar a la cruz. ¡Fue su gran amor sacrificial por nosotros!

¿De qué se jactaba Pedro de que haría sin importar qué?

Mantente fiel a Jesús a pesar de lo que pasó y de lo que hicieron los otros discípulos.

En cambio, ¿qué hizo y por qué?

Se asustó y mintió. Negó incluso conocer a Jesús. Tenía miedo de lo que la gente le diría. Debería haber sido fiel y confiado en Jesús.

¿Por qué los gobernantes religiosos no le dieron a Jesús un juicio justo y legal?

Solo querían una excusa para matarlo porque estaban celosos. Permitieron que Satanás pusiera odio en sus corazones hacia él.

¿Por qué Pilato no soltó a Jesús si sabía que Jesús era inocente?

Tenía miedo de que los judíos se quejaran a Roma y perdiera su trabajo y su vida.

¿Por qué Jesús no se defendió durante sus juicios?

Sabía que sus mentes estaban decididas y no cambiarían. Sabía que era la voluntad de Dios que Él muriera y se estaba sometiendo a eso. Si Él hubiera dicho que Él era Dios, se habrían burlado de Él y Él no quería que se burlaran de la verdad de Dios.

¿Cómo lo hace sentir pensar en lo que Jesús pasó por sus pecados?

(Las respuestas variarán)

17. CRUCIFIXIÓN

(Mateo 27:31-66; Marcos 15:20-47; Lucas 23:26-56; Juan 19:16-42)

Por Barrabás

¡Hola! Mi nombre es Barrabás. Realmente es Bar-Abba. “Bar” significa “hijo de” y “Abba” significa “padre”. Yo era “hijo del padre” porque mi padre era un rabino muy conocido. Mi primer nombre era muy común, Josué, el mismo que Josué en el Antiguo Testamento. Así, yo era Josué Barrabba (Josué, hijo del padre) y luchaba por la liberación de Israel. Mi vida se cruzó con Jesús, Bar-Joseph, que estaba trabajando por la liberación espiritual de Israel. ¡Qué forma en que se cruzaron nuestros caminos!

ANTECEDENTES Yo era un insurreccional. Yo era un líder en la clandestinidad. Estábamos en rebelión contra Roma y asesinábamos soldados siempre que podíamos. Nos llamábamos zelotes. Hoy nos llamarías terroristas. Estaba lleno de odio y amargura por todos y cada uno. Si alguien no era nuestro, era nuestro enemigo. Eso incluía a este Jesús. Supe de Él por primera vez de Simón el Zelote, quien nos dejó para ser uno de Sus discípulos. Cuando trató de hablarme sobre esta mejor manera de amor y paz, lo escupí y me alejé. Estaba demasiado asqueado para hablar.

Nunca conocí a ese Jesús en persona. Estaba en la misma prisión en la que yo estaba pero en un lugar diferente. Entonces no había penas de prisión. La prisión era solo un lugar de detención temporal hasta el juicio, luego uno era azotado, ejecutado o liberado. Era el 13 de abril del año 33 d.C. y estaba esperando la ejecución. Yo había sido arrestado y encontrado culpable e iba a morir esa mañana. Iba a ser una muerte horrible y pública como un ejemplo para los demás.

LIBERACIÓN Desde los tiempos de los macabeos era costumbre liberar a un prisionero en Pascua, simbolizando la liberación de los judíos de la esclavitud egipcia. Roma continuó con esta práctica. Evidentemente, Pilato usó esto como una forma de liberar a Barrabás. Podía escuchar a la multitud desde mi celda, pero no a Pilato. Escuché que la multitud comenzó a cantar “Barrabás”, luego, después de una pausa, “¡Crucifícale! ¡Crucificar! ¡Crucificar!” Supuse que estaba condenado. Un escalofrío me sacudió cuando la realidad de la crucifixión se apoderó de mí. ¡Era tan duro y frío como cualquiera, pero aún era humano! Cuando los soldados irrumpieron a través de la puerta de mi celda y me sacaron a rastras, supuse que era eso. Cuando abrieron una puerta lateral y me tiraron a la calle, ¡no lo podía creer! Rápidamente me escapé, pero no demasiado lejos. Mis dos amigos todavía estaban allí, a punto de ser asesinados ese día. Sentí que los estaba abandonando, aunque no estaba dispuesto a volver a entrar. Tenía mucha curiosidad de por qué me liberaron. ¿Fue el intercambio de prisioneros? Si es así, ¿quién ocupaba mi lugar?

Cuando vi que era este otro Jesús, no me importó. Lo odiaba. Él era débil. Podría haber convertido a las multitudes en un ejército y luchar contra los romanos, pero no lo hizo. No tenía ningún respeto por la cobardía como esa. Aun así, algo empezó a cambiar dentro de mí. Por primera vez desde que era niño, sentí lástima, pena por otro ser humano. Supongo que es porque pude identificarme con Él. Él estaba tomando mi lugar en mi cruz.

A GÓLGOTA Entonces lo vi por primera vez, cargando mi cruz hacia Gólgota. Pesaba 200 libras. Una terrible maldición de Dios la acompañó (Deuteronomio 21:23). Por supuesto, hicieron que Él y mis dos amigos fueran por el camino largo, zigzagueando por las calles para que más personas vieran lo que les sucedió a los que se oponían a Roma, antes de salir de la ciudad. Sus crímenes estaban escritos en tablas que se llevaban al frente y luego se clavaban en su cruz. Gracioso, todo lo que Él dijo fue que Él era el “Rey de los judíos”.

Salir de la ciudad representa exclusión, rechazo por Dios. Ahí es donde se envió el 'chivo expiatorio'. Me preguntaba cómo manejaría eso alguien que decía ser Dios. Sin embargo, antes de llegar allí, todo era demasiado para Él físicamente y se derrumbó bajo el peso. Simón de Cirene fue puesto en servicio.

EJECUCIÓN ¡Gólgota era un lugar horrible! Significaba "calavera", y así era el lugar. Tenía olor y sensación de muerte por todas partes. Sin embargo, se mostró algo de misericordia, ofreciendo un narcótico (hiel o mirra). Sorprendentemente, Jesús lo rechazó. Eso me hizo sentir curiosidad.

Observo cómo lo desnudan y lo arrojan de espaldas sobre la madera. Involuntariamente me estremecí cuando Su espalda cruda y ensangrentada golpeó la madera áspera. Me di la vuelta cuando sus brazos fueron clavados, y luego sus pies. Esa fue mi cruz. Ese debería haber sido yo....

La cruz fue levantada y arrojada a un agujero con un ruido sordo. Allí estaba Él. Sus brazos y rodillas estaban un poco flexionados para poder levantarse y permitir que el aire entrara en Sus pulmones. Quizá sea mejor que cite lo que dice un médico de su época sobre la crucifixión:

“La cruz se coloca en el suelo y el hombre exhausto es rápidamente arrojado hacia atrás con los hombros contra la madera. El legionario palpa la depresión en la parte delantera de la muñeca. Clava un pesado clavo cuadrado de hierro forjado a través de la muñeca profundamente en la madera. Rápidamente se mueve hacia el otro lado y repite la acción, teniendo cuidado de no apretar demasiado los brazos, sino de permitir cierta flexión y movimiento. Luego se levanta la cruz en su lugar. El pie izquierdo se presiona hacia atrás contra el pie derecho, y con ambos pies extendidos, con los dedos hacia abajo, se clava un clavo a través del arco de cada uno, dejando las rodillas flexionadas. La víctima ahora está crucificada. A medida que se hunde lentamente con más peso sobre los clavos de las muñecas, un dolor insoportable y ardiente se dispara a lo largo de los dedos y sube por los brazos para explotar en el cerebro. Los clavos en las muñecas ejercen presión sobre los nervios medianos. Mientras se empuja hacia arriba para evitar este tormento de estiramiento, coloca todo su peso sobre el clavo que atraviesa sus pies. De nuevo, siente la agonía abrasadora del clavo desgarrando los nervios entre los huesos de sus pies. A medida que los brazos se fatigan, los calambres se extienden a través de sus músculos, anudándolos con un dolor profundo, implacable y palpitante. Con estos calambres viene la incapacidad de empujarse hacia arriba para respirar. El aire puede entrar en los pulmones pero no exhalarse. Lucha por levantarse para poder respirar aunque sea un poco. Finalmente, el dióxido de carbono se acumula en los pulmones y en el torrente sanguíneo y los calambres disminuyen parcialmente. Espasmódicamente, es capaz de empujarse hacia arriba para exhalar y traer el oxígeno que le da vida. Horas de dolor ilimitado, ciclos de retorcidas, calambres que desgarran las articulaciones, asfixia parcial intermitente, dolor punzante cuando le arrancan tejido de la espalda lacerada mientras se mueve hacia arriba y hacia abajo contra la madera áspera. Luego comienza otra agonía: un dolor profundo y aplastante en el pecho a medida que el pericardio se llena lentamente de cerio y comienza a comprimir el corazón. Ahora casi ha terminado. La pérdida de fluidos tisulares ha alcanzado un nivel crítico. El corazón comprimido lucha para bombear sangre pesada, espesa y lenta hacia los tejidos. Los pulmones torturados están haciendo un esfuerzo frenético para jadear en pequeñas bocanadas de aire. Puede sentir el escalofrío de la muerte arrastrándose por sus tejidos... Finalmente, puede permitir que su cuerpo muera...” (Adaptado de C. Truman Davis, M.D. en *The Expositor's Bible Commentary*, Vol. 8). Con razón Jesús habló muy poco en la cruz.

LLEGA EL FIN Entonces oscureció, como la medianoche. Incluso yo podía sentir un escalofrío maligno en el aire. No pude evitar pensar que Satanás y sus demonios estaban en todas partes, atacándolo mientras colgaba en mi lugar. Gritó, realmente gritó, que Dios lo había abandonado. Más tarde descubrí que durante ese tiempo Él literalmente estaba tomando mi lugar en el infierno. Luego, después de 3 horas de oscura tortura, parecía tener paz. Él dijo que Su obra estaba hecha y murió voluntariamente. Entonces el sol volvió a brillar, pero un terremoto golpeó en ese mismo momento. Él tomó mi lugar, ¿sabes a lo que me refiero?

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Digale que Jesús tomó nuestro castigo, como si desobedecieran y merecieran una nalgada pero alguien más viniera y tomara la nalgada por ellos.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Explique por qué murió Jesús: para sufrir y pagar por nuestro pecado para que no tengamos que hacerlo nosotros. Señale que Él pensó en cada uno de ellos cuando sufrió. Debemos alejarnos del pecado porque fue nuestro pecado lo que lo hizo sufrir. Agradézcanle por hacerlo por nosotros.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Quién fue Barrabás?

El líder de los criminales crucificado con Jesús. Fue liberado en lugar de Jesús.

¿Por qué Barrabás, un hombre culpable, fue puesto en libertad?

Era costumbre soltar a un preso en Pascua. Pilato le dio a la gente una opción, asumiendo que liberarían a Jesús en lugar del odiado Barrabás. Pero los gobernantes religiosos habían sobornado a la multitud y pidieron que liberaran a Barrabás.

¿Por qué Jesús, un hombre inocente, fue condenado?

Los judíos estaban celosos de su popularidad y Pilato tenía miedo de soltarlo a pesar de que no era culpable. Todo era parte del plan de Dios para que Jesús muriera por nuestros pecados.

¿Por qué la crucifixión era tan dolorosa y terrible?

Había clavos en los grandes centros nerviosos de las muñecas y los tobillos. La espalda que había sido azotada en carne viva se frotó contra la áspera cruz de madera. Había exposición al sol caliente y no había agua. No podía respirar muy bien y finalmente, después de varios días, murió por falta de oxígeno.

¿Qué hizo que la muerte de Jesús fuera peor que la de otros por crucifixión?

Dios puso sobre Jesús durante esas horas todos nuestros pecados. Luego castigó a Jesús con el castigo que hubiésemos merecido y recibido por pasar toda la eternidad en el infierno. Jesús tuvo que ser un hombre para tomar nuestro lugar. También tenía que ser un Dios sin pecado o habría tenido que morir por sus propios pecados.

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Dios Padre y Dios Espíritu Santo le dieron la espalda a Jesús porque Él se hizo culpable de nuestros pecados y Dios no puede tener nada que ver con el pecado. Nunca antes había sentido la culpa del pecado o el horror de estar separado de Dios.

¿Por qué se oscureció por todas partes?

Eso mostró que la oscuridad y el mal parecían estar ganando. Satanás y sus demonios estaban haciendo todo lo posible para destruir a Jesús. Dios es luz, pero Jesús se estaba muriendo. También le dio a Jesús un poco de privacidad de todos los que miraban mientras pasaba por su agonía. Sin embargo, debe haber sido más solitario para Él en la oscuridad.

¿En qué cree que pensó Jesús mientras moría en la cruz?

Pensó en cada uno de nosotros, por nombre, mientras padecía y pagaba por cada pecado que cometeríamos. Pensó en nosotros con amor, por eso no bajó de la cruz.

¿Cómo lo hace sentir darse cuenta de que Jesús realmente pensó en usted, en amor, en la cruz?

(Las respuestas variarán)

Si Jesús hizo todo eso por usted, ¿hay algo que le pida que sea demasiado?

No

¿Qué puedes hacer por Él?

Amarlo. Todo lo que podemos darle es nuestro corazón, y eso es lo que más quiere de nosotros. Por eso murió por nosotros, para que podamos estar cerca de Él. Mostramos nuestro amor al obedecerle, alabarle, agradecerle y hablarle a los demás de Él.

18. RESURRECCIÓN

(Mateo 28:1-10; Marcos 16:1-14; Lucas 24:1-49; Juan 20:1-31)

Por Tomas

¿Alguna vez has visto una crucifixión? No, supongo que no. No te estás perdiendo nada. Quiero decir, ¡es HORRIBLE! La presión y el costo que se le cobra a un cuerpo es inhumano, y si una persona ha sido azotada antes, es difícil reconocerlo como un cuerpo humano. Ninguno de nosotros, los discípulos, que alardeábamos tanto de no haberlo abandonado nunca, estábamos allí. Terminaron siendo dos líderes religiosos quienes se llevaron Su cuerpo para enterrarlo. Es bueno que lo hayan hecho, o lo habrían arrojado al pozo de basura e incinerado. No estaba presente para ver esto porque corrí y me escondí, pero me enteré más tarde. Mi nombre es Tomas.

DÍA 1 Los judíos contamos nuestros días por partes de días, y el primer día que Jesús estuvo en el sepulcro fue el viernes. Lo metieron un poco después de las 3 de la tarde y estuvo allí hasta que terminó el día al ponerse el sol, que es cuando comenzó el sábado, el día de reposo, el segundo día. Nicodemo y José de Arimatea obtuvieron permiso para sacar el cuerpo, usaron sus propios fondos para especias y donaron una tumba. ¡Alabado sea el Señor!

DÍA 2 El sábado pasó de la puesta del sol del viernes a la puesta del sol del sábado. Todos nos quedamos escondidos. Los demás se reunieron gradualmente en el aposento alto, pero cerraron las puertas por miedo. No se permitía trabajar ni viajar en sábado. Nunca pensamos en Su resurrección profetizada. Sin embargo, parece que los gobernantes religiosos lo hicieron, ya que incluso hicieron preparativos para evitarlo. Sellaron la tumba y colocaron soldados romanos para vigilar.

DÍA 3 Antes del alba algunas de las mujeres partieron para llegar al sepulcro con las primeras luces del día para vestir debidamente Su cuerpo con especias. Era la única forma que quedaba de mostrarle su amor y devoción. En algún momento de esa noche vinieron ángeles y movieron la piedra para mostrar que la tumba había sido desocupada. También ahuyentaron a los soldados, por lo que era seguro para las mujeres. No estaban al tanto de los guardias, ni tenían un plan para mover la piedra, lo que requirió muchos hombres fuertes para mover. Pero Dios se había ocupado de todas esas cosas por ellos.

En la tumba notaron que la piedra había desaparecido, ¡y también el cuerpo! Confundidos, pensaron que Su cuerpo había sido robado. Primero, lo matan, ¡ahora ni siquiera tienen Su cuerpo!

Mientras tanto, en el templo a esta misma hora, el Sumo Sacerdote agitaba una gavilla de cebada frente al velo rasgado que había sido fijado en su lugar. Se estaban celebrando las primicias, una promesa de más por venir. Solo más tarde nos dimos cuenta de cuán hermosamente hablaba esto de la resurrección de Jesús y de toda la nuestra.

Las mujeres estaban lamentando la pérdida del cuerpo con los ojos bajos y no se dieron cuenta de los 2 ángeles dentro y 1 fuera de la tumba. ¡Se sobresaltaron cuando los ángeles hablaron, recordándoles que Él había dicho que volvería a la vida y lo había hecho! Sus emociones eran tan fuertes que su pensamiento racional se vio afectado. Las mujeres no entendieron lo que decían los ángeles. El dolor venció a la fe. Regresaron al aposento alto y dijeron que el cuerpo había sido robado.

PRIMERA APARICIÓN Juan y Pedro corrieron al sepulcro. Siendo más joven, Juan llegó primero y se paró en la puerta, mirando adentro. Pedro corrió y entró, confundido y triste. Entonces Juan vio las sábanas que habían envuelto a Jesús. La pieza de la cabeza estaba prolijamente doblada y colocada en su lugar, la otra todavía formaba como un capullo vacío. Juan no recordaba las palabras de Jesús, pero la evidencia le hizo pensar que quizás Jesús estaba vivo. Sin embargo, no dijo nada. Luego regresaron al aposento alto con sus noticias.

Mientras tanto, María Magdalena, la líder de las mujeres, que maravillosamente había sido salvada y liberada por Jesús, se había ido siguiendo a Pedro y Juan, pero a paso más lento. De alguna manera, se extrañaban yendo y viniendo, probablemente tomando rutas diferentes. Cuando María llegó a la tumba,

estaba emocionalmente agotada por 3 días de dolor y llanto. Al ver a los ángeles, supuso que eran jardineros y quiso saber dónde habían puesto el cuerpo.

Entonces alguien dijo: “María”, y ella reconoció la voz. Inmediatamente, cayendo de rodillas, lo abrazó. Jesús le dijo que fuera a decirles a los demás que estaba vivo. Después de que ella se fue, vinieron otras mujeres y ellas también vieron a Jesús. Sin embargo, los discípulos no le creerían a la mujer sin importar lo que dijeran.

APARICIÓN A OTROS En algún momento de este tiempo, Jesús se apareció en privado a Pedro para arreglar las cosas entre ellos. Por la tarde María (madre de Santiago el Menor y prima de la madre de Jesús) y su esposo Cleofás (hermano de José) caminaban de regreso a Emaús. Estaban confundidos y heridos y había sido una caminata larga y agotadora.

Un extraño se unió a ellos y comenzaron a hablar sobre lo que había sucedido. Lo invitaron a comer con ellos, y fue entonces cuando les reveló quién era. Inmediatamente Él desapareció.

Tuvieron que regresar rápidamente a Jerusalén, al aposento alto, para dar esta buena noticia a todos los que estaban allí. Jesús apareció también. Simplemente se materializó a pesar de que las puertas estaban cerradas. Comió con ellos y les contó cómo su resurrección había sido profetizada a lo largo de todo el Antiguo Testamento. Fue una época gloriosa, o eso me dijeron.

APARICIÓN A TOMÁS Como sabrás, yo no estaba presente cuando sucedió todo esto. Estaba lejos de los demás, escondido por el miedo. Para ser honesto, realmente sentía lástima por mí mismo por todo esto. Había escuchado los supuestos relatos de la resurrección, pero no los creía. No quería volver a ilusionarme. No les creía a los demás, incluso después de que todos afirmaron haberlo visto. No es que pensara que estaban mintiendo o inventándose, es solo que no estaba listo para dejar de lado mi lástima y depresión, así que no les creí. Me tomó una semana salir de ese hoyo y estar donde debería haber estado en primer lugar, con el pueblo de Dios. Te pierdes una bendición cuando no estás con el pueblo de Dios cuando deberías estarlo.

Una semana después, también un domingo, Jesús se apareció nuevamente a todos los discípulos y seguidores, y esta vez yo estaba presente. Me dijo que podía venir a tocarlo y sentirlo si necesitaba más pruebas, ¡pero sabía sin lugar a dudas que era Jesús! Caí de rodillas ante Él, diciendo: “Señor mío y Dios mío”. Dijo que fui bendecido por ver y creer, pero aquellos que luego creyeron sin siquiera ver fueron aún más bendecidos. Eso significa que estás leyendo esto.

LA HISTORIA CONTINUA Esa no fue la última vez que lo vimos. De hecho, lo vimos una docena de veces durante los siguientes 40 días. A veces se aparecía a individuos, otras veces a varias personas al mismo tiempo. Una vez incluso se apareció a un grupo de más de 500 personas. Principalmente lo vimos en casa, en Galilea. Él nunca se apareció a ninguno de Sus enemigos, los gobernantes religiosos. Muchos de ellos llegaron a aceptarlo como su Salvador y Señor, y luego algunos lo vieron. Pero aquellos que no creyeron, nunca lo vieron. Ya estaban hartos de los soldados que custodiaban la tumba. Les hablaron de la resurrección. Los gobernantes religiosos les creyeron porque los sobornaron con un millón de dólares para que mintieran y dijeran que Sus discípulos robaron Su cuerpo.

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Digale que todos mueren, pero no hay que tener miedo porque Jesús venció a la muerte. Puede que no entiendan el concepto, pero es bueno para ellos escuchar la historia de Su resurrección y victoria sobre la muerte.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Explique por qué ese fue el mejor día de todos. Jesús mostró que Él era más grande que la muerte. Demostró que venció a la muerte y pagó por el pecado. Volvió a la vida. Por lo tanto, no tenemos que temer a la muerte porque sabemos que incluso cuando nuestro cuerpo muera, nuestra alma, el verdadero yo interior que piensa y siente, vivirá para siempre con Jesús.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

El cuerpo de Jesús fue puesto en una tumba, pero ¿cuándo fue su alma y su espíritu al cielo?

Inmediatamente después de la muerte. Le dijo al ladrón que creía en eso que "hoy estarás conmigo en el paraíso".

¿Adónde vamos cuando morimos?

Nuestros cuerpos van a la tierra, pero nuestra alma y espíritu, el "verdadero" nosotros, va inmediatamente al cielo para estar con Jesús. Él nos da un cuerpo temporal para usar hasta que nuestros viejos cuerpos sean resucitados y transformados en cuerpos eternos.

¿A quién conoce que ya esté en el cielo con Jesús?

(Las respuestas variarán)

¿Cómo cree que se sienten acerca de estar en el cielo con Jesús?

¡¡¡Genial!!!

¿Quién vio a Jesús vivo primero? ¿Por qué?

María Magdalena. Ella siempre fue fiel a Jesús y estuvo en la cruz y esperando en la tumba. Jesús la recompensó por su fidelidad.

Al principio los discípulos no creían que Jesús estaba vivo, pero luego creyeron. ¿Cómo cree que se sintieron cuando se dieron cuenta de que Él había vencido a la muerte y estaba vivo de nuevo?

(Las respuestas variarán)

¿Cuántos días se apareció Jesús a la gente antes de ascender?

40

¿Cuántas veces durante esos días se mostró a sus seguidores?

12

¿Por qué se apareció a tanta gente durante tanto tiempo?

Para asegurarse de que todos supieran y creyeran que estaba vivo.

¿Qué tuvo de especial la aparición de Jesús a Tomás?

Aunque Tomás tenía dudas, Jesús hizo todo lo posible para mostrarle a Tomás que estaba vivo y que lo amaba y cuidaba. Él no se enoja cuando luchamos con dudas, sino que nos ama y ayuda a que nuestra fe crezca.

¿Qué diferencia habría hecho si Jesús no hubiera vuelto a la vida?

No tendríamos salvación, Jesús no sería Dios y no estaría en el cielo ayudándonos, el Espíritu Santo no habría venido a morar en nosotros, la Biblia no sería verdad, no tendríamos iglesia, no perdón, sin esperanza – ¡nada!

El cuerpo resucitado de Jesús se parecía a su cuerpo terrenal, pero era perfecto, sin pecado, nunca se cansó ni se enfermó y durará para siempre. Tendremos un cuerpo de resurrección como este también.

¿Qué cree que le gustará más de él?

(Las respuestas variarán)

19. ASCENSIÓN

(Marcos 16:19-20; Lucas 24:50-53; Hechos 1:3-14)

Por Judas Tadeo

Yo era uno de los discípulos de Jesús. Mi nombre es Judas Tadeo, pero después de que el otro Judas traicionó a Jesús, dejé el "Judas" y me fui a por Tadeo. ¿No habrías hecho lo mismo? Judas, después de la tribu de Judá, era un buen nombre hasta que Judas Iscariote lo cubrió para siempre con una nube negra. Es muy aleccionador darme cuenta de que podría haber hecho lo mismo que el otro Judas había hecho si no fuera por la gracia de Dios en mi vida. Qué diferencia hizo esa decisión de Judas. Él pasará toda la eternidad separado de Dios mientras que yo pasaré la eternidad en la presencia de Dios en el cielo. ¿Cómo sé que estaré con Jesús? ¡Me lo dijo un ángel! Si eso te suena extraño, puedo asegurarte que a mí también me pareció extraño, ¡pero en esos días sucedían muchas cosas extrañas!

Jesús, el Mesías, había sido cruelmente crucificado por los romanos. ¡Más extraño aún, volvió a la vida al tercer día! Durante cuarenta días caminó con nosotros y se nos apareció. Sin embargo, sabíamos que eso no duraría. La forma en que todo terminó fue igualmente extraña.

Todos nos habíamos reunido en Jerusalén por última vez y salimos de la ciudad a Betania en el Monte de los Olivos. Habíamos estado allí muchas veces y los recuerdos, tanto buenos como malos, inundaban nuestras mentes mientras caminábamos. Este era el camino a la casa de María, Marta y Lázaro. Jesús montó un burro en la ciudad mientras la gente gritaba Hosannah. Sabíamos que este era el lugar donde la Gloria Shekinah de Dios (Su Presencia que había estado en el Lugar Santísimo en el Tabernáculo) ascendió al cielo cuando Él dejó el templo durante el tiempo de Ezequiel. También sabíamos que Jesús dijo que un día volvería a la tierra, ¡y este sería el mismo lugar donde Su pie tocaría el suelo! Sabíamos que pronto se iría, pero ¿cómo nos las arreglaríamos sin él? Lo necesitábamos tanto. ¿Cómo podríamos continuar sin Él? Por nuestra cuenta, nos dimos cuenta, ¡no éramos nada! ¿Cómo nos las arreglaríamos?

Como había sucedido tantas veces a lo largo de los años, Jesús respondió nuestra pregunta antes de que la hiciéramos. Era extraño cómo podía leer nuestros pensamientos, pero entonces era Dios, ¿no? Rápidamente nos recordó que el Espíritu Santo, de quien había hablado a menudo (especialmente en la última cena, la noche antes de ser crucificado), moraría en nosotros y nos permitiría llevar a cabo la obra de Dios. Nos dijo que esperaríamos en Jerusalén a que viniera el Espíritu. Entonces el Espíritu nos mostraría qué hacer a continuación. Su Presencia en nosotros reemplazaría a Jesús caminando entre nosotros.

Mientras Jesús decía estas cosas, comenzó a ascender al cielo. Simplemente subió y al instante todos supimos que esto era bueno. Esto no fue como las otras veces cuando se fue temporalmente. Este fue el final de un capítulo y el comienzo de otro.

Nuevamente, nuestras preguntas fueron anticipadas y respondidas, esta vez por 2 ángeles que dijeron que Jesús ciertamente regresaría, y sería exactamente de la misma manera en que se fue. Más tarde, cuando el Espíritu Santo vino y habitó en nosotros, nos ayudó a recordar estas cosas y a unir las tal como Jesús había dicho que lo haría.

Recordamos otras palabras que nos dijo cuando comimos juntos por última vez en el Aposento Alto. "No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté. Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy". (Juan 14:1-4) Saber que Él iba a preparar un lugar para que fuéramos a estar con Él nos dio mucho consuelo. ¡Fue una garantía adicional de que pasaré la eternidad con Él! ¡Saber que eso sucederá realmente puede ayudarme a enfrentar lo que sea que me depare el futuro!

Unos años más tarde, Pablo agregó más detalles sobre este hecho. Dijo que el próximo evento en el programa profético de Dios es el Rapto: sonará la trompeta, Jesús aparecerá en el cielo y toda persona desde la cruz hasta el presente que haya aceptado a Jesús como Salvador será llevada al cielo. Si ya han muerto, sus cuerpos serán llevados al cielo para unirse a su alma/espíritu que fue allí inmediatamente después de la muerte. Jesús le dijo al ladrón en la cruz a su lado: "HOY estarás conmigo en el paraíso". Su cuerpo permaneció en la cruz cuando murió, ¡pero estaba en el cielo con Jesús!

Leer las palabras exactas de Pablo al respecto: "Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de los que se duermen, ni que os entristezcáis como los demás hombres, que no tienen esperanza. Creemos

que Jesús murió y resucitó y por eso creemos que Dios traerá con Jesús a los que durmieron en él. Según la misma palabra del Señor, les decimos que nosotros, los que aún vivimos, los que quedamos hasta la venida del Señor, ciertamente no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Después de eso, nosotros, los que aún vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire. Y así, estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, ánimese unos a otros con estas palabras.” (1 Tesalonicenses 4:13-18)

Pablo también explicó a los corintios que tendremos un cuerpo nuevo, uno no limitado como lo es este cuerpo terrenal. Será como el cuerpo resucitado de Jesús. “Pero alguien puede preguntar: “¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vendrán?” ¡Que tonto! Lo que siembras no vuelve a la vida a menos que muera. Cuando siembras, no plantas el cuerpo que será, sino solo una semilla, tal vez de trigo o de otra cosa. Pero Dios le da un cuerpo como lo ha determinado, ya cada especie de semilla le da su propio cuerpo. No todas las carnes son iguales: los hombres tienen una carne, los animales otra, las aves otra y los peces otra. También hay cuerpos celestes y hay cuerpos terrenales; pero el esplendor de los cuerpos celestes es de una clase, y el esplendor de los cuerpos terrestres es de otra. El sol tiene un tipo de esplendor, la luna otro y las estrellas otro; y estrella difiere de estrella en esplendor. Así será con la resurrección de los muertos. El cuerpo que se siembra es corruptible, resucita imperecedero; se siembra en deshonra, se resucita en gloria; se siembra en debilidad, se resucita en poder; se siembra cuerpo natural, resucita cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual”. (1 Corintios 15:35-44)

Entonces, aunque perdimos la presencia de Jesús en la ascensión, ganamos mucho más de lo que perdimos. En lugar de vivir entre nosotros, vivió en nosotros por el Espíritu Santo. Y no solo nosotros 11 tuvimos este beneficio, todos los creyentes a partir de ese momento tienen el mismo gran privilegio. Ahora veo que Jesús tuvo que ir al cielo para asumir la jefatura de la iglesia (Hebreos 10:12,13; Efesios 4:8,10; Salmo 68:1) además de enviar el Espíritu Santo (Juan 16:7, 14; Hechos 2:33; Juan 14:16-19). Ahora que está en el cielo, es nuestro mediador y defensor, intercede por nosotros a la diestra de Dios (Romanos 8:34; Hebreos 6:20). Entonces, lo tenemos dentro de nosotros ahora y cuando muramos, ¡iremos a estar con Él para siempre! ¡Eso es un buen negocio sin importar cómo lo mires!

PARA USO CON NIÑOS MÁS PEQUEÑOS: Comparta las buenas noticias de que Jesús está vivo en el cielo ahora observándonos y ayudándonos. Es por eso que podemos hablar con Él en oración.

PARA USO CON NIÑOS MAYORES: Cuente que Jesús está ahora en el cielo cuidándonos, protegiéndonos y enviando ángeles para ayudarnos. Él vive en el cielo pero también vive en nuestro corazón cuando ponemos nuestra fe en Él. Él es Dios, así que está en todas partes. Pero Él vive en Su pueblo de una manera especial. Explíqueles el Espíritu Santo lo mejor que pueda.

PREGUNTAS PARA RESPONDER

¿Qué significa cuando decimos que Jesús 'ascendió' al cielo?

Significa que Él 'subió' al cielo mientras los discípulos observaban.

¿Por qué Jesús quería que sus discípulos lo vieran ascender al cielo?

Para que supieran con certeza que se había ido para siempre y nunca dudarían de dónde estaba o quién era. No lo hicieron. Su fe era tan fuerte que estaban dispuestos a morir por Él.

¿Dónde estaba el lugar desde donde Jesús ascendió al cielo?

El Monte de los Olivos en Jerusalén, el mismo lugar donde Su pie tocará la tierra cuando Él regrese a la tierra.

¿Por qué se les dijo a los discípulos que esperaran en Jerusalén a que viniera el Espíritu Santo? ¿Por qué no ponerse manos a la obra?

No podemos hacer nada sin el poder de Dios en nosotros y ese poder viene cuando Su Espíritu Santo mora en nosotros. Dios nos dice que en el momento en que aceptas a Jesús como Salvador, el Espíritu Santo viene y vive en ti para siempre.

¿Qué cosas puede hacer porque el Espíritu de Dios está dentro de usted que no podría hacer sin Él?
Tenga verdadero amor, gozo, paz, paciencia y dominio propio. Ser capaz de perdonar a los demás. Valor para contarles a otros acerca de Él. Entendiendo mientras lee la Biblia. Poder y fuerza para vivir como Jesús.

¿Quién estaba presente para decirles a los discípulos que Jesús regresaría de la misma manera en que se fue?
2 ángeles

¿Cómo se llama cuando Jesús regresa por todos los cristianos que están vivos, pero no toca la tierra?
El rapto. La trompeta sonará, los cuerpos de los creyentes muertos serán resucitados y los creyentes vivos serán transformados en cuerpos eternos y llevados inmediatamente al cielo (I Tesalonicenses 4:13-18).

¿Qué está haciendo Jesús en el cielo ahora?
Él ora por nosotros. Él nos defiende ante Dios cuando Satanás nos acusa de pecado, diciendo que Él pagó por todos nuestros pecados para que Satanás no pueda tenerlos. Él nos guía y nos dirige. Él dirige la Iglesia, que se llama Su Cuerpo. Él nos da dones espirituales.

¿Alguna vez tienes miedo de morir?
(Las respuestas variarán)

¿Por qué no debemos tener miedo?
Jesús derrotó y venció a la muerte. Él viene a buscarnos cuando morimos y nos lleva al cielo para estar con Él para siempre. ¡Nada podría ser mejor que eso!

CONCLUSIÓN

Espero que haya encontrado útil este libro. Su propósito es ayudarlo a desarrollar mejor sus propios sermones y estudios bíblicos, no hacer todo el trabajo por usted. Use lo que le he provisto y cámbielo, agréguele, adáptelo o haga lo que Dios le dice. Son un comienzo para ayudarlo a comunicar mejor la Palabra de Dios.

Si tiene preguntas o sugerencias, por favor hágamelo saber. Si usa alguno de estos sermones o estudios, me encantaría saber de usted. Cuénteme cuáles usó y cómo respondió la audiencia.

Muchas gracias por usar este libro. ¡Que Dios lo siga bendiciendo y usando para su gloria!

Jerry Schmoyer

Jerry@ChristianTrainingOrganization.org